El Hogar

PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

LA DEL LICEO

Por Howard K. Elcock

CUANDO COMPRE TE, PIDA SIEMPRE LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO, *la que se vende más!*

Te Sol es el te preferido por las familias, desde hace años.

Lo prefieren, porque es de la selección de tes "Orange Pekoe". Los más ricos tes en substancia y aroma.

Además, Te Sol se compra siempre fresco, porque su venta es contínua.

HAGA BIEN EL TE:

En seguida que hierva el agua, se enjuaga la tetera con el agua hirviendo. Se pone en ella una cucharadita de te por cada persona. Se vierte el agua y se deja reposar cuatro o cinco minutos, dejando la tetera cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. Cuando el tiempo es muy frio, también conviene enjuagar las tazas con agua caliente. Se sirve el te sin llenar las tazas, agregándole como medio dedo de leche cruda y el azúcar. Si se le agrega un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

PREFIERA EL

FIVE O'CLOCK Te Sol

CALIDAD EXTRA

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2038

Año XXVII. Núm. 1131

JUNIO 19 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

PATRIA INMENSA ¿Hay más diferencia entre Madrid y Buenos Aires que entre Asturias y Andalucía o Salta y el Rosario? Cuando se viene de Madrid a Buenos Aires, ocurre un cambio de gobierno, y eso es todo. Y los españoles ya están acostumbrados a estos cambios. Con razón ha dicho Gómez de la Serna a los postres de un banquete, que encontrándose en América apenas si se enteraba que había salido de España, por lo cual se le ocurría poco que decir, horro de impresiones nuevas. Análogo pensamiento podría expresar un argentino en Bogotá o un mejicano en Lima. Gómez de la Serna ha cruzado el océano y la línea sin experimentar la sensación del cambio de país. Cuando esté construída la carretera de Los Ángeles a Buenos Aires, se harán miles de leguas por carretera sin otra novedad que unos cuantos cambios de gobierno. ¡Miles de leguas por carretera, siempre para adelante!... Rubén Darío supo cuán grande es la patria de un escritor de habla española. Una patria inmensa, incalculable.

ENTRETELONES DEL PAÍS La discusión sobre tarifas ferroviarias contribuirá a perfeccionar los conocimientos del público sobre geografía argentina; geografía económica, al menos. A los 500 kilómetros de trayecto ferroviario, de allí en adelante, ya no se siembra sino para el consumo local. La mayor zona productora está comprendida dentro de los 150 kilómetros. La zona subsiguiente, hasta los 350, todavía es muy importante. La de aquí a los 500 ya flaquea enormemente. Según la Bolsa de Comercio del Rosario, el 55 % de las exportaciones por ese puerto procede de la primera zona; de la segunda, el 38; de la tercera, apenas el 5 o 6; del resto, más allá de los 500 kilómetros, una insignificancia: el 1 o 1 ½.

MILAGRO REPUBLICANO Cuando fué proclamada la primera república española (1873), don Rafael Altamira era niño de ocho años. Vivía su familia en la ciudad de Alicante, la ciudad ideal de los niños, pues es la capital del turrón. La criada de la casa era quien iba con las noticias. Don Rafael Altamira cuenta en "La Nación" lo que oyó de sus labios. Lo más saliente de todo, dice, el hecho de que un alicantino cojo (no recuerdo bien si de una o de las dos piernas) había recobrado repentinamente el uso normal de ambas. Arrojando al suelo las muletas, empezó a brincar de gozo, dando vítores al nuevo régimen. La república había realizado un milagro. La criada, aunque sorprendida del hecho, un poquitín recelosa quizá, lo aceptaba de plano. A mí me pareció también muy real, porque a mi pobre e ingenuo razonar de los ocho años le parecía posible (yo era entonces muy vehemente) que el entusiasmo produjese milagros. Y de ese juicio mío guardo nítido recuerdo.

SUPERPRODUCCIÓN DE CACTUS Australia está invadida por los cactus. Hay 17 millones de hectáreas de puros cactus. Y despréndese de las informaciones que se trata de un inmigrante, pues dicen de París: "El profesor Crivelli, ingeniero agrónomo de la Universidad de Melbourne, y el profesor Georges Louvet, que publicaron un interesante estudio sobre este asunto, suponen que al principio de la colonización los colonos llevaron algunas de esas plantas para rodear sus hogares, sin pensar que constituían una verdadera plaga para el país (¿cómo iba a ocurrírseles, tampoco?), debido a su rápido desarrollo." Lo mismo fué con la plaga de conejos, de la cual ha dejado de hablarse, presunción de que se los han comido. Según dicen los naturalistas, la importación de especies extrañas suele traer estas sorpresas. Quizá si el gobierno del Brasil acertara a aclimatar elefantes, esa especie se reprodujera como por ensalmo y salieran elefantes como catedrales, con cada colmillo como el tronco de un árbol.

Noticias "El diario que todo Buenos Aires esperaba" ya está en las manos del público. Todo Buenos Aires lo ha acogido de inmediato como a un viejo amigo, actitud que se explica fácilmente si se piensa que cada uno de los hombres que lo hacen conoce bien a fondo el alma porteña. La han conquistado sin esfuerzo. No podía ser de otro modo, porque el espíritu popular es accesible a la cordialidad, y quienes sepan brindarle cada día una hoja que refleje su inquietud, habrán de recibir la compensación y el aplauso.

"Noticias" es desde su primera tarde un diario de nuestra urbe; está hecho con un concepto inteligente y medido. Es ágil, ameno y liviano; se lee con facilidad, y cada acontecimiento ocupa dentro de sus páginas la misma importancia que el público le ha asignado desde el momento en que se ha producido. Ahí está la verdadera razón de su éxito. Saber interpretar la comprensión colectiva, es el arte difícil del periodista moderno, que los hombres de "Noticias" han demostrado dominar desde el "vamos".

LA CUMPARSITA

"Luces de la ciudad" fué pasada en la Penitenciaría, ante los penados. Pero la fiesta no hubiera sido tan grande sin "La cumparsita". La orquesta, dice "La Nación", ante los aplausos cerrados que eran toda una demanda imperiosa, ejecutó "La cumparsita". El viejo tango fué escuchado en silencio, con un recogimiento de iglesia. Y un aplauso cerrado, sin fin, obligó a repetirlo.

¡Ah! "La cumparsita" ... Con razón se ha dicho que es el himno nacional de los tangos. ¿De qué vale, pues, que el tango tenga todavía enemigos personales? El público nunca se cansa de "La cumparsita".

●

LIMPIEZA Y CIVILIZACIÓN

La Oficina Bacteriológica Municipal de Córdoba ha hecho desagradables comprobaciones sobre el contenido en materias extrañas de la leche que consume la ciudad. Es una falta de limpieza que no se concibe en un medio civilizado. Córdoba tiene una universidad famosa y una sociedad cultísima, pero allí cerca el tambero ordeña las vacas en la misma forma y condiciones, extrañas a escrúpulos de limpieza, que hace dos mil años las tribus bárbaras de Europa. No sólo estamos muy lejos de la higiene moderna, sino que no hemos llegado todavía a la limpieza de la aldea civilizada. ¿Y es diferente, acaso, con la leche que consume Buenos Aires? Y contra la falta de limpieza no se sabe hasta qué punto pueden ser eficaces leyes ni reglamentos, porque la limpieza es cosa de las costumbres, dictado de la conciencia civilizada, obra de la educación. Difícil es creer en la limpieza obligatoria, en la que no se observa espontáneamente. El individuo que no es limpio por el mero hecho de que la suciedad le repugna, no comprende la limpieza, se ríe de sus reparos. La falta de limpieza de nuestros tambos da idea de la inmensa obra educadora que hay que hacer en las campañas argentinas.

●

DESCONCERTANTE

"Il Messaggero" de Roma acaba de publicar una curiosa noticia recibida de Cassino. Al ser abierto un ataúd en una exhumación — y el sepelio databa de hacía años — salió del interior una serpiente de seis metros de largo. ¿Por dónde se había metido? Ha llamado poderosamente la atención, decía el resumen telegráfico de la información de "Il Messaggero", el hecho de que el cajón, al ser desenterrado, no presentara abertura alguna y el cadáver se hallara intacto.

Lo que desconcierta es lo de que el cadáver se hallara intacto, porque si no, cabría la suposición de que el fallecimiento hubiese ocurrido a consecuencia de haberse tragado una serpiente, como le sucedió hace poco a ese joven pastor rumano que se tragó una mientras dormía.

●

LEYES ELECTORALES

¿Cuáles son los verdaderos dogmas en materia de leyes electorales? En numerosas opiniones, la representación proporcional es lo más democrático. Pero entonces nada habría menos democrático que el sistema norteamericano de todo o nada. Y mientras entre nosotros suele argüirse que la lista incompleta no distribuye la representación con bastante equidad, las próximas elecciones españolas se harán por un sistema de lista incompleta que no le cede a la minoría más que la cuarta parte. Las opiniones están tan divididas, que los ingleses se desentienden de estas cuestiones para plantear otra. Por la enmienda electoral pendiente del voto de los lores, el elector, en lugar de votar por un solo candidato, el conservador, el liberal, el laborista, vota, por ejemplo, por el liberal en primer lugar, y por el laborista en segundo lugar. Si la candidatura liberal queda descartada por llegar tercera, el voto es computado a la candidatura laborista. Como se ve, para los ingleses la cuestión es el aprovechamiento del sufragio.

●

LA VENTA EN SUBASTA

En su oportunidad nos hemos ocupado de la inauguración de la venta de lana en subasta en el Mercado Central de Frutos. El señor Cipriano J. Newton, presidente de la Asociación Criadores de Ganado Lanar, se manifiesta satisfecho de los resultados. Dice en un reportaje de "La Razón": "Con la favorable acogida que obtuvo por parte del directorio del Mercado Central de Frutos, la idea de efectuar ventas de gran volumen en pública subasta, y la realización, poco más tarde, de esa iniciativa, con el resultado que todos conocemos, se ha dado un gran paso en la normalización del mercado lanero, toda vez que los precios que se han logrado en esos remates han sido superiores a los corrientes."

CUERNAVACA Y RENO

El gobernador del estado mejicano de Morelos, cap. Cuernavaca, ha hecho la siguiente declaración:

"Considero el divorcio puramente como una transacción comercial. La ley nos permite decretar los divorcios, y nuestro negocio consiste en facilitarlos en todo lo posible. Tenemos el propósito de tomar todas las medidas para que las parejas desavenidas que se presenten en las horas de la mañana puedan estar divorciadas por la tarde. También estamos estudiando un plan de divorcios por correspondencia."

Pero eso prueba la inexperiencia de los mejicanos en materia de negocios. ¿Qué negocio sería el turismo por correspondencia? ¿Qué negocio puede ser el divorcio por correspondencia? En Reno, la meca norteamericana del divorcio, ni aun le despachan a nadie el asunto en el día. Les exigen a las parejas una residencia de seis semanas. En eso consiste el negocio. Puede ser que Cuernavaca llegue a divorciar más gente que Reno, pero va a ser un negocio del tío Bartolo.

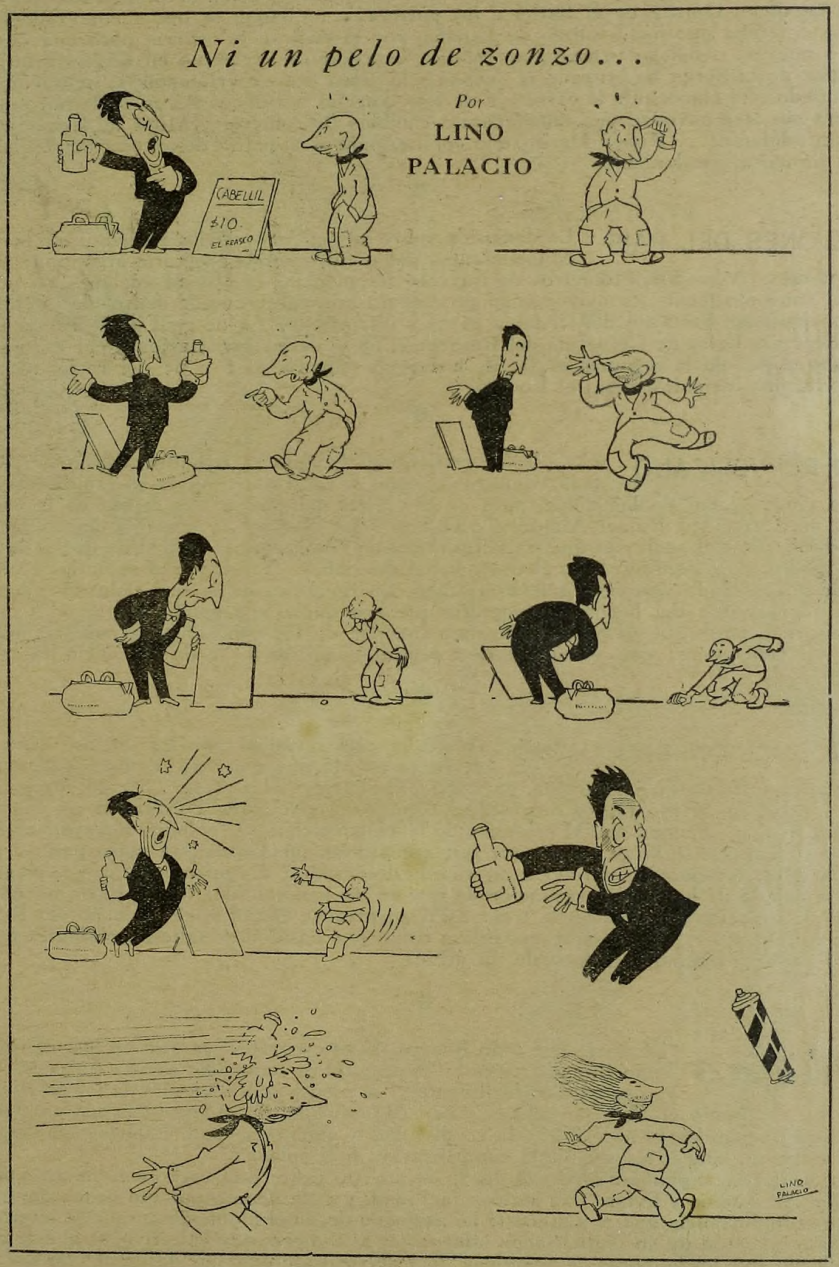
●

EL NOMBRE Y LA COSA

El ministro de relaciones exteriores de Chile, señor Planet, había propuesto una unión aduanera latinoamericana. El corresponsal de United comunica ahora de Washington: "De fuente autorizada se ha sabido que el asunto de la unión aduanera interamericana será considerado tanto durante el congreso comercial panamericano que se reunirá en esta capital en octubre, como en la conferencia panamericana de Montevideo, el año próximo." Al parecer, pues, el nombre de la unión aduanera del señor Planet ha cambiado un poco. Todavía no se llama francamente panamericana, pero ya no se llama simplemente latinoamericana. ¿Cómo se llamará en definitiva? Porque aquí el nombre no es lo menos importante. Aquí no cabe decir que el nombre no hace la cosa. Aquí la cosa es el nombre. Aquí brilla en todo su esplendor el mágico poder de las palabras.

Ni un pelo de zonzo...

Por LINO PALACIO



"— ¿CÓMO TE LLAMAS?
"EL HOMBRE LA MIRABA FIJAMENTE, RESPIRANDO CON FUERZA. ¿QUÉ IRÍAN A DECIR AQUELLOS LABIOS PÁLIDOS, COHIBIDOS, DESCONCERTANTES?"

"VOA"

(CUENTO)

Por SUSANA CALANDRELLI

Ilustración de Arístides Rechain

TODOS los días, invariablemente, el preso número 98 la veía pasar por el obscuro corredor. Era una muchachita vestida de negro, de facciones irregulares y cabellos pálidos. Sus ojos atónitos y desteñidos se perdían distraídamente en el espacio, como persiguiendo alguna errabunda visión que los sumiera en perpetuo asombro. Esos ojos jamás miraban al preso número 98. Nunca, ni por casualidad. Cada vez que la rubia criatura pasaba ante la reja de su puerta, el preso número 98 se sentía invisible. Era una impresión molesta y creciente, que acabó por humillarlo.

Una mañana, mientras la muchacha se alejaba, como de costumbre, sumida en su eterna abstracción extática, el hombre la insultó. Ella se estremeció ligeramente y volvió la cabeza. Sonreía. Su agresor, desconcertado, enrojeció con violencia y se refugió en el rincón más obscuro de la celda hasta que los pasos dejaron de oírse. Durante algún tiempo siguió escondiéndose cuando pasaba la jovencita, temeroso de traicionar su turbación.

Tan singular estado de ánimo duró hasta el día en que, después de un arranque de orgullo apasionado, el prisionero se juró que ninguna muchacha del mundo, ni siquiera aquélla, lo reduciría nuevamente a esa humillante situación. Era necesario que le dijera alguna impertinencia en cuanto la viese. Espió su llegada con los ojos resueltos y el corazón palpitante, pero esperó en vano. La muchacha no pareció, y el hombre se retiró de su punto de observación, defraudado, pero casi contento. Si ella "hubiese" pasado, él le "habría" dicho algo con seguridad. Ya no le temía. Ni siquiera le importaba que volviera a sonreírse si él la insultaba. Pero ¿por qué faltaba precisamente aquella mañana? Quizá estuviese enferma. Podía ser también que se encontrase sana y buena, pero que no volviese más. Nunca más...

Esta idea lo angustió un poco. Sólo entonces se dió cuenta exacta de lo que esa muchachita significaba en su monótona vida obscura, vacía, dolorosamente encerrada entre las cuatro paredes húmedas de aquella celda irremediable como una tumba. Estaba condenado a cadena perpetua por graves delitos de los que no se consideraba del todo culpable, y sabía que solamente muerto saldría de allí. Durante sus primeros meses de cautiverio, la desesperación le había llevado hasta atentar contra su vida. Luego fué calmándose, y ahora estaba casi tranquilo. Su existencia opaca y rutinaria no le parecía tan desagradable cuando la comparaba con los últimos años de libertad, años de zozobra, de luchas y de hambre. De hambre... Ahora no tenía hambre, ni era menester luchar. A veces recordaba con cierta nostalgia las claras noches de primavera bajo las arboledas perfumadas, los largos caminos cenicientos que invitan a alejarse indefinidamente en pos de algo desconocido y luminoso; las estrellas, tan claras en las noches obscuras; los atardeceres plácidos, los cielos azules. Se acordaba también del mar, que sólo había visto dos o tres veces cuando niño; de las velas errantes, de las olas parleras e inquietas. Las olas charlaban como muchachas y las muchachas eran seres superficiales y bonitos que daban mucho quehacer. El presidiario rememoraba los ojos de algunas. Ojos azules, negros, grises, ojos apenas entrevistos, mirados quizá con indiferencia, pero evocados en los días de cárcel con nostalgias de enamorado, como cosas infinitamente preciosas y dulces. Los ojos de las mujeres... Nada había en el vasto mundo que pudiera compararse con ellos. Y la rubia jovencita no lo había querido mirar...

Aparte de estas reminiscencias periódicas, el preso se sentía casi contento de su vida. Estaba encerrado desde hacía diez años, y había acabado por amoldarse. Sus días siempre idénticos, siempre interrumpidos por los mismos incidentes a las mismas horas, habían perdido todo relieve. Su misma rutina parecía acortarlos fundiéndolos en uno solo. Había en un rincón de la celda una eterna gotera cronométrica, y el hombre, con ayuda de un viejo cacharro que vaciaba cada veinticuatro horas, había inventado una especie de reloj de agua. Corregía diariamente sus pequeñas irregularidades guiado por la campana de la cárcel, que tocaba todas las noches, a las nueve. De esa manera no perdía del todo la noción del tiempo. El número 98 sabía que a las once de la mañana y a las siete de la noche llegaba el carcelero con la comida, y desde media hora antes acechaba sus pasos pesados y lentos, y el tintineo familiar de las llaves acercándose en medio del silencio. Silencio apenas turbado por el golpeteo isócrono de la gota de agua en el cacharro, y por las correrías desiguales de los ratones asustados.

Una vez, hacía cinco años, un gato negro y flaco llegó a la celda y convivió unos meses con el prisionero. Fué un gran acontecimiento. Un día desapareció tan misteriosamente como había venido. Su huésped, que se había encariñado con él, lo esperó en vano mucho tiempo. Los ratones reaparecieron con ímpetu. Después no había pasado nada más. Y he aquí que, al final del décimo año, había otra novedad en su vida: las apariciones de la muchacha; novedad que también terminaba, y que le dejaba algo así como una excitación no satisfecha, una especie de estupor triste. El preso evocó la figurita humilde, los ojos atónitos y desteñidos, la sonrisa un poco absurda... y palideció.

— Si vuelve, será necesario que le hable — se dijo. Y hundió la cabeza entre las manos. En ese momento oyó pasos. Ella se acercaba por el corredor.

VEN aquí.

La muchacha sonrió con extraña sonrisa, y se acercó a las rejas.

— ¿Cómo te llamas?

El hombre la miraba fijamente, respirando con fuerza. ¿Qué irían a decir aquellos labios pálidos, cohibidos, desconcertantes?

— Dime tu nombre.

— *Voá...*

El número 98 frunció el ceño.

— Dime tu nombre — repitió enérgicamente.

La jovencita, con la misma sonrisa inmóvil, pronunció otra vez la palabra inesperada, gutural, más de bestia que de ser humano.

— *Voá...*

— ¿Cuántos años tienes?

— *Voá...*

El hombre se estremeció y se pasó la mano por la frente.

— ¿Tienes padres? — preguntó después.

— *Voá...*

El preso comprendió la siniestra verdad. La muchacha era idiota. Pasando los brazos a través de las rejas, la tomó de los hombros para contemplarla mejor.

— Perdón — murmuró. Una piedad inmensa, desproporcionada, tan sólo comparable a la que una madre siente por su hijo deforme, le sobrecogió dolorosamente. De pronto se alejó y se arrojó de bruces sobre su camastro. Lloraba. Entretanto ella, desde la reja, repetía con obstinación la inquietante palabra sin alma:

— *Voá..., Voá...*

Desde ese día el hombre sintió renacer su antiguo interés por las cosas existentes más allá de la celda. Febriles anhelos de libertad le atormentaron. Se sorprendía pensando en nubes, horizontes y caminos, y creía verlos en realidad, como si los muros de su cárcel se hubieran vuelto transparentes. Todas las mañanas la muchachita seguía pasando por el corredor, y él hablaba largamente con ella. Poco a poco los ojos pálidos y absortos se iban embelleciendo con un destello nuevo, cariñoso, perruno.

— Estoy condenado a cadena perpetua, pero no me quedaré siempre aquí — le decía el hombre. — Llegará un día, estoy seguro de que llegará, en

(Continúa en la página 63)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

"—¿PUEDE USTED EXPLICARME, SEÑOR SECRETARIO, LO QUE SIGNIFICA ESTA CARTA?"

Una carta de amor

(CUENTO)

Por MAURICIO RENARD

HERMOSA, elegante, envuelta en una ola de perfume, la señorita Frossard irrumpió en el escritorio de su novio.

— ¿Dónde está Ernesto? — preguntó.

El secretario, un joven de elegante porte y bellas facciones, se levantó correcto, e inclinándose ante la joven, respondió:

— El señor Duchemin acaba de salir. Seguramente lamentará...

— ¡No tanto como yo, por cierto! — respondió un tanto brusca la joven. — Hubiera querido aprovechar mi cólera para decirle, como yo sé decirlas, dos palabras.

Y con un gesto irritado se quitó el guante, lanzándolo sobre la mesa, en donde cayó conservando la forma de la mano de su dueña.

La vivacidad del gesto hizo volcar un tintero cuyo líquido fué a caer, burbujeante, en el extremo de una carta inacabada.

La señorita Frossard se echó a reír, a pesar de su estado nervioso, acaso por eso mismo, y se disculpó gentilmente.

— Discúlpeme usted. Tengo los nervios a flor de piel. Esta mañana estoy dispuesta a reñir con todo el mundo...

El joven se ruborizó murmurando:

— No... No es nada; absolutamente nada de importancia.

Y trató de apartar la carta, a lo largo de la cual la tinta deslizaba una franja azul. Pero la joven, habiéndose adelantado curiosa e indiscreta, miraba el papel.

— ¡Ah! ¿De manera que usted escribe cartas de amor en el escritorio?

El secretario tornóse más escarlata. Quiso dar una explicación, pero la señorita Frossard lo interrumpió:

— ¡Vaya! Perdóneme usted; nada tengo que ver con eso, lo comprendo. Sin embargo, siendo mi novio el superior de usted, cábeme el derecho de echar un vistazo sobre los trabajos de su oficina. ¿Sabe usted que no es muy correcto lo que hace?

— Pero, señorita...

— ¡Aprovecharse de la ausencia de su jefe para consagrarse a su correspondencia particular, y, más aún, en papel de la casa!...

— Señorita, yo le explicaré...

— No se inquiete usted. Le repito que me hace gracia. No pretendo causarle la menor contrariedad. Me es usted muy simpático. Debe ser usted muy enamorado. ¡Ah! Estoy segura que aquella a quien usted ama ignora la felicidad que tiene. Escribe usted a su novia, ¿verdad?

Cada vez más confuso, el secretario se esforzaba inútilmente en recuperar la hoja de papel con la que la señorita Frossard jugaba.

— Señorita, le suplico que me entregue ese borrador. Si el señor Duchemin entrase...

— Si el señor Duchemin entrase — repitió la joven, — comenzaría por indagar quién es, entre sus agentes comerciales, aquella a quien su secretario llama "queridita"...

Se detuvo bruscamente. Su mirada paseaba de la carta que conservaba en la mano, al secretario, el que acusaba los síntomas exteriores de la mayor confusión.

— "Queridita Zette"... ¿Su novia tiene, pues, el mismo nombre que yo?

El joven secretario movió afirmativamente la cabeza, pero la señorita Frossard no lo miraba.

Con ese atrevimiento al que solamente su ligereza excusaba, recorrió ella con mirada rápida las líneas trazadas en el papel, y sobre las cuales la mancha de tinta comenzaba a secarse.

De pronto, levantó la cabeza y con voz cambiada:

— ¿Puede usted explicarme, señor secretario, lo que significa esta carta?

—Le diré, señorita — balbuceó con esfuerzo.—Mi..., mi novia se llama Zette. No es culpa mía, ¿verdad? El señor Duchemin tampoco, no... — tartamudeaba buscando una excusa para su imaginación.

— No no es eso. Explíqueme usted por qué en esta carta alude al encuentro con la señorita Zette, anoche, en el teatro de Variedades; con la señorita Zette, "que no soy yo"... Es un poco sospechoso. Yo estuve, efectivamente, en la "soirée" del Variedades, yo, en compañía de mi padre y del señor Duchemin, en un palco.

— Coincidencia, señorita. Simple coincidencia...

Con los ojos clavados en el suelo, el joven parecía esperar el fin del mundo; la señorita Frossard recogió su guante y comenzó a calzárselo distraídamente, con el aire de quien reflexiona.

— Coincidencia, tal vez—dijo,—pero singularmente extraña. Porque al fin de cuentas su carta no es una carta, sino un borrador. Y, precisamente, todas las cartas que me envía mi novio vienen escritas a máquina...

— Hábitos comerciales — explicó el secretario.

La joven lo miró de soslayo.

— No lo dudo. Sin embargo, no es razonable que, por el hecho de que el señor Duchemin, mi novio, no viva sino para sus negocios, como mi padre no vive sino para su usina, reciba yo sólo cartas de amor pasadas a máquina, y aun más, cartas de amor como la que mi novio me remitió esta mañana.

— ¿La recibió usted?...

— ¿Le interesa a usted la correspondencia amorosa del señor Duchemin? — interrogó ella con un asomo de ironía.

El secretario calló. Una viva inquietud pintábase en su rostro.

— Es lo que pensaba justamente — prosiguió la señorita Frossard. — ¡Ah! No sería por cierto usted quien había de enviar a la señorita Zette (a la señorita Zette, su novia, bien entendido), una carta de amor que termine así: "Esperando sus órdenes, acepte, señorita, mi respetuoso saludo."

— ¿Decía así la carta de esta mañana? — gimió el joven secretario.

— Sí, señor; decía así, y muchas otras cosas más. Vea; juzgue usted:

"Querida Zette: Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta del 6 del corriente, con el pedido de treinta toneladas de carbón de piedra, calidad B. La expedición será hecha por los vagones números 452 y 706. El pago como de costumbre, a fin de mes."

Un gesto de sorpresa y de miedo abría la boca del secretario.

— No me exaspera el hecho de que un hombre esté dotado de sentido práctico — continuó ella, — pero calculo que el señor Duchemin está muy lejos de los límites de la galantería con sus treinta toneladas de carbón de piedra y sus vagones numerados. Me propongo, pues, decirle cuánto pienso de sus procedimientos. A eso he venido. ¿Sabe usted cuándo estará de vuelta?

Horriblemente desconcertado, el secretario se mantenía silencioso, incapaz de cualquier decisión. Sin embargo, considerando el pro y el contra, resolvió hablar.

— Señorita — dijo con gravedad conmovida, — yo debería callarme y hablar al mismo tiempo. Sin embargo, si hablo traiciono el secreto profesional; callándome, permito una acusación in-

(Continúa en la pág. 22)

En Buenos Aires la mujer sola debe vivir pendiente de la opinión ajena

Por DORA DE LA VEGA

El hombre que ve en la calle a la mujer sola nunca deja de decirle algo que a él le parece un piropo, pero que está a cien mil leguas de la más leve galantería. Y la mujer, ya acostumbrada a ello, no tiene otro remedio que contestar airadamente o llamar al vigilante: dos actitudes verdaderamente indignas de su condición y de su belleza...

ANTE todo una manifestación: no soy feminista. Hecha está, vayan mis observaciones sobre la mujer sola o, para mejor decir, mis autoobservaciones; que sola vivo hace ya más de un lustro y que, sin temor a que se me tilde de poco modesta, me place declarar que soy joven y no mal parecida.

Una mujer sola, joven y bien parecida, es un formidable nudo de problemas en estos días que corren. El hombre la ve pasar por las calles de la ciudad y nunca deja de decirle algo que a él le parece un piropo, pero que está a cien mil leguas de la más leve galantería. La mujer — la que vive acompañada, naturalmente, — quédasela mirando como a bicho raro y no concibe que pueda ser persona decente. Si trabaja, circúndanla en el trabajo todos los apetitos y todas las traiciones. Si vive de su peculio, la maledicencia cébase en la comodidad de su vida. Es, en una palabra, el único ser que debe estar verdaderamente pendiente de la opinión ajena, y en la forma más aguda, más absorbente, más absurda que sea dado imaginar.

Yo, mujer sola, joven y bien parecida, me he rebelado a tal esclavitud y he empezado a hacer la vida que me viene en gana. A nadie falto con ello. Sé perfectamente que no sólo se debe ser honrado, sino también parecerlo. Pero, ¿qué culpa tengo yo de que las gentes se hayan formado una idea por completo antojadiza y por lo general estúpida de la honradez?... ¿Cómo puedo admitir que, por el mero hecho de vivir sola, deba yo tener una honradez distinta a la de las demás personas?... ¿Acaso no siento como ellas y no experimento las mismas necesidades?...

En Florida, a la hora en que toda la calle es una acera, y a cualquier hora también, la mujer sola se ve expuesta a trances como aquel de que da idea la fotografía. La imposibilidad de seguir adelante oblígala a oír todo lo que se le quiera decir, y como nuestros jóvenes no son muy hábiles que digamos en el piropo, las pobres muchachas salen de allí avergonzadas y con los ojos brillantes de lágrimas.

— Calma, calma — decíame cierta vez una dama de mi relación, cuyos atinados consejos tengo en gran estima, por más que estén imbuídos de los prejuicios del ambiente. — Nadie está más convencida que yo de que es usted una buena chica. Pero, ¿qué quiere usted?... La cuestión en lo que a la mujer se refiere no se cifra, precisamente, en "ser una buena chica", sino, más bien, en ser una chica recatada.

— ¿Quiere usted decir que se cifra en la hipocresía?

— Dele usted el nombre que quiera, y siempre vendremos a parar al mismo sitio: ¿Qué sería de la mujer si no disimulara?...

Y allí está el quid del debatido problema de la mujer sola. Y allí lo que yo no haré jamás, primero por propia estimación, y después, porque no se me antoja, lisa y llanamente.

Disimular... Pero, ¿disimular qué?... ¿Tengo yo, por ventura, algo que disimular?... ¿Es un crimen el pintarse los labios en cualquier sitio?... ¿Tiene algo de malo el llegar a cenar a las nueve y media de la noche, nada más que porque a una le provocó tomar un cocktail y se quedó en el bar oyendo la orquesta?... ¿Puede hacerse algo contra los grupos de jóvenes más o menos bien que, en las esquinas de Florida se alzan como monumentos de la guarangería al paso de las muchachas que tienen cierto aire de libertad y que, además, son lindas?... ¿Por qué voy a disimular yo mi deseo de ir al teatro?... ¿Por qué voy a privarme de oír una buena obra, derrotada por el pensamiento de que es muy feo que una señorita ande por la calle a la una de la mañana?... ¿Es esto lógico? ¿Es, siquiera, humano?...

¡No, mil veces no!

— Hija mía, hija mía — murmura escandalizada la dama de mi relación, cuyos consejos tengo yo en gran estima. — Tiene usted la cabeza llena de pájaros... Es usted una de esas jóvenes modernas que reniegan de la feminidad .. Es usted, por sus ideas de libertad, por su desenfado, por su postura en la vida, nada más que una feminista ..

— ¡Gran error, señora!... Yo no quiero igualar en nada a los hombres. Más aún, estoy firmemente convencida de que la mujer jamás podrá igualarse al hombre por una sencilla y primordial razón: la de que es mucho mejor educada que él, o para hablar en términos más precisos, la de que tiene una sensibilidad y una delicadeza infinitamente superiores. Una mujer se educa sola. El hombre necesita siempre que lo eduquen. Llego yo a transigir en que la mujer alcance la fuerza física del hombre y que lo supere en talento. Pero jamás podrá ser igual a él en el derecho y la prerrogativa, y nunca lo intentará seriamente porque siempre se lo impedirán las infranqueables barreras de su delicadeza y de su sensibilidad. Así, pues, amando yo como amo en mí estas dos virtudes de mi sexo, ¿cómo puede usted tildarme de feminista?...

— ¿No dijo usted que le gusta andar sola?... ¿No dijo que andaba por las calles a la una de la madrugada?...

— ¿Y eso es el feminismo?... ¡Ah, no, señora! Eso es la vida, la simple y diáfana vida que hasta ahora se encuentra sofocada por una sociedad timorata y ridícula. Es nada más que el goce del libre albedrío, única merced que puede hacernos Dios, cuando ve que se le usa dentro de lo íntimamente correcto. El inexorable índice de la opinión me tiene absolutamente sin cuidado mientras yo no haga cosas que, en el fondo de mi conciencia, me parezcan condenables.

Tal es mi actitud de mujer sola, y creo que debe ser la de todas las mujeres que viven en las condiciones mías. Si trabajamos como hombres, sin que la sociedad se escandalice por ello, ¿qué motivo puede tener la sociedad para poner gesto adusto cuando queremos divertirnos como mujeres? ¿Es que, tras la fatiga, no se nos va a otorgar generosamente ni siquiera la elemental recompensa de una libertad ordenada, de una diversión cualquiera, de un respirar profundo, no importa dónde?...

La mujer que se basta a sí misma tiene el derecho de pedirle a la sociedad un poco más de tolerancia. Las antiguas cadenas que nos recluían han desaparecido hace ya mucho tiempo. ¿Por qué, entonces, pretender perpetuarlas en los detalles insignificantes? ¿Es que no tendremos jamás el valor de decir nuestras íntimas convicciones? ¿Es que malgastaremos nuestras mejores energía en clamar por el voto político, cuando todavía no tenemos ni el casi infantil derecho de salir solas de noche?...

Un muchacho de catorce años puede salir a la calle y no volver hasta la hora que quiera, sin que ello alarme a veces ni a los mismos padres. Una mujer de veinticinco no debe dar sola un paso en la vía pública después de las diez de la noche. ¿No es esto denigrante?...

Sí. Y es imperiosamente necesario alzar el estandarte de la rebelión. Hagamos valer nuestros derechos las mujeres solas. Hagamos lo que se nos de la realísima gana, dentro de lo honesto, se sobreentiende, y cuando algún caballero nos lo eche en cara, respondámosle que nosotras no andamos mirando si ellos van en cabeza por la calle — engominada moda de 1931 — o si se hacen divinamente el moño de la corbata. No nos interesan los detalles masculinos. Cuando vemos al hombre, pensamos en lo que puede haber en él de vital, de poderoso, de noble, de alto. Que él tenga una idea semejante acerca de nosotras, y que cuando nos vea encender un cigarrillo o embadurnarnos de rimmel los ojos, no piense en eso, que es por completo secundario, sino en nuestra enorme sed de ternura, de comprensión y... de transigencia.

Para cantar con la caja

VIDALA

Por

RAFAEL JIJENA SANCHEZ

T'hei de dejar
mi bien, mi bien.
Mañana al alba
me marcharé.

Tuya la pena,
mio el dolor.
Flor de alentuya,
flor de cardón.

Camino largo,
mi bien, mi bien,
triste y solito
tengo que hacer.

Tuya la pena,
mio el dolor.
Flor de alentuya,
flor de cardón.

Te hais de acordar
mi bien, mi bien,
luego que lejos
de vos esté.

Tuya la pena,
mio el dolor.
Flor de alentuya,
flor de cardón.

Pero algún día
mi bien, mi bien,
con vos pa siempre
me quedaré.

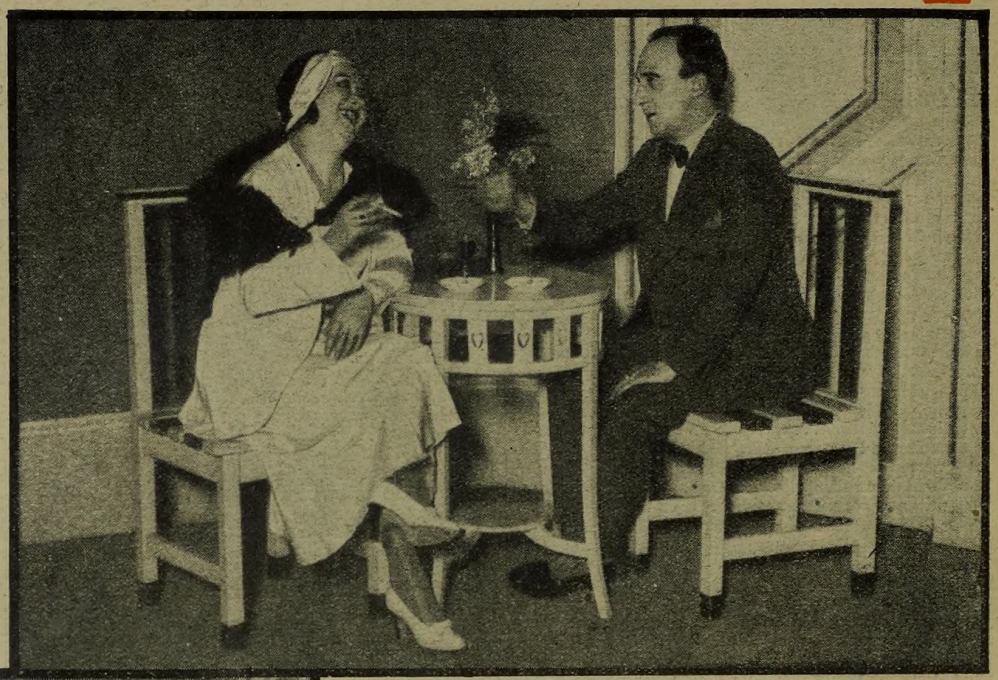
Tuya la dicha,
mio el placer.
Flor de alentuya,
Gajo i laurel.

Las comedias de EL HOGAR

Contrastes

Un acto de CHERIE GARCIA Y ONRUBIA

La actriz Peregrina Dudán y el actor Pedro Prevosti, del teatro Argentino, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.



SALON de té de un hotel elegante. Hora del "cocktail". 8 de la noche.

Personajes: LUCIO *y* CORA.

(Entra Cora, mujer de treinta años, tipo muy moderno. Durante toda la escena fuma constantemente. La acompaña Lucio, de treinta y cinco años, buen mozo.)

ESCENA UNICA

CORA *y* LUCIO

CORA. — Nos sentamos aquí. ¿Qué le parece? Esta mesa es pequeña. Me gusta.

LUCIO. — Sí. Aquí estaremos bien. ¿Ha oído usted qué tango precioso están tocando? "Aquella tarde".

CORA. — Sí. El tango me entusiasma.

LUCIO. — ¿Quiere que lo bailemos?

CORA. — Más tarde, cuando tomemos algo. ¡Tengo una sed!...

LUCIO. — Yo también. Pediré. *(Llama al mozo.)*

CORA. — ¡Cuánta gente! ¿Verdad?

LUCIO. — Sí, pero yo preferiría que hubiese menos. Ya sabe usted que la demasiada gente siempre me estorba. No sé por qué quiso usted venir a este hotel. No me agrada, se lo confieso. Hubiéramos debido ir a "Joly"; es menos chic, bien cierto, pero uno se encuentra mejor. Sin miradas que se posan en uno, observándole, criticándole, analizándole. ¡Bah! ¡La alta sociedad! Toda es así. Este salón de té, frecuentado por gente de la "haute", me fastidia. Usted lo sabe, y, precisamente, me trae aquí, no ignorando que este ambiente me disgusta. ¡Es usted terrible, amiga mía!

CORA. — ¡Y qué quiere usted! Yo soy como soy, y no pretendo cambiar. Soy muy moderna, es cierto, en mis ideas, en mi vestir, en todo. Me gusta lo chic, lo de moda. Lo contrario de usted, amigo mío. Demasiado antiguo, demasiado... No sé cómo le diría.

Cora. — ¡Si usted cambiara!...
Lucio. — ¿Lo desearía usted?
Cora. — ¿Y por qué no? Usted me agradaría más moderno, así como yo, libre de prejuicios, despreocupado, independiente. Sería mejor, ¿verdad?

Cora. — ¡Usted me enferma! Voy a volverme loca con un hombre como usted.
Lucio. — Lo desearía...
Cora. — ¿Que me volviese loca?
Lucio. — Sí; loca de amor por mí.

FOTOS PADILLA

CORA. — ¿Y por qué no? Estoy acostumbrada.

LUCIO. — ¿Sabe que está encantadora esta noche? Ese sombrerito le sienta admirablemente. Está usted divina. Pero su carácter... Usted me resultaría mucho más interesante siendo distinta..., menos aturdida. Ya me comprende, ¿verdad?

CORA. — Demasiado, y perdone, pero no pienso cambiar. Me gusta como soy, y así seguiré siempre, pese a su criterio opuesto al mío y pese a sus amonestaciones. Preferiría perder su amistad, que aprecio mucho, a transformarme por un simple capricho suyo. Caprichos de hombre. Ustedes tienen unas ideas...

LUCIO. — Perdone; no es capricho el que me hace hablar así. Es...

CORA. — ¿Qué? *(Curiosa, inquietante.)*

LUCIO. — ¿Lo quiere usted saber?

CORA. — No, no lo diga. Lo presiento. Usted me ama. Me ama románticamente. Un hombre como usted, cuando se enamora, ha de volverse cursi. Y yo odio lo cursi, lo odio sencillamente.

LUCIO. — Yo no le he hablado de amor.

Lucio. — Por favor, ¡no fume usted tanto!
Cora. — ¿Le molesta a usted el cigarrillo?
Lucio. — Me molesta verla fumar a usted.
Cora. — ¿Sí? Pues, paciencia, porque fumaré cuanto me plazca.

LUCIO. — Si usted no fuera así, no sería usted. ¡La aristocracia, lo snob! ¿Y para qué?

CORA. — Para gozar más de la vida, para entenderla mejor, para sacarle más provecho, cosas que usted ignora, amigo mío.

(Viene el mozo con los "cocktails".)

LUCIO. — Los cocktails.

CORA. — Está delicioso.

LUCIO. — Algo fuerte. Creo que voy a marearme.

CORA. — No lo tome usted. Yo tomaré el suyo.

LUCIO. — No lo hará usted. ¿Pretende, acaso, haber descubierto el secreto de mi corazón, el sentimiento que me atrae hacia usted? Pues se equivoca. Yo no la amo. La encuentro hermosa, atrayente, pero no la amo. Usted no es mi tipo ideal de mujer.

CORA. — Es usted galante conmigo...

LUCIO. — Soy franco, nada más.

CORA. — Franqueza que molesta.

LUCIO. — ¿Por qué?

CORA. — Porque a una mujer, y sobre todo a una mujer como yo, no se le dicen las cosas que acaba usted de decirme: "Usted no es mi tipo, no la amo." ¿Sabe usted lo que hubiese dicho otro hombre en su lugar?

LUCIO. — Dígalo.

CORA. — "Estoy enamorado de usted. Aunque presiento que usted nunca corresponderá a mi afecto. ¡Valgo tan poco al lado suyo!" Eso hubiera dicho un hombre inteligente y educado; pero como usted no es nada de eso, no lo ha dicho.

LUCIO. — Gracias.

CORA. — ¿Por qué?

LUCIO. — Por lo que ha dicho.

CORA. — He dicho lo que siento.

LUCIO. — Ya lo sé; si no, no lo hubiera dicho. Usted no sabe fingir.

CORA. — Como usted, soy franca.

LUCIO. — Por favor, ¡no fume usted tanto!

CORA. — ¿Le molesta a usted el cigarrillo?

LUCIO. — Me molesta verla fumar a usted.

CORA. — ¿Sí? Pues, paciencia, porque fumaré cuanto me plazca.

LUCIO. — ¡Es usted incorregible!

CORA. — Lo soy.

LUCIO. — Sí, y precisamente por eso, amiga mía, yo nunca le hubiera podido a usted decir: "La amo. Sé que usted no ha de corresponder a mi cariño."

CORA. — ¿No?

LUCIO. — No. Primeramente, porque no la amo, y luego porque cuando yo me declaro a una mujer, siempre soy aceptado, y de no serlo, no me declaro.

CORA. — Es usted orgulloso.

LUCIO. — Mucho.

CORA. — Lo siento.

LUCIO. — ¿Lo siente? ¿Por qué? Acaso le interesa...

CORA. — ¿El qué?

LUCIO. — Mi persona.

CORA. — ¡Qué disparate! Usted me interesa sólo como amigo, y no mucho tampoco: *(Continúa en la pág. 66)*

LAS ALHAJAS DE LA MUERTA

CUENTO FOLLETINESCO

Por

GABRIEL GREINER

Ilustraciones de Pedro Roca

ERA un atardecer clásico de un día del invierno madrileño. Frío seco y cortante, que se siente en el rostro con la aguda agresividad de sus pinchazos. Las cuatro y media, las cinco, y ya casi en las sombras. El cielo, en el horizonte urbano, rojo, con largas estrías de miel dorada. Perspectivas desoladas, frías, obscuras, de una tristeza agobiadora, y acongojante, y definitiva. Hay siempre en el ambiente de esos momentos presagios tristes, augurios fúnebres y una opresión que se siente en el pecho físicamente.

El entierro cruzaba su silueta negra por la plaza desierta y helada a aquella hora de aquel día. Desde los jardinillos abandonados lo vi pasar, y me interesó extraordinariamente, más que por el entierro en sí, por su acompañamiento. Era una carroza modesta, pero no pobre: cuatro caballos negros con sus penachos enhiestos, preparados como para una fiesta; el cochero, con tricornio; la caja, robusta. Y detrás, inmediatamente detrás, casi con la cabeza dando en la caja, un hombre solitario, único, desamparado, naufragado... Todo de negro, con el cuello del gabán subido, con un gran hongo antiguo sobre su cabeza, pequeño, lívido, derrumbado, lamentable, tan solo, ¡me dió una lástima..., me hizo un daño..., me causó un dolor...!

Yo no tenía nada que hacer aquella tarde. Además, la muerte, lo fúnebre, lo macabro, ha tenido siempre para mí una profunda sugestión. Sentí un deseo punzante de acompañar a aquel hombre detrás del cadáver, de prestarle, en nombre de todos, el calor de mi presencia. Fué una idea extraña que no me detuve a pesar en la balanza vulgar de las impresiones corrientes; di dos zancadas amplias y me coloqué junto al hombrecito, y marché a su lado como un acompañante más.

El hombre giró la cabeza y me miró. No dijo nada. Probablemente aquella primera vez no me vió, o me vió entre nubes, o creyó en una alucinación. Pero cinco o seis pasos más allá volvió a mirarme, sin asombro, sin admiración, sin extrañeza. Vi claramente que sus ojos humildes, mansos, buenos como los de un perro, no expresaban nada. El dolor había lijado todas sus sensaciones y anulado su sensibilidad para todo lo que no fuera el dolor.

Resistiendo mal el viento frío y seco, que nos martirizaba el rostro y buscaba como un asesino nuestro pecho, para apuñarlarlo, caminamos largo rato detrás del coche, que seguramente sería el último en subir en aquel día la calle de Alcalá, en busca de la tranquilidad cierta y absoluta.

Al llegar a la plaza de la Alegría, unos hombres vestidos de pana verdosa nos ofrecieron un carricoche para seguir hasta el cementerio. Pero el hombrecito no hizo caso, y siguió a pie su marcha tras el carro fúnebre, que, sin duda porque las sombras se hacían cada vez más densas, no se había detenido. Yo no vacilé tampoco; seguí al lado de mi nuevo amigo, detrás del cadáver, cuyo rostro, en vida, nunca había visto.

Pasamos ante un merendero elegante, en cuya fachada lucían ya, en el crepúsculo, todo rojos, los anuncios luminosos *Dancing, souper, tea, jazz, grill-room*, y del que salían, como un desafío chulo a su cosmopolitismo barato, las notas gangosas de un manubrio clásico. El hombre, al pasar, miró los anuncios, y, sin duda, oyó la música. Seguramente no fué él, sino únicamente un movimiento de rebeldía, puramente físico, de sus ojos y de sus oídos, atraídos por la luz y el ruido.

Luego me miró a mí, que, silencioso, marchaba junto a él, sin haberle dicho una sola palabra. Y, bruscamente, con una voz hueca y falsa, exclamó:

—¡Gracias!...

Yo incliné la cabeza. Y seguimos la marcha.

En el cementerio ya era casi la noche. Todo el mundo se dió prisa para terminar pronto con aquel último envío del mundo a la muerte. Y cuando, delante del nicho, que abría su bocaza negra como un horno helado y nostálgico de un fuego que nunca tendría en sus entrañas, le preguntamos al hombre si quería que abrieran la caja, el me cogió del brazo y contestó que sí.

La abrieron. Yo sentí la mano del hombrecito, engarfiada a mi brazo como una tenaza; no lloró, no dió gritos, ni se inclinó para besar el cadáver. No hizo más que mirar, mirar... y tambalearse sobre mí, que le sostuve.

Yo también miré el cadáver, ansiosamente, apasionadamente, por una curiosidad casi morbosa.

Era una mujer muerta.

MEDIA hora más tarde, en un café cualquiera, el hombre tragaba su última lágrima ante una copa de coñac, que, después del café casi hirviendo tomamos el uno frente al otro, para reanimarnos.

Le había yo llevado allí, sin que él opusiera la menor resistencia, como un niño indefenso. Tampoco por el camino, en el *taxi* trepidante y saltador, me dijo nada.

"ERA UN RETRATO. CONFUSO, BORROSO..., UNA MUJER..."

En el café, después del coñac, y ahuyentado el frío del cuerpo — el del alma, ¿cuánto le duraría?, — me dijo:

— Gracias, otra vez. Hemos enterrado a mi mujer.

Luego se buscó en los bolsillos, extrajo una cartera, separó una cartulina grande y me la dió. No era una tarjeta. Era un retrato. Confuso, borroso... una mujer... Nada.

— Ella. Claro que no la distinguirá usted bien... Yo quisiera enseñarle a usted un retrato de ella... Yo quisiera — su voz temblaba y parecía pedir perdón por aquel deseo y por aquella petición, — yo quisiera... hablar de ella..., hablar mucho de ella... con alguien..., con usted mejor que con nadie... Usted ha sido bueno, usted es comprensivo... Perdóneme, pero compréndame y acceda. ¿Quiere usted venir a mi casa, a *nuestra* casa? Figúrese cómo estará aquello..., tan solo..., tan frío..., tan obscuro... ¡Oh, no ¡Solo no iré nunca! ¡Venga, amigo, acompáñeme!...

Juntaba las manos, en ademán de súplica:

— Allí hablaremos de ella... Quizá su espíritu está aún allí... Hablaremos de ella, le contaré cosas de ella, le enseñaré cosas de ella.

¿Cómo negarme? ¡Me pareció tan natural, tan lógico aquello!... Fuí. Fuimos. Otro *taxi*, movimiento, rostros, calles, anchas y llenas de luz y de gentes unas, estrechas, mal empedradas, malolientes otras... Calles de Madrid, que el *taxi* tragaba. Al fin, una parada definitiva. Una casa cualquiera en una calle cualquiera. El portal, semicerrado.

EN el despachito modesto, el gran cuadro, con su ancho y tallado marco dorado, ocupaba casi toda la pared: un retrato bien pintado, de colorido claro, luminoso y juvenil.

Era una mujer. Chiquita, delgada, rubia, fina, frágil. Algo huesuda — pómulos levemente marcados; ojos inmensos, claramente verdes; boca pequeña, cruelmente sensual, que contrastaba enormemente con el resto del rostro, ingenuo y purísimo; frente grande, blanca; manos alargadas, cuidadas. Desde luego, una adorable mujer niña. Un tesoro que acabábamos de depositar, ya roto, en un nicho.

El hombre me señaló el retrato en silencio. Yo, en silencio, lo contemplé largamente. Y me pareció un tesoro demasiado fabuloso para el hombrecito.

Mujer de leyenda, de misterio, de ensueño, parecía irreal junto al hombrecito vulgar, humilde y, sin duda, bueno.

Pero él no me dejó parar en mis pensamientos. Me llevó al comedor. Pieza también modesta. Fría. Más coñac, que él mismo buscó en un pequeño aparador. Y luego, uno frente a otro, hablar, hablar él de su muerta. Yo fumaba, en silencio. Me contó su vida, la de ella, su amor, su matrimonio, dándome mil detalles inocentes e ingenuos. En toda su relación se veía, claramente, que él, modesto empleado público sin porvenir, había sido un esclavo de aquella mujer y que todas sus potencias, todas sus posibilidades, habían tendido a satisfacer, en una escala modestísima, los deseos y caprichos de ella. Según él, ella reunía las más bellas cualidades morales, junto a las más acabadas perfecciones físicas. Era una gran mujer de su casa, de su casa humilde, ella, que podía haber sido una reina.

— No tenía — me dijo — más que una pequeña extravagancia en una mujer de su clase. ¡Su amor a las alhajas! ¡Oh, ante las joyerías brillantes de escaparates suntuosos, llenos de luz y de reflejos de piedras preciosas, esos escaparates que intimidan a los pobres, a los mal vestidos, que nunca se detienen ante ellos, me obligaba a estacionarme largos ratos en nuestras escasas salidas juntos! Yo sufría, señor; yo sufría... Yo sufría viendo alterarse su rostro ante las joyas y viendo encenderse en sus ojos la extraña llama de una pasión casi morbosa. En aquellos momentos yo la sentía cómo se alejaba de mí y se iba en espíritu a unas regiones maravillosas, en las que yo, ¡pobre de mí!, no podía entrar. ¡Yo no tengo fantasía, señor!... Pero luego, ella, como vuelta bruscamente en sí, me decía: "Vámonos. Soy una tonta. No me hagas caso. ¿Qué me importan a mí las joyas? ¡No son para mí!" Y yo sufría, señor; yo sufría. Porque adivinaba en ella una lucha monstruosa e incesante, cuyo final, nadie, ni ella misma, podía prever. Y porque la sabía, al menos en aquellos momentos, desgraciada, irritada contra su suerte. No le importaban los vestidos de ricas telas, los automóviles cálidos y relucientes como *boudoirs* de mujer; las habitaciones suntuosas, las comidas refinadas; hubiera sido feliz con un mantón, una buhardilla y

"...Y ENSEÑÁNDOME SU ÚLTIMA ADQUISICIÓN: — HOY HE HECHO BUENAS. ¡ME VAS A REGAÑAR! — DECÍA..."

una perla de verdad... Creo que en medicina estos apasionados de las joyas tienen un nombre y una casilla entre las deformaciones mentales.

Hubo una pausa. Coñac. Humo. Silencio interrumpido a trechos por esos fríos ruidos inexplicables que hay en las casas en que la muerte está o acaba de estar. Pasos misteriosos e irreales en los corredores, crujidos en los armarios, chirriar de una puerta que se cierra sola, lenta, lentamente; suspiros en las habitaciones desocupadas...

— La pobre santa — siguió el hombrecito — había logrado, Dios sabe a costa de qué prodigios de economía en nuestros humildes gastos, de qué regateos femeninos en las menores compras, de qué privaciones en otros órdenes, de qué derroche de inteligencia y sagacidad de mujer, reunir una pequeña colección de joyas. ¡Oh, todas falsas, claro es! No es necesario decirlo, ¿verdad? Ella misma se las compraba en joyerías de portal y aun en tenderetes callejeros, cuando salía sola, que era casi siempre. Yo, además del ministerio por la mañana, tenía un empleo por la tarde, de cinco a nueve; con los dos sueldos vivíamos estrictamente, sin hambre y sin grandes privaciones, pero también sin superfluos; la casa, vestir decentemente, comer..., un par de veces al mes el *cine* o el teatro... Y nada más. Todas las tardes, de cinco a nueve, mi pobre santa había de quedarse sola en casa; era para enfermar de aburrimiento. Yo mismo fuí el que la animé a salir de vez en cuando y pasar esas horas con alguna de sus amigas de colegio, con sus parientes lejanos... Debía salir, entrar, animarse, ver gentes y cosas. No todo había de ser las cuatro paredes de la casa y la composición del *menú* casero. Cuando le decía todo aquello, ella reía, reía y me miraba de un modo extraño, singular. Sin duda le costaba trabajo decidirse. Era tan buena, tan sencilla, tan pura... Al fin siguió mis consejos y, desde hace unos tres años — hace un mes hizo cuatro de nuestra boda, — salía todas o casi todas las tardes. Muchas veces, al volver yo a esta casa, a las nueve y cuarto, nueve y media, de prisa, con el cuello del gabán subido y el periódico de la noche en el bolsillo, huyendo de las calles céntricas, ruidosas, espectaculares, hechas para los triunfadores, y pensando en mi mujer, en mi hogar, en mi comedor tibio con su gran lámpara, a cuya luz iba yo a leer, mientras ella preparaba la cena, muchas veces, le digo, ella no había vuelto aún. Entonces los primeros momentos eran de intensa amargura; esperaba ansioso, anhelante, su vuelta, con un absurdo temor de que no volviera... Pero ella llegaba, poco después, me besaba, me mimaba y acababa enseñándome su última adquisición. "Hoy he hecho locuras. ¡Me vas a regañar! — decía. — Mira, mira..." Y eran unas veces unos pendientes, otras un collar, otras una pulsera. "¡Qué bonito! — exclamaba yo, sin fuerzas para combatir su extraña manía. — ¡Qué bonito! ¡Pero si parecen buenos!" "Sí, ¿eh? Pues, me han costado nueve pesetas. ¡Una fortuna!" Y reía de mi ignorancia en la materia. Efectivamente, yo nunca he sabido distinguir ni remotamente lo bueno de lo mediano o de lo absolutamente falso en joyería, ni nunca me preocupó. Creo que no sabría distinguir un brillante de un diamante. ¡Oh, qué momentos más felices aquellos, amigo mío!... Pero escuche... una cosa..., venga usted, venga y podrá ver su famosa colección de joyas y cachivaches de joyería humilde. Todavía están todos entre las ropas de la cama deshecha en que ella murió. Recuerdo que, cuando yo era pequeño y estaba enfermo, en las largas convalecencias, pedía a mi madre que me trajera al lecho libros de estampas. Y pasaba las largas tardes de quietud y de somnolencia, tardes anémicas y enfermas, mirando estampas maravillosas y antiguas. Pues bien, ella, mi santa, me pedía todas las tardes sus joyas, sus pobres joyas falsas de modistilla o de doncella elegante, e, incorporada en el lecho, sobre varios almohadones que la sostenían, pasaba las horas tocándolas, limpiándolas, poniéndoselas, ideando mil combinaciones, haciendo brillar los fuegos de la pedrería a las luces eléctricas encendidas adrede...; pero venga, venga... usted, verá su famosa colección...

Le seguí. Una alcoba. La cama, efectivamente, sin arreglar; varios altos almohadones; la huella de un cuerpo, huella ya helada y triste, y, entre las sábanas, entre las mantas, entre los embozos, collares, pendientes, pulseras, broches, sortijas, alfileres, cajitas, bomboneras..., todo revuelto, mezclado, abandonado, perdido... Pero cuando el hombre, para que yo viera bien, encendió más luces, ¡oh, todo, todo aquello empezó a brillar, a despedir destellos, irisaciones, fulgores, reflejos, fuegos, luces...! Todo aquello pareció animarse, resurgir, vivir... Había pálidas perlas, verdosas, sonrosadas, nacaradas, en collares; rubíes de un rojo vivo y fuerte como puntas de fuego; esmeraldas verdes, como anchas gotas, cuajadas, de ajenjo; ónices negros como bellos adornos funerarios; turquesas, topacios, amatistas; pero, sobre todo, perlas, diamantes, brillantes, que brillaban, hasta cegar... Y el oro de las monturas, de los broches, de los remates, de los collares, de las pulseras, de los pendientes, brillaban como ellos, en un tono más suave, más apagado, más señorial... Y era un derroche de colores, de luces, de irisaciones, de arco iris, de fondo de caleidoscopio de maravilla, de fantasmagoría de fuegos artificiales al borde de un estanque lunado... ¡Oh, juro que hubiera dado cualquier cosa por haber asistido al espectáculo de la frágil mujercita rubia hundida en sus almohadones, agonizando entre sus joyas como una perla más, muy fina, muy enferma, muy enferma!... El oro de su pelo brillaría como el oro de las joyas, y sus ojos verdes, enigmáticos, lejanos, inmensos, agrandados maravillosamente en el hondo misterio de su fiebre y de su pasión, serían como otras fabulosas joyas humanas; sus manos alargadas, cuidadas, serían como dos flores blancas florecidas entre las piedras preciosas...

Yo siempre he tenido también una afición desmedida a las joyas, sin llegar a la obsesión. Mi afición me ha llevado a conocer exactamente, sin el menor temor a una equivocación, a un error, el precio, la calidad de cualquier joya, de cualquier perla... Yo he visto en Borneo el diamante del rajá, el de la forma de huevo, el mayor de los conocidos, y he tenido ante los ojos, hace muchos años, el del emperador de Rusia, formidable diamante sin tallar, y el amarillento del emperador de Austria, y el *Regente* de la corona francesa, y el llamado *Montaña de luz*, de la familia real inglesa. Yo conozco todos los procesos y procedimientos de extracción y tallado del diamante en los reinos orientales de Golconda y Visapur e isla de Borneo... Y los diamantes brasileños y los surafricanos... Yo conozco los diamantes claros, y los rosados, los verdes, los azules, los amarillentos y los negros casi opacos... Yo sé distinguir en seguida, casi a simple vista, las aguas de una perla, su peso, su blancura esplendorosa que brilla a la luz... Yo sé cómo se buscan las bellas perlas en el golfo Pérsico, en el estrecho de Manaar, en Ceylán... Y he visto las perlas mejicanas, californianas, panameñas...

Así, pues, fué distraídamente, sin interés ninguno y casi por fórmula de cortesía, por lo que me acerqué al lecho, y, a la casualidad, tomé en mis manos una de aquellas falsas y modestas joyas. Un collar de perlas. Pequeño.

Y, bruscamente, ante la forma esférica perfecta de las perlas, al ver la que formaba el final, la que caería sobre el pecho, más grande que las otras y de pura y regular forma de pera, quedé absorto, sorprendido, admirado; luego, rápidamente, tiré sobre la cama el collar y fuí cogiendo, como alucinado, maravillado, enloquecido, todos los collares, todas las pulseras, los pendientes, los broches, las sortijas... Mis ojos, dilatados por la misma emoción que no me dejaba respirar y que hacía temblar mis manos, examinaron ávidamente los diamantes, los brillantes, los zafiros, las esmeraldas, los rubíes, los ónices, las amatistas, los topacios, las perlas...

El hombrecito me miraba y sonreía.

— Pero, ¿cómo, amigo mío — me dijo, — puede a usted interesarle toda esa pobre cacharrería? Porque le veo muy interesado... Es usted demasiado bueno y amable...

Pero yo no le contesté. Lo abracé. Y luego, muy de prisa, muy de prisa, para no hablar, para que mi emoción maravillada no me traicionase, salí al corredor, busqué la puerta, me fuí.

¡Huí!

Porque todo *aquello* era bueno, legítimo, auténtico. Todas las piedras preciosas, todas las perlas, todo el oro... Había allí una pequeña fortuna.

¿Comprendéis?...

Antología de poetas argentinos

RICARDO E. MOLINARI

Nació en Buenos Aires en 1898. Publicó los siguientes libros de poesía: "El imaginero", 1927; "El pez y la manzana" (Cuadernos del Plata), 1920, y "Panegírico", en 1930, que obtuvo el tercer premio municipal de su año. Colaboró en "Inicial" (1923-1925), de la cual formó parte; en "Martín Fierro" y en "La Nación". Prepara, entre otras obras literarias, "Hostería de la rosa y del clavel" y "Odas", que publicará en breve. Se han ocupado de su poesía: Evar Méndez, Cansinos Assens, Jorge Luis Borges, Homero Guglielmini, Arturo Marasso, Gerardo Diego, Jorge Guillén y Alfonso Reyes.

POEMA DE LA NIÑA VELAZQUEÑA

¡Ah, si el pueblo fuera tan
[pequeño
que todas sus calles pasaran por
[mi puerta!

Yo deseo tener una ventana
que sea el centro del mundo,
y una pena
como la de la flor de la magnolia,
que si la tocan se obscurece.

¿Por qué no tendrá el pueblo una
amurallada [cintura
hasta el día de su muerte,
o un río turbulento que lo rodee
para guardar a la niña
[velazqueña?

¡Ah!; sus pasos son como los de
remansados; [la paloma,
para la amistad yo siempre la
[pinto sin pareja;
en una de sus manos lleva un
de agua, [globo
en el que se ve lo frágil del
[destino
y lo continuado del vivir.
Su voz
es tan suave, que en su atmósfera
[convalece
la pena desgraciada,
y como en las coplas:
de su cabellera
nace la noche
y de sus manos el alba.

¿En qué piedad o dulzura se irán aclimatando
las cosas que ella mira
o le son familiares,
como el incienso,
la goma de limón
y la tardanza
con que siempre la miro?

¿Por qué no tendrá el pueblo allá
en su fondo,
un acueducto,
para que el paisaje que ven sus ojos
esté húmedo,
y nunca
se fatigue de mirarlo?

Yo sé que su bondad
tiene más horas que el día,
y que todos sus pensamientos van entre el alba
y el atardecer,
conmoviéndola.
Los días que se van la agrandan.

¿Qué horizonte estará más cercano
de su corazón,
para encaminar todos mis pasos
hacia él,
aunque se quede descalza la esperanza?

¿Quién la rescatará de la castidad,
mientras yo sólo anhelo
que en su voz,
algún día, llegue a oírme?...

ELEGÍA PARA EL RECUERDO PRESENTE

Elegía para que tu recuerdo nunca se vaya
de mis ojos.
Elegía para que yo nunca sepa tu desamparo
si tu recuerdo llega a odiarme.

Tus días
nunca fueron mayores
que los del paseo de la golondrina,
y tu pesadumbre habrá sido tan profunda
como mi sentimiento.
Tú no llegaste a conocer la pampa,
la frescura del viento ni el nido del agua.

¡Y pensar que la tierra que te cubre es tan breve
que tus ojos no la conocen!

Si tú vivieras,
tu sombra, ¡qué dulzura
no tendría para mis ojos!,
ya que todo lo hemos compartido
en padre y madre,
y en ausencia.
Yo no vería ya en mis sueños
cómo crece aquella noche en agua,
desde una grupa anciana
y dolorosa
cruzando un pueblo
donde ya existen mis cinco
[soledades.
Elegía para que tu recuerdo nunca
de mis ojos. [se vaya

El pueblo tenía una calle ancha.
¡Ay, si tú volvieras, yo te contaría
toda mi vida,
y pocas cosas tendrías que
[reprocharme!

El pueblo tenía una calle ancha
y yo siempre te veía en su fondo,
con sol,
aunque lloviera.

El pueblo tenía una calle ancha
para que yo te viera,
pero tu destino nunca estuvo hecho
para mi compañía.

Elegía para que yo nunca sepa tu desamparo
si tu recuerdo llega a odiarme.

VELETA, 1

Si el viento sur
moja la cola
de la veleta,
la mañana
se quedará húmeda
y la noche
templada.

Yo quiero una rosa
marinera
y un lirio cárdeno.

El viento sur
es navegante,
navegante sudamericano,
y trae su ropa mojada
y la barba
crecida de nubes.

Yo quiero una rosa
marinera,
que nunca me haga
probar
el agua del mar.

La ciudad más linda
del sur
es la de Buenos Aires,
y las veletas
de todos sus templos
tienen la cola
mojada.

("El imaginero", 1927)

FRAGMENTO

I

Deseo la rueda obscura
del laurel para mirarte
alta y sujeta. Ociosa
pluma la que te distrae
de silencioso oído
y en desamparada atmósfera
para el que invita a su nuevo
mundo, a cantar la pena.

II

Desnuda vas como el pino
delfín que es un pulcro héroe,
músico atento en el aire,
y en la desventura náutica
piedra o espumosa orilla,
nunca amistad tiznada,
y ni siquiera zozobra
para el niño navegante.

III

Quiérote igual que a la reina
talada del ajedrez,
porque te solazan todos
sin privarte de la rosa;
círculos te da el laurel,
esferas para que bailes
—descansada— con el cedro,
y luego con el clavel...

("El pez y la manzana", 1929)

ELEGÍA A LA MUERTE DE UN POETA JOVEN

Para la muerte de hoy, tus manos
ya se han quedado inútiles,
y todos tus paseos se detienen
en esta nueva soledad
de la que volverás
más limpio.

En tu ciudad de piedra
los campanarios nunca oyeron
mejor alabanza
que aquella que duraba en tus palabras.

La amistad
siempre estuvo cercana de tus ojos,
y ella supo
cómo se dibujaban todos tus sueños.

¡Y yo llegué a la orilla de tu sombra
cuando tu voz
ya se iba quedando sorda!

¡Qué afán el de tu marcha,
qué cosa incomparable habrás apetecido!

En tu ciudad,
¡qué solos se irán los días
desde que tú no los ocupas,
y ningún ademán tuyo
los fija
en cualquier memoria!

Para qué infancia
ha de ser
tu voz,
y qué reposo tendrán tus ojos
en los de ese niño,
que, cuando sueñe,
se verá en tu ciudad de piedra,
recorriéndola,
con la sabiduría de tus pasos.

19 de junio...
En tu tierra recién
empezará a llover sobre los campos;
aquí, pasado mañana,
sobre las veletas de los templos
llorará el invierno...

("El imaginero", 1927)

"SEIS DÍAS DESPUÉS ME PERDÍ EN LA CIUDAD, APRETANDO EN MI BOLSILLO LAS DOS LLAVES DE LA CASA DE LUCY Y LOS DOCE PESOS CON CINCUENTA."

Doce pesos cincuenta

(CUENTO)

Por RAUL GONZALEZ TUÑON

Ilustración de Rodolfo Claro

ERA el hombre que había perdido el tren. En el amor me sucedía lo mismo; siempre llegaba tarde. Estaba más pobre que esos hombres que arrastran por la calle bajo la helada luz de los afiches, sus vidas lamentables, entre el ruido de los autos y los chillones perfumes de las coristas. Más pobre digo, que el destartalado cuarto de la pensión, en donde el hilillo de luna que se cuela por el postigo basta para hacerlo sonreír.

El hombre camina. La casa está lejos. Imposible volver a mostrar la miseria. Un hombre cae, casualmente, bajo las ruedas del ómnibus. Tres hombres descienden un piano. ¿Qué hace usted en esta ciudad indiferente? De los almacenes de ultramarinos sale a la calle un olor confuso de salmón, de hierbas, de café, de quesos. ¿Quién sabe de zapatos rotos, de codos raídos, de uñas sucias, de ojos hundidos y quemantes, de manos afiebradas y secas, de pesadillas, de absurdas alucinaciones y batidas policiales en hoteles obscuros y alevosos, toda esa trágica decoración de la noche sin dinero y sin horizonte, del día sin barcos y sin banderas, sin guerra, sin partidas, sin retornos?

¿A quién iba a gritarle mi dolor?

Ustedes, señores, no comprenderán nunca. Mi corazón, mi pobre corazón, con su llamita vacilante como la de la lámpara de opio, con su vocecita humilde como la del polichinela de la barraca, había ya sufrido tanto, que yo lo sentía seco, en mi pecho, como un pajarito en su jaula, en una madrugada lívida, después de una noche de perros.

Yo creí en más de una amistad excepcional. Pero una ambición mezquina, comercial, literaria, sentimental, deportiva, lo que sea, preside la vida de los hombres. Algún amigo, es cierto, quedó en un hospital. Algún otro, en un manicomio. Algún otro, casi triunfador frente al mundo, me invitaba a imitarlo sin ver que no podía levantarme del suelo sin su ayuda.

Tuve un perro en cuyos ojos mansos y húmedos veía ponerse la tarde. Desapareció al dar vuelta una esquina. Quería irme en un circo o con gitanos o con malandrines a caminar por el mundo. Pero esta ciudad desgraciada, anodina, burguesa, descolorida, es la ciudad del desencuentro. Esta ciudad turbia como su río, chata como las casas de sus suburbios, sin expresión, como la mayoría de sus habitantes.

¿Ensayó usted el refugiar en un cinematógrafo su enorme tristeza de la ciudad? Un letrero me llevaba de los ojos hasta la penumbra de la sala, donde el pianito sentimental encendía su cascada de sonidos colgando en la sombra el cuadro antiguo de un vals melancólico, familiar a los organitos y a los tuberculosos. Me internaba en la callecita que siempre aparece en la pantalla, de punta a la soledad. Hasta que un golpe de luz me llevaba de nuevo a la realidad de la calle.

Y eso, si usted tiene treinta centavos para una sección de cine suburbano.

Desconfíe, por otra parte, de la alegría falsa que brinda la droga brillante y amarga. Al otro día lo dejarán otra vez solo y sin blanca, con el estómago deshecho por el ínfimo alcohol.

Por un lado la indiferencia brutal del día porteño, con su estúpida mezcla arquitectónica, el día porteño lleno de ruido pero no de música, lleno de movimiento pero no de acción, en la ciudad-campamento. Por otro lado, la noche del pobre diablo, esa tarima a cuyo alrededor los borrachos dan traspiés y las mujeres mal estucadas pasan atropellando la claridad como murciélagos. La noche hundida en el pozo cenagoso de un tango.

¿Dónde estaba la ciudad querida y cantada que un día quise construir sobre mi esperanza?

ME decía que nosotros los argentinos tenemos el defecto del mañana. Todo lo dejamos para mañana, hasta la muerte. La recuerdo con alguna ternura a pesar de la pesadilla que con ella viví, porque me determinó a huir de Buenos Aires.

Todo lo dejamos para mañana. Y un día le dije:

— Mañana vuelvo. — Y no volví. Pero quiero hablar de lo que sucedió antes de esa determinación.

El hombre necesita perdón. Sí, Lucy, perdóname. Yo amaba aún al sol y a las buenas comidas entre camaradas y a las costureras y a los recreos de las islas. Un pequeño barco lanza el silbido agudo, clásico, de la partida. Desde el puente, los niños saludan agitando las gorras.

— ¡Adiós, adiós! El barco se va. Nosotros nos quedamos.

Bien. Aquel día Lucy me tomó de sorpresa empujándome hasta el ascensor. Los amigos discutían en la vereda del bar cuando Lucy me raptó. Tenía ojos verdes y ademanes de domadora. De pronto se escapaba de su garganta ronca una palabra tierna. En otro tiempo había cantado en un sótano de Montmartre las intencionadas canciones de Geo Duvic, cuyo cuadernillo guardaba religiosamente junto a aquel sillón en donde por las noches yo dejaba mi sombrero y mi pasado.

Fueron seis días como seis años. La primera noche, al ponerme el pijama azul que había pertenecido, sin duda, a M. Gastón Levy, muerto en la guerra, médico militar y esposo de Lucy, comprobé que mi personalidad se escapaba, que yo era otro, y un deseo tremendo de inyectarme droga me hizo temblar. Poco a poco iba intoxicándome hasta caer rendido sobre el lecho, con las piernas heladas, mojadas, igual que si estuviera con medio cuerpo metido en el fango de una trinchera, entre el ruido y las luces de la metralla. Apagaba la lámpara mientras ella me hablaba de una casa en el Mediodía de Francia; de una hija, internada en un colegio religioso, y de que, un día, debíamos partir juntos quién sabe rumbo adónde. El tiempo se apuraba. De pronto, en la obscuridad, saltábamos desde las cinco de la mañana a las tres de la tarde. Escuchaba. A mi lado, el inyector, caído como un pequeño títere trágico. Escuchaba. Hasta el sexto piso de la casa de departamentos subían, fatigados, como pájaros, los gritos de los vendedores de diarios. Gritos redondos y pequeños que daban contra los vidrios. El rumor de los ómnibus, los autos, los tranvías, el inmenso rumor de la ciudad laboriosa que desarrollaba su vida irremediable.

Las frases de Lucy entraban como gusanos en mis oídos, y la fiebre de la morfina parecía arañarme los ojos y la espalda y las manos.

EL pijama me ceñía cada vez más, hasta hacerme salir de mí mismo. Yo era, señores, M. Gastón. He aquí mi tarjeta. Médico de sanidad militar, muerto en Ypres. ¿Dónde estaba? La rosa roja de la guerra aparecía en un cielo violento. Estaba también en un hospital, cerca de Verdún, leyendo los partes del día y jugando con un monóculo entre los dedos sin sangre, escuchando la charla incomprensible de los soldados ingleses. De pronto me angustiaba escuchar en la penumbra el pesado rumor de una máquina de ferrocarril. Un monstruo afilado, de ojos rojos, convincente, definitivo, como si fuera el destino. Se acercaba agujereando la penumbra, como el operador del cinematógrafo. Salía del pálido resplandor del balcón ahogado por la cortina y luego, enorme, chato, se lanzaba sobre mí. Yo gritaba, inútilmente, igual que cuando uno quiere alumbrarse con una linterna, sin conseguirlo. También pensaba que se tendía ante mis ojos un enorme puente; iba hacia él y contemplaba desde arriba los rieles aceitados, nerviosos, eléctricos, y estaba una hora así, un minuto; se encendían los farolillos verdes y rojos, y aquello parecíame una fantástica cámara fotográfica. Estaba a punto de que me revelaran un secreto tremendo, como el de la creación, como el de la muerte.

SEIS días después me perdí en la ciudad, apretando en mi bolsillo las dos llaves yale de la casa de Lucy y los doce pesos con cincuenta centavos que Lucy me había dado para comprar las ampollas de morfina.

— No volveré más — dije. Y por primera vez me puse a llorar sin saber por qué lloraba.

Cantan los marineros, y de las tabernas sale un vaho de alcohol y de tabaco. La música para muñecos de los pianos automáticos, las vidrieras con los barquitos dentro de las botellas, las cuerdas, las velas, los ganchos y el viento, el pequeño viento de la ribera y mi deseo de partir. De irme a cualquier lado. De engañar mi destino.

El destino desconocido.

(Continúa en la pág. 25)

LOS AUTORES Y LOS LIBROS

Por ANIBAL PONCE

Alejandra Kolontay: La mujer nueva

La transformación profunda que ha de alterar por completo las viejas normas sociales no podía menos que conmover también en sus raíces a la secular conformidad del alma femenina. Desde Jorge Sand — precursora ilustre — la mujer ha recogido, confusamente en los comienzos, con más conciencia cada día, algunos de los ideales emancipadores que en las postrimerías del siglo XVIII empezaron a alzarse sobre el mundo. Pero, justo es decirlo, la rebeldía femenina contra las viejas cadenas que la oprimían adquirió por momentos deformaciones extrañas. No sólo contribuyeron a sus primeros extravíos la natural confusión de los comienzos, sino en buena parte la propia incomprensión del hombre, dispuesto siempre a reivindicar para sí la totalidad de los derechos o a renunciar sólo en apariencia a aquellos otros que ha considerado privativos.

Ante la indiferencia de los demás, la franca burla de muchos, la cordial simpatía de unos pocos, la mujer mientras tanto ha ido adquiriendo una tan firme posesión de su alma que ya nadie se atreverá a negar ahora el hondo perfil de la moderna alma femenina. La obra generosa de Enrique Ibsen, con el grupo magnífico de sus mujeres insumisas, representó en cierto modo el advenimiento triunfal de un mundo nuevo. Viejos prejuicios se venían abajo, y entre los escombros de una moral derrotada por la vida se diseñaban ya las construcciones futuras. La legislación de todos los países cultos sancionó más tarde algunas de sus reclamaciones ineludibles. Pero con representar una victoria innegable, lo más esencial del problema se mantenía al margen de ese código. Sería imposible recordar ahora las múltiples peripecias de tamaño drama, mas quizá pudiera expresarse en lo esencial si afirmáramos que a pesar de abrirse a la mujer las puertas de la universidad y la política no por eso dejaba el hombre de exigirle en lo más íntimo la total servidumbre de su alma. Servidumbre, por otra parte, tan profundamente arraigada en lo inconsciente que la mujer nueva que igualaba al hombre en sus empresas no vacilaba en reconocerse al mismo tiempo su devota servidora en el amor. Una mujer de talento, Madeleine Marx, ¿no ha dicho acaso que para el alma femenina el amor es un deseo de derrota?

Alejandra Kolontay

Peligrosa confesión sin duda, en la cual más que un asomo del alma moderna debemos comprobar un resabio patente de la vieja esclavitud: igual en todo, menos en amor...

La personalidad de la mujer ¿quedaría así en la mitad de su camino? Al encontrarse de pronto con la libertad por la cual tanto venía batallando ¿se echaría ahora a suspirar por sus cadenas como los españoles de Fernando VII? Problemas complejos rozados a diario por la elegante displicencia de Dantas o la psicología un poco basta de Mendousse, pero problemas que han sido planteados rara vez en sus términos exactos y con la recta lealtad del que no sabe esconder su pensamiento.

Apresúrome, sin embargo, a señalar desde ya como una excepción un libro extraordinario de mujer. Me refiero a los dos breves ensayos que con el título de "La mujer nueva" Alejandra Kolontay ha escrito hace algunos años, pero que las ediciones "Hoy" entregan recién a los lectores castellanos. La ilustre revolucionaria rusa — actualmente embajadora de su patria en Oslo, — ha abordado el tema con el método fecundo del marxismo. Los dos ensayos, compuestos con un intervalo de tres años, vienen a completarse de modo tan feliz que lo afirmado en "La mujer moderna" como una simple consecuencia teórica, adquiere en "El amor en la sociedad comunista" el carácter irrebatible de una demostración concreta. Inclinándose sagazmente sobre el alma de tantas camaradas — que es como decir también sobre su propia alma, — Alejandra Kolontay afirma como único ideal legítimo la conciliación entre el amor y la libertad, "la unión nacida del compañerismo y de la independencia recíproca". En vez de sumergirse en el amor como suprema finalidad de la vida, es necesario que la mujer afirme su individualidad por el trabajo y la cultura. Ya no un sentimiento amoroso fundamentado ante todo en un principio de propiedad; ya no tampoco la absorción consentida en la cual la mujer pasaba a ser tan sólo una resonancia del marido. La camaradería, en cambio, asentada en el reconocimiento de derechos recíprocos, y tan respetuosa de la personalidad ajena que deberá parecer un sueño absurdo la vieja aspiración a poseer la totalidad del alma del amado...

El sentimiento de los deberes para con la colectividad adquirirá, en cambio, su plenitud más noble, y hasta es posible que sólo a costa de ceder su primacía alcance el "Eros de alas desplegadas" su verdadero y más justo significado humano.

CHARLAS LITERARIAS

Por PATRICIO CERNADAS

La bibliofilia entre nosotros

Hay en el amor al libro las mismas gradaciones que en todo verdadero amor. Desde la simple atracción de simpatía hasta la pasión violenta que confina en la locura cuando no es la locura misma, los matices son múltiples. En uno de sus límites extremos están el aficionado y el bibliómano.

El aficionado a los libros puede serlo únicamente por la substancia que en ellos encuentra sin que le interese para nada su envoltura material. El libro, para él, en lo que se refiere a su parte externa, tiene el mismo valor que el periódico. Una vez leído, no interesa ya. He conocido a un lector que arrancaba y arrojaba las hojas de su libro a medida que las leía. Así como la simple simpatía puede convertirse en amor y luego en pasión dominante y absorbente, el aficionado que empieza por flirtear en los escaparates de las librerías o en los anaqueles de las bibliotecas, llega con mucha frecuencia a los extremos de la pasión del bibliófilo o a los delirios del bibliómano.

El bibliófilo es un lector omnívoro y, además, un erudito en alguna de las ramas del saber humano. Pero ama en los libros casi más que su contenido, su continente: la edición rara, la de lujo, la de encuadernación artística. A menudo el bibliófilo vive un poco fuera de su época. Todos los días, al sumergirse en la lectura de sus viejos libros, se evade del presente. Es un ser inactual, como se dice ahora. Tipo perfecto de esta clase de bibliófilos es el Silvestre Bonard, de Anatole France. Por salvar a una niña que sufre en un pensionado la tiranía de cierta maestra abominable, la rapta y la deposita en casa de un amigo suyo, ex alcalde, conocedor de todos los vericuetos del Código. El amigo le hace ver que ha cometido un delito severamente penado por las leyes, y que nada le valdrá en su favor la santa intención que lo ha movido a sacar de su clausura a la niña que acaba de liberar. Silvestre Bonard se muestra sorprendido ante esta revelación. No sospechaba que una acción como la suya pudiera ser objeto de sanciones penales. El conocía lo que al respecto estatuían las viejas disposiciones de Blois, Baluzo y Childeberto, y hasta hubiera podido recitar de memoria la parte pertinente de las Capitulares de Carlo Magno. ¡Pero no conocía el código vigente!

A menudo el bibliófilo está forrado de un filólogo. Conoce a fondo la literatura clásica, está al tanto del movimiento literario contemporáneo, domina varios idiomas. En lo que se refiere a la historia del libro y a su industria y comercio, conoce a fondo y con precisión los detalles más insignificantes. Sabe el precio que han obtenido en las "enchères" últimas los ejemplares más curiosos, el número de incunables que hay en cada una de las grandes bibliotecas europeas, las ediciones de lujo que preparan las sociedades de bibliófilos de Francia, de Inglaterra, de Alemania. No ignora la historia de ciertos raros ejemplares que hoy valen una fortuna y, así, puede referir cómo fué adquirida por el Museo Británico la Biblia de Milton, quién es el poseedor actual del infolio con las obras de Shakespeare que leía Keats, y cómo pudo comprarse, por unos cuantos centavos, en los "quais" de París, el hoy valiosísimo ejemplar de la "Imitación de Cristo", cubierto de notas marginales escritas de puño y letra de Juan Jacobo.

No basta tener una grande y rica biblioteca para ser un bibliófilo: es necesario amarla por sobre todas las cosas de la vida. Fenelón poseía una muy valiosa. Cuéntase que un día se le incendió. Fueron a avisarle que todos sus libros se habían convertido en un montón de cenizas. "No importa — dijo sin conmoverse el piadoso obispo; — peor hubiera sido que se quemara la choza de un pobre."

Fenelón no era un bibliófilo.

El bibliófilo es, con frecuencia, un hombre egoísta. La satisfacción que experimenta al poseer un libro raro no proviene precisamente de esa posesión. Su goce estriba en saber que otros no lo poseen. Las sociedades de bibliófilos gastan sumas extraordinarias para publicar ediciones lujosas de tiraje limitado. Sin gastar mucho más, esas ediciones, que a veces no pasan de cien ejemplares, podrían llegar a mil. Pero en este caso los bibliófilos que componen esas sociedades, no gozarían, dueños de sus respectivos ejemplares, el mismo placer que les proporciona el libro de una edición restringida.

La pasión del libro una vez que se apodera de nosotros no se desvanece por ningún motivo ni en ninguna circunstancia. "Aunque quedara ciego — decía el bibliófilo Silvestre Sacy — gozaría el placer de acariciar con mis manos un hermoso libro. Sentiría, por lo menos, lo aterciopelado de su encuadernación y me imaginaría verlo... ¡He visto tantos!"

Dentro de la abundante familia de los bibliófilos hay gran variedad de tipos. Es interesante el tipo del que se especializa en coleccionar ejemplares que tengan alguna falla o que, por otros motivos, se distingan de los demás ejemplares de la edición de que formen parte. Pons de Verdum ha hecho decir a uno de estos bibliófilos:

(Continúa en la pág. 53)

INTELECTUALES Y POLITICOS

Por B. GONZALEZ ARRILI

Una de las "actitudes" argentinas que más nos gustó siempre contemplar ha sido, y es, la del menosprecio de los políticos por el intelectual, o lo que ellos llaman así.

El político de profesión, es decir, aquel que vive por y para la política, o politiquería argentina, es un personaje tan característico que nos atrevemos a señalarlo entre una muchedumbre que desfile por la avenida clásica de nuestra ciudad. Y como nosotros, señalaríalo cualquiera que se lo propusiera.

El político profesional, o *politiquero*, es, desde luego, un arca llenita de mentiras y un hombre inutilizado para toda función provechosa a la sociedad como no sea el afán que lo mueve: el de guiar o gobernar al prójimo. Porque eso sí, el politiquero está siempre, permanentemente, dispuesto a administrar la hacienda ajena, encauzar al país por la senda del progreso y hacer la felicidad de sus conciudadanos, aunque para él mismo, personalmente, se reconozca incapaz de administrar su menguado haber, encauzar su vida por la senda del bien y hacer la felicidad de su infeliz familia o de su desdichada persona.

Pero dentro de ese enorme saco de embustes que forma el cuerpo del politiquero, es posible hallar algunas partículas de sinceridad. Entre esas partículas está la que muévelos a la confesión de que "no son intelectuales". El politiquero puede ser — y lo es generalmente — un ex universitario, un doctorado en no importa qué facultad; dirá lo mismo en el entono de su "mea culpa": él no es un intelectual. Puede sorprender, de primera intención, esta confesión de parte. No sorprende si averiguamos *qué es* un intelectual para un politiquero. Es esto: un intelectual es un escritor, pura y simplemente un escritor. Y un escritor de cualquier categoría que sea, escriba mal o regularmente, o menos mal, es, para el politiquero, un ser que "vive en las nubes" que no posee nociones prácticas y que, por lo tanto, no debe aspirar jamás a lo que el politiquero aspira permanentemente.

Bernardo González Arrili

En algunas naciones de Europa se da el caso frecuente del político escritor, publicista, periodista o literato. Entre nosotros, los casos parecidos son tan raros que pueden señalarse sin esfuerzo, y casi siempre, volviendo la mirada a la historia, pasada, muy pasada ya.

Suponemos que antiguamente el pueblo y los políticos tenían mayores respetos por el hombre que sabía leer y escribir que el que ahora tienen. Porque ahora, Dios nos perdone, el confesarse autor de un libro de pura literatura imaginativa es sacar patente de hombre perfectamente inhabilitado para entender en los asuntos relacionados con la "cosa pública".

A cualquiera que no esté en los entresijos de nuestras modalidades puede ocurrírsele pensar que de la madera de un escritor — o intelectual como *ellos* dicen — es posible sacar un buen legislador, vocal de consejo de educación, miembros de cuerpos escolares de distrito, empleados de bibliotecas, archivos y museos, etc. Para un político profesional eso es incomprensible, pues ellos encuentran madera para esos muebles en los amigos de comité, correligionarios en busca de ayuda, médicos o veterinarios sin clientela, en los eternos y superabundantes abogados y aun en analfabetos cuya ignorancia notoria asegura, desde el comienzo, un eficacísimo desempeño de la misión antiintelectual que se le encomienda. En síntesis: cualquiera puede servir, menos el intelectual de marras, el escritor que, valga lo que valga, no significa nada para el politiquero que comienza, naturalmente, por ignorarlo.

Y en la ignorancia va implícito el menosprecio. Cierto es que en nuestro pueblo aún no se sabe por qué no se ha enseñado a respetar al escritor, al "hombre de letras", al autor de libros, o como mejor quiera llamársele, al punto que no hay escritor sensato que se atreva a decir, llegado el caso de señalar su profesión, "literato" pues adivina, *sabe*, que el vulgar escribiente que anota sus señas personales, sonreirá ineludiblemente. A esa falta de respeto y consideración general por el hombre que dedica sus días — y sus noches, — al infructuoso oficio de escribir, que no da entre nosotros provecho ni gloria, se añade el menosprecio evidente, desembozado, del político, del hombre que está "permanentemente preparado" para regir los destinos del país, y que sólo acepta como rival en su misión salvadora al otro politiquero de la vereda de enfrente. "Los intelectuales — dicen — no son hombres prácticos. Les perjudican las ideas propias o ajenas, con que amueblan su cerebro, y puesto que escriben sin errores ortográficos, vayan benditos de Dios y dejen libre el campo de las "luchas cívicas" que sólo nosotros debemos ocupar, aunque no sepamos leer ni escribir, puesto que nos sobra con ser

(Continúa en la pág. 25)

PRIMERA AVENTURA

(CUENTO)

Por JULIO VELAR DE IRIGOYEN

EL zumbido de los ventiladores arrulló el silencio que flotaba en la sala. Todos callaron, extenuados por los rigores de un día sumamente caluroso, cuya pesadez se sentía aún en la noche. Junto a los blandos sillones, en pequeñas mesas, exhibían su desorden los vasos y las botellas de las bebidas heladas consumidas. En columnas vaporosas ascendía el humo de los cigarrillos. A ratos, uno que otro pañuelo enjugaba las frentes.

Uno de la rueda, decidido a reanimar la conversación, exclamó, de pronto, dirigiéndose a Juan Carlos:

— Ahora te toca, para levantar los ánimos, relatarnos la historia de tu primera aventura.

El interpelado aspiró las dos últimas bocanadas de su cigarrillo. Inclinando el busto hacia adelante, juntó las manos sobre las rodillas, en su actitud característica al iniciar las charlas, y comenzó diciendo:

— Fué en Berlín. Yo tenía entonces cerca de veinticinco años. ¡Qué loca, qué tonta, qué deliciosa es la juventud!...

Nos preparamos a escucharle, interesados en conocer ese aspecto íntimo de su vida de mundano. Juan Carlos gozaba, además, de grandes prestigios como "causeur". Y lo era en efecto. Espíritu inquieto, dotado de viva inteligencia y vasta cultura, fué allá en su mocedad un viajero infatigable, un sabio catador de emociones. Soltero, su cuantiosa fortuna, que gastaba con largueza, y su gusto refinado, cultivado con esmero, le proporcionaron siempre los más elevados goces. Su físico varonil y distinguido, contribuyó también a acrecentar la fama de sus afortunadas conquistas femeninas. Ahora transponía serenamente la última curva de su existencia, aquella que lleva a la declinación definitiva. Mas ni los años ni las desilusiones dejaron en el fondo de su alma sedimento alguno de amargura. En sus narraciones, matizadas con un suave barniz de ironía, fluían las palabras fáciles y exactas. A veces sabía llevarlas hasta la elocuencia.

— Terminados mis estudios de médico — prosiguió — mis padres me enviaron a Europa. Llevaba el propósito de visitar algunas clínicas famosas, para perfeccionarme en la profesión, que, como ustedes saben, nunca llegué a ejercer. El hombre me ha interesado más en su aspecto social que en su faz biológica; por eso dejé los libros para recorrer pueblos y conocer razas.

"Una noche, en Berlín, luego de estudiar durante el día, me dispuse a salir. Muchos pasajeros del hotel Adlon habían adquirido localidades para la Ópera. Caruso efectuaba entonces una de las breves *tournées* por el continente que le permitían sus estrictos contratos con Nueva York. No me sentía inclinado a escuchar al célebre tenor. Sin explicármelo, tenía la sensación de pregustar algo emotivo...

"Tomé un taxi y me hice conducir al Grunewald. En el camino distrajo mi atención un grupo de personas agolpadas junto a la entrada de un circo de lona. Uno de esos circos ambulantes, formado por un enjambre de gentes de todas las latitudes, que recorren la Europa para ganarse la vida.

"Descendí del automóvil... Un clown, con la cara pintarrajeada, repartía programas e incitaba a entrar a la multitud indecisa. Junto a él, trajeado con levita roja de dorados alamares, gastados por el tiempo, erguía su recia y gigantesca figura, un portero.

"Apoyado en su alabarda, seguía con rostro tedioso el parloteo del clown... Luego de comprar mi localidad, al pasar por su lado, me sonrió. Alargó más aún su sonrisa cuando, al controlar mi entrada, le deposité en la mano una moneda, y me hizo una profunda reverencia.

"El espectáculo había empezado. Los payasos efectuaban la "Entrada cómica". Sus chistes, lanzados entre bofetadas, se me ocurrieron típicamente alemanes. Les siguió un malabarista chino, que se desenvolvió como pudo.

"Por último, el inevitable número de la *ecuyère* sobre el caballo blanco. Cargado de carnes, el animal giraba pausadamente, sin inmutarse ante la violencia con que el maestro de pista hacía restallar el látigo. A veces, sacudiendo la cabeza, agitaba el penacho de su cola, queriendo demostrar, sin duda, que allí sólo residían sus posibilidades de velocidad.

"Una espesa sensación de hastío me invadía lentamente. Decepcionado, tomé el programa, dispuesto a retirarme si no mejoraba en algo. La segunda parte anunciaba "seis maravillosos acróbatas". Fumando, pasé el entreacto, y al terminar éste ocupé nuevamente mi butaca.

"Los artistas iniciaron su desfile, al tiempo que la orquesta ejecutaba un conocido vals. Primero, dos mujeres de cuadrado busto. A continuación, tres hombres, cuyos músculos salientes se dibujaban a través de la apretada malla. Detrás de ellos la última figura de la *troupe*...

"Desde ese momento ya no pensé más en retirarme. Aquella muchacha era realmente encantadora. Un Greuze maravilloso. Renuncio a toda descripción. Ustedes también han tenido veinte años, y sabrán imaginarla. Bajo los arcos de luces refulgía el dorado de sus rizos y el extraño hechizo de sus ojos azules, grandes y húmedos. Y cuando ascendía por la escala de cuerda pude admirar más aún la armonía estatuaria de sus líneas.

"El número sensacional estaba a su cargo. Consistía en un salto mortal de trapecio a trapecio, ejecutado con los ojos vendados. Cuando un redoble de tambor anunció el momento, me sentí oprimido por una rara angustia...

"Ignoraba por qué, pero esa noche acudió constantemente, como un susurro, a mis oídos desvelados, el vals de los acróbatas. Su música pegajosa me iba llenando el alma... Y al día siguiente volví al circo... Y compré un clavel rojo a la florista.

"Con ejemplar resignación soporté los números de la víspera. Cuando, llegado el turno de los acróbatas, apareció ella, resplandeciente de gracia y de belleza, le arrojé, entusiasmado, mi flor. Ingenuamente descubrí una sonrisa de promesa en el fulgor de sus pupilas claras, y me estremecí de júbilo. No bien terminó el número, me retiré. Antes de regresar al hotel sentí deseos de pasear por el Tiergarten.

"Perdido en el dédalo de mis pensamientos, caminaba... Las amplias y sinuosas avenidas, iluminadas por los focos eléctricos, se encontraban solitarias. El aire era vivo y expandía mil aromas. Arriba, claveteado de estrellas, el cielo. El límpido cielo de Berlín brindándome el telar donde hilvanar mi quimera...

"La agitación que experimentaba bien me hacía comprender que estaba enamorado. La imagen de la trapecista se ahondaba cada vez más dentro de mí, sin que prejuicio alguno de casta turbara la dulzura de mi ensueño. Temperamento exaltado, me fuí entregando de lleno a la creciente marea de mis nuevas sensaciones. Nada era ya capaz de detenerme. Me propuse entonces confesar sin tardanza, al día siguiente mismo, el sentimiento que me poseía entero. Y ofrecer, si preciso fuera, mi nombre y mi fortuna a la desconocida. Todo un "coup de foudre"...

"Confiaba en mi audacia para suplir mi falta de experiencia en estos trances. Aligerado por mi resolución, empecé desde temprano a trazar mi plan. La primera medida, una joya. Un anillo valioso, que compensara mi escasa elocuencia. Luego la carta. La carta de rigor en estos lances. No titubeé en la elección del idioma. Alemán. ¿No era rubia, rosada y blanca como las Gretchen?

"Rompí varias carillas ensayando la forma de expresarle mis propósitos. Por último, me decidí por unas líneas breves. Candorosamente, solicitaba me aceptara una invitación a cenar.

"Alegre y confiado llegué al circo unos momentos antes de terminar la función. Entregué el sobre al portero, tratando de suavizar su gesto de asombro con una moneda de oro. Corrió a cumplir su cometido...

"Para calmar mi impaciencia, salí a respirar un poco de aire. El escaso público abandonaba el circo. Algunas luces se apagaron. Un chauffeur, con el motor en marcha de su automóvil, adivinando, sin duda, en mí a un pasajero, me espiaba socarronamente. La calle iba quedando sola..."

Al llegar a este punto, Juan Carlos se interrumpió; nos miró un instante, y absorbiendo un whisky helado prosiguió su relato:

— Alcancé a divisarla detrás de un grupo de artistas que salían presurosos. Sin vacilar, me acerqué, pidiéndole respuesta a mi invitación. Me miró absorta:

"— Non parlo tedesco, signor — exclamó...

"¡Italiana! Entonces no había comprendido mi carta... Quedé un tanto contrariado, pero, dispuesto a seguir adelante, le reedité, mitad español, mitad italiano, las frases que tanto trabajo me costó escribir.

"Una deliciosa sonrisa infantil se dibujó en su rostro:

"— Con mucho gusto, señor — respondió. Y echó a correr, llamando a voces: — ¡Cesarino!... ¡Cesarino!...

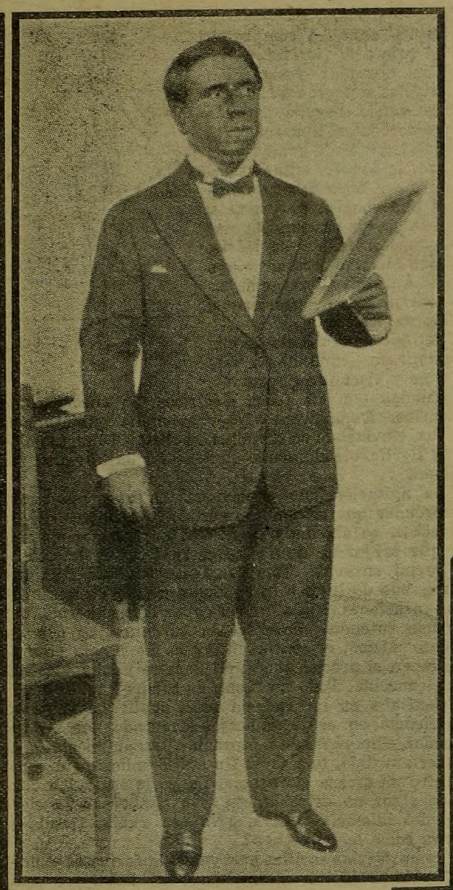
"INCITABA A ENTRAR A LA MULTITUD INDECISA. JUNTO A ÉL, TRAJEADO CON SU LEVITA ROJA, ERGUÍA SU RECIA Y GIGANTESCA FIGURA UN PORTERO."

(Continúa en la pág. 52)

¿Cómo imaginó a Buenos Aires Gómez de la Serna?

Los peces que ladran, según Bagaría — Esperaba tomar mate con bombilla en los bares — "Buenos Aires debe tener algo de las grandes vías de la Génova moderna" — Algunas anécdotas desconocidas

Por LUIS POZZO ARDIZZI



He aquí al difundido escritor leyendo una conferencia en el Cine Club de Madrid. Como se ve, está disfrazado de negro de jazz. En otra ocasión, Ramón habló trepado de un farol, en plena calle. El público analfabeto le tomó el pelo, pero ¿qué le importaba eso al hombre que, según Cami, es el "académico" de la alegría española?

YA está en Buenos Aires Ramón Gómez de la Serna haciendo piruetas sobre sus propias "greguerías", modo literario del cual es inventor y único responsable...

Gómez de la Serna nació predestinado: tomaría la vida en broma. Y así lo hizo y continúa haciéndolo con el beneplácito de muchos, la crítica de algunos y la indiferencia de unos cuantos.

Según propia confesión el padre quería que fuera abogado, y él, por su predisposición para la literatura se dedicó a ella sin descuidar los estudios. Y un día fué abogado..., pero jamás ejerció la profesión...

Cuando alguien le pregunta por qué siguió esa carrera, si no se dedica a ella, responde:

— Para hacerme tomar una fotografía con toga. Es de muy buen tono y adorna mucho la vida de un hombre...

Pero no es el momento de "descubrir" a Gómez de la Serna ni de hacer la historia de sus libros y correspondencias, quiero que los lectores de EL HOGAR conozcan las impresiones que este escritor tenía de Buenos Aires antes de conocer nuestra ciudad.

Las declaraciones que van a continuación me fueron hechas por Gómez de la Serna durante la travesía desde Montevideo a Buenos Aires, a bordo del Cap Arcona.

Entremos, pues, en materia.

El país de los peces que ladran, según Bagaría

LO primero que me preguntó Gómez de la Serna sobre nuestro país, era como para desconcertar al más cuerdo.

— ¿Es exacto que en la Argentina hay peces que ladran?

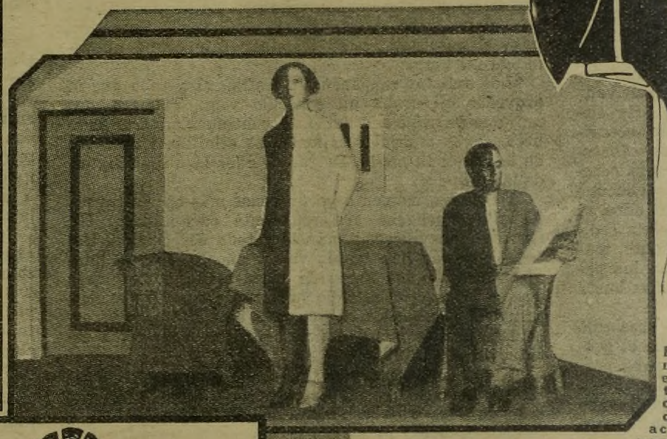
— ¿Quién le ha dicho semejante cosa?

— Pues, Bagaría...

— ¿...?

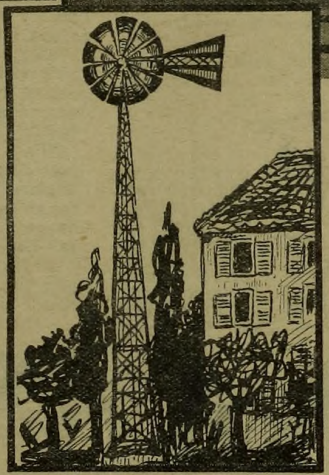
— Sabrán ustedes que Bagaría es un gran aficionado a la pesca. Pues bueno; él se dedicó a ese deporte mientras estuvo en vuestro país. Y en las tertulias de Pombo, ha jurado que aquí hay peces que ladran. Dice que él los ha atrapado con su anzuelo.

(El original dibujante se refería, sin duda, al bagre, que cuando se le saca del agua hace un ruido especial parecido a un rezongo.)



Gómez de la Serna dictó una conferencia desde el trapecio del Circo Americano de Madrid. Las cuartillas que leyó eran un solo rollo, y versaban sobre la inestabilidad del sentido común. Otra vez también habló en el circo desde la cabeza de un elefante.

En su obra "Los medios seres", estrenada en el teatro del Alcázar de Madrid, y en la que actuó nuestra compatriota Fanny Brena, los personajes aparecieron pintados de dos colores, según se ve en la foto. Al finalizar la función, los espectadores se tomaron a trompadas, a tal extremo estaban divididas las opiniones, y se habían convertido ellos también en "medios seres".



Este dibujo, que según Gómez de la Serna es genial, es, naturalmente, obra de él mismo. De otra manera, ¿cómo iba él a participar de tal opinión?...

¿Dan mate en los cafés?

ESTOY deseando llegar a Buenos Aires — agregó el escritor que nos visita — para sorber unos mates.

— Irá usted a la casa de alguna familia conocida...

— ¡Ca! ¿No dan mate en los bares?

— Se prepara una infusión de mate, pero sin bombilla.

— Pues yo esperaba tomar mate con bombilla en los cafés.

Y agregó en seguida, tomando el asunto a broma:

— ¿Sabe usted que sería un buen negocio fabricar bombillas de papel para dar mate de veras en los bares?

Cómo imaginó a Buenos Aires

AL preguntarle cómo imaginaba a Buenos Aires, Gómez de la Serna quiere eludir la pregunta expresando:

— Aguarde usted a que la vea para opinar.

— Entonces no tendría gracia. Eso lo hace cualquier viajero. Usted tiene la obligación de imaginarse a Buenos Aires, ya que se ha pasado la vida inventando e imaginando.

— Pues... Creo que Buenos Aires es una ciudad dominada por sí misma. Una ciudad urbana con verdadero fondo ciudadano, y me imagino que debe haber allí una gran unidad espiritual. Sospecho que esa ciudad debe ser algo así como una especie de gran vía madrileña, elevada al cubo. Es más: en las grandes vías de la Génova moderna he entrevisto y he pensado en Buenos Aires.

Y agregó, sonriendo:

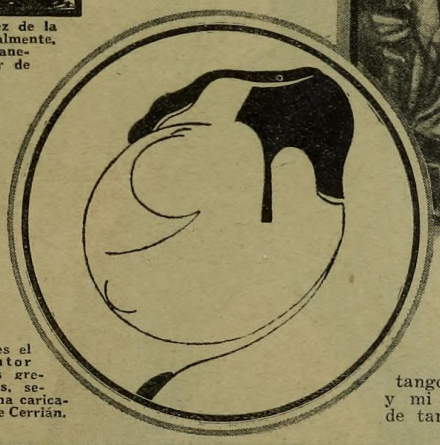
— Si el retrato me sale mal..., creo que rectificarse no es delito...

Elogio del tango

VENGO ansioso de tango. No crea usted que pienso descubrirlo. Conozco el tango y me encanta su música. Tengo una victrola y mi buena colección de tangos.

(Continúa en la pág. 47)

Aquí lo vemos al lado de la única mujer que le es fiel, según propia manifestación: una muñeca de tamaño natural y a la que sólo le falta hablar de veras para ser una mujer. El la llama la insensible, y dice de ella lo siguiente: "Mi muñeca de cera es la mujer ideal. Cuando vuelvo de un viaje encuentro en ella la mujer que no envejeció y que no me pregunta dónde he estado."



Este es el inventor de las greguerías, según una caricatura de Cerrián.

La página para la casa

MUÑECA SENTADA EN UN SOFA

Para adornar de un modo conveniente un diván o un sofá, sentad una muñeca que haréis así:

Retorced dos alambres como lo indica el dibujo y así se obtiene la armazón de la muñeca. Hágase luego una mecha de lana blanca, bastante gruesa y envolver con ella la armazón. Con hilos apretados y bien dispuestos, se

dibujarán cabeza, talle y piernas. En los extremos del alambre se dejará que sobre la lana para formar los cabellos, las manos y los pies. A la altura del hombro se añadirán hilos de lana para poner el vestido y cubrir las piernas hasta las rodillas.

Rizar el pelo y señalar los ojos con dos puntos de tinta negra; otros dos rojos para la nariz y una línea rosada para la boca.

Plegad brazos y piernas en una posición normal y sentadla en un sofá.

CONSERVACION DE TOMATES

Los tomates se conservan enteros, recogiéndolos maduros, sanos y apretados. Después se lavan y secan y se colocan en un recipiente de boca ancha, que se llena con un líquido compuesto de ocho partes de agua, una de vinagre y una de sal. El líquido que debe cubrir por completo los tomates, se cubre a su vez con una capa de aceite común de un centímetro de espesor. En esta forma los tomates se conservan durante largo tiempo.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DEL ARREGLO DE LA CASA

*** *La buena educación no se refleja únicamente en sociedad, sino también en todo lo que nos rodea y que se encuentra bajo nuestra inmediata inspección y gobierno.*

*** *Si examinamos una casa en todo su interior y encontramos que no hay en ella ningún lugar en que no se halle el sello del orden, del método y de la elegancia, podremos afirmar que los que la habitan son personas finas y educadas.*

*** *La sala es el punto general de recibo, y en ella no aparecerán nunca otros objetos más que los que sirvan a la comodidad y recreo de las visitas, los cuales estarán dispuestos con orden y elegancia.*

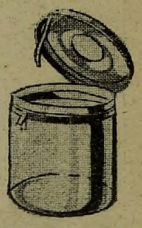
*** *En las casas muy concurridas debe haber cerca de la entrada, por ejemplo, en el hall, un mueble aparente para colocar los sombreros, a fin de que al entrar no se vean en la necesidad de introducirlos en las habitaciones de recibo, pues desmerecería el lucimiento de las mesas y asientos.*

*** *Si tenemos niños u otras personas que por ignorancia o travesura puedan de alguna manera dañar el edificio quitándole en parte su ornato, es nuestro deber corregirlos, pues bien fútil sería la excusa que en estos casos hiciéramos consistir únicamente en la irreflexión e imprudencia de nuestros hijos y domésticos.*

*** *La mujer consagrada especialmente a la inmediata dirección de los asuntos domésticos debe emplear siempre, en oportunidad, todos los medios necesarios para contener el orden, la limpieza y la elegancia en la casa, pues es allí donde se revela el verdadero gusto que posee para ataviarla y embellecerla.*

MARUJA.

PARA LA DESPENSA



La tapa metálica de este tarro no permite que penetre en el interior del mismo la menor partícula de aire. Constituye éste un magnífico recipiente para la conservación de ciertos productos, tales como el café, té, tilo, etc. Lo recomendamos especialmente a las cocineras un tanto olvidadizas o despreocupadas que por descuido dejan tales ingredientes expuestos a la acción del aire.

EL CONSUMO DEL PETROLEO

Las lámparas de petróleo alumbran mejor echando un poco de sal en el petróleo.

Cuando éste escasea, se le puede agregar un poco de agua, y como el aceite se sube a la superficie, éste se va consumiendo todo, hasta la última gota.

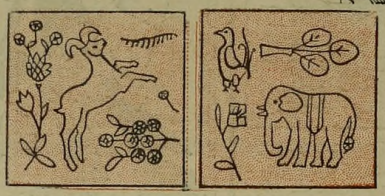
Este sistema puede aplicarse también cuando la mecha es corta. Es un procedimiento práctico muy recomendable.

LA APLICACION DEL BORDADO EN LAS CORTINAS

Difícil ha de ser poder hallar motivos más pintorescos y raros que los aquí expuestos. Pájaros y otros animales ridículos, ingeniosamente dispuestos, forman, en conjunto, una agradable guarda para las cortinas. No hay necesidad de utilizar todos al mismo tiempo, pues dos o tres de ellos pueden bastar para formar los dibujos necesarios.

He aquí dos motivos persas para otros tantos adornos de cortinados. Ambos, colocados uno al lado del otro, forman un decorativo borde.

Guarda apropiada para las cortinas de las puertas en un comedor.



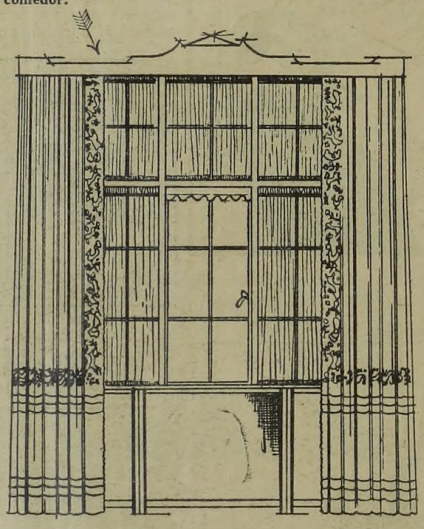
UNA LABOR

Aspecto de los cortinados, una vez finalizada en ellos la aplicación de estos dibujos. Como es fácil notar, la guarda se extiende hasta el punto mismo en que finalizan los vidrios de la ventana, para seguir luego en forma horizontal hacia ambos lados.

Cuanto mayor sea la amplitud de la ventana, más vistoso será el efecto de la original guarda que sugerimos.

PRACTICO

Las tijeras se afilan pasando el corte, repetidas veces, por un cristal. El pie de una copa sirve perfectamente.



EFECTOS DEL FRIO

Un frío intenso puede traer como consecuencias congelaciones parciales o totales.

La congelación parcial puede ser de la nariz, orejas, manos y pies. En el momento de la congelación el enfermo deja de sentir el frío de antes, pues se produce la anestesia de la región afectada, y el órgano afectado toma un color blanco y pálido.

Hay que tener cuidado de no calentarlo rápidamente, porque se produce la gangrena del órgano congelado; lo mejor es frotar la región con nieve o hielo, hasta que la circulación se restablezca, lo que se conoce por el cambio de color y porque el enfermo recupera la sensibilidad del órgano.

LIMPIEZA DE ALFOMBRAS

Se limpian las alfombras muy bien con agua amoniacal. Después de sacudirlas cuidadosamente, se lavan con un trapito mojado con dicha agua. Se dejan secar y se frotan.

PRACTICO

Para evitar que las puertas rechinen, hay que ponerle jabón a los goznes. El remedio es rápido y más limpio que el uso de aceite.

LOS CIMIENTOS DE LA FELICIDAD

Toda mujer que se esmera por embellecer su hogar y hacer dichosa a su familia, tiene un alma poética.

Lo que conserva la tranquilidad en el espíritu de la mujer es la ocupación continua, pues ello es lo que le produce, además, esa alegría igual y dulce que nace de la quietud del ánimo; siendo, por el contrario, el ocio su más cruel enemigo, porque, además de enviciar el corazón, embota el entendimiento, hiela el alma y adormece los buenos instintos y pensamientos.

La bondad es poesía y es belleza, y es la mujer quien ha recibido, digamos así, ese don de la naturaleza que es el de suavizar y llenar de flores todas las asperezas que se encuentran en el camino de la vida.

Pero, para esto, es necesario que desde su niñez aprenda el rol que debe desempeñar en la vida, que sepa embellecer su hogar, juntando al orden y a la economía, la belleza.

No debe hacer gala de heroína, pero lo que debe reprimir en todo instante es todo gesto de mal humor y contener aquella palabra dura que pugne salir de sus labios.

Estos serán los cimientos que sostendrán el edificio de la paz y felicidad doméstica, y entonces podremos afirmar que la que así procede es una mujer y que ha cumplido su misión en la vida.

EL AROMA DEL CAFÉ.

Es prudentísimo el consejo de que el café, no solamente cuando está molido, sino cuando se halla en grano, se conserve en sitios en que no tenga cerca ron, aguardientes, esencias y pimienta, pues por muy tapado que esté, toma muy fácilmente el gusto de aquellas substancias, perdiendo su exquisito aroma.

EL ARMARIO

Se perfuma muy bien la ropa blanca rociándola en el momento de plancharla con algunas gotas de la esencia preferida.

El calor de la plancha aumenta el olor del perfume y lo hace entrar en el tejido.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La Novena Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón, durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer.

En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

PAVITA RELLENA RAVIOLES CON ESTOFADO

CREMA DE NUEZ AL CHANTILLY

Cada cupón que se nos remita, autoriza el pedido de dos entradas, siempre que se haga constar el nombre y el domicilio de las personas invitadas.

Las conferencias tienen lugar a las 17 horas en punto.

9ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme .... entradas para la Novena Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre.....

.....

.....

Domicilio.....

.....

ESTE CUPON AUTORIZA EL PEDIDO HASTA DOS ENTRADAS

La caricatura en el extranjero

La actriz. — Supongo que su casamiento habrá sido un éxito para usted.
El escritor. — Cierto. Tengo en preparación tres novelas basadas en el pasado de mi mujer.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

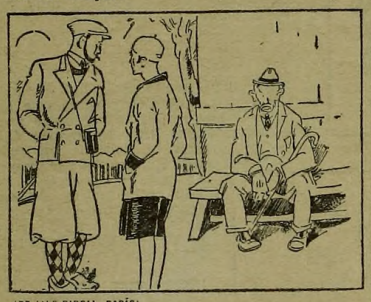
— ¿Y qué tal te llevas con tu marido, hijita?
— ¡Ah! No puedes imaginarte, mamá, qué carácter más insoportable tiene. Basta que él quiera una cosa, para que yo no la quiera.

(DE "PÊLE MÊLE", PARÍS)

El médico. — Coma usted poco; beba usted poco. De este modo llegará usted a viejo.
El paciente. — Pero, doctor..., ¡si yo prefiero ser siempre joven!

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

La nueva rica (a su secretario, lamentándose). — ¡Qué distraída soy! Me he olvidado de comprar un automóvil que hiciera juego con mi nuevo sombrero...



(DE "LE RIRE", PARÍS)

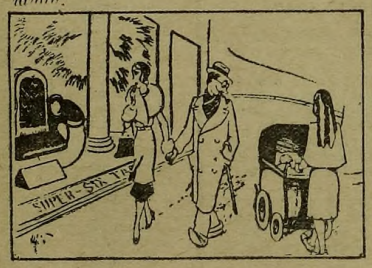
Ella. — Fíjese usted qué cosa más extraña. El médico le recomendó a mi marido la montaña para que cambie de aire; hace seis meses que estamos en ella, y ya lo ve usted, tiene el mismo aire de idiota.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

— ¿Quién es esa dama del retrato de la derecha?
— Mi esposa, tal como fué pintada por un reputado artista.
— ¿Y esa de la izquierda?
— También mi esposa, según una ampliación de su cédula de identidad.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

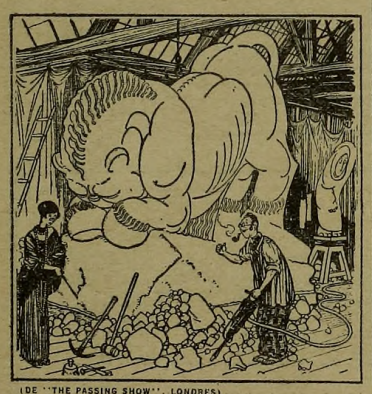
La estrella de cine (cuyo esposo ha sufrido un grave accidente). — Dígame, doctor, ¿está mi esposo en condiciones de que yo le diga que desde que sufrió el accidente me he casado ya dos veces?



(DE "AHORA", MADRID)

El ensueño de los recién casados: ¡Tener un coche propio!

— Ya que usted es novelista, es natural que tenga usted mucha imaginación.
— ¡Oh, sí, señora!
— ¿Quiere indicarme entonces un nombre original para mi perrita?

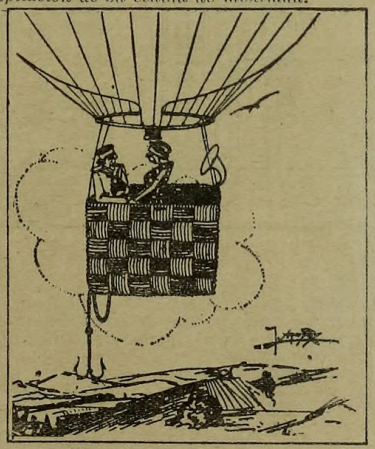


(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El escultor moderno (a su esposa). — ¿Recuerdas qué fué lo que aquel señor me pidió que le hiciera, ¿si un caballo o un león? Porque necesito escribirle diciéndole que ya está terminado.

(DE "GUTIERREZ", MADRID)

El huésped. — Señora, ¿se puede saber por qué hizo usted el chocolate tan espeso?
La patrona. — ¡Porque se me dió la gana! ¿Lo quiere usted más claro?



— ¿De veras que le parezco a usted linda?
— Le juro una vez más que, para mí, no hay una mujer más linda en el "globo".

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

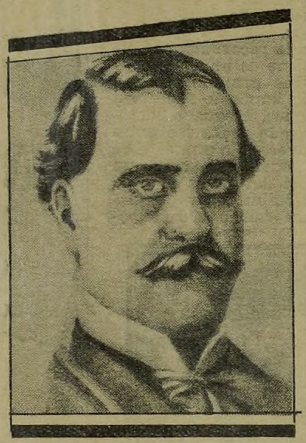
— Dime, Juan, ¿qué opinas tú de un hombre que hace ruborizar intencionalmente a una señorita?
— Que es un genio.

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

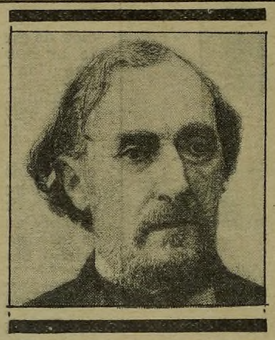
DEL 19 AL 25 DE JUNIO DE 1871

LA ciudad renacía de entre las ruinas de la catástrofe. Un poderoso soplo vital animaba todo su ser; sus pulmones se ensanchaban, su corazón latía con ansia, todo parecía responder al vigoroso reflorecimiento de la vitalidad adormecida del municipio. Al cuadro de la actividad porteña de hace sesenta años iba a sumarse en esta segunda quincena de junio el espectáculo siempre animado y policromo del maremágnum parlamentario, que tenía en la ciudad múltiples focos, cada cual con su cohorte genuina, su mundillo y su poder de atracción: el concejo municipal, las cámaras de diputados y senadores de la provincia, las de diputados y senadores de la Nación, y la Convención Constituyente de Buenos Aires. Correspondería a esta última abrir el fuego graneado de la oratoria y concentrar en sus debates la renaciente curiosidad porteña.

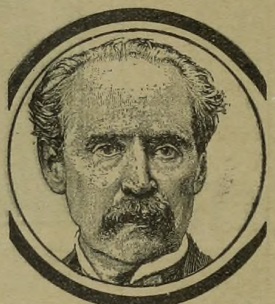


Doctor Emilio de Alvear, que tuvo descollante actuación en las primeras sesiones de la convención porteña.

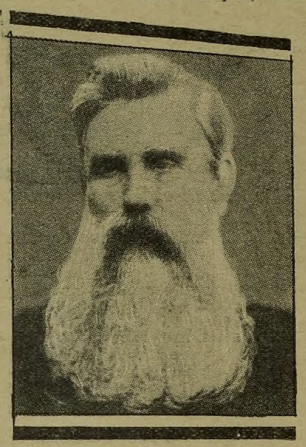
LA Convención Constituyente era un cuerpo colegiado que debía su existencia a una iniciativa de la Legislatura. Elegidos sus miembros popularmente a principios de 1870, se había instalado con toda solemnidad en mayo de ese año, pero sus primeras deliberaciones fueron innocuas si no estériles, silenciosas, ignoradas casi. Pasó el tiempo, vino la fiebre amarilla, y la Convención seguía durmiendo su largo sueño. El despertar fué magnífico, como el de esos apóstoles de leyenda tocados de pronto por el dedo alucinante de la Providencia. Al promediar el mes de junio realizó nuevas sesiones preparatorias para llenar los claros producidos por la epidemia — López Torres, Argerich, Carlos Keen, Guillermo Zapiola, Juan B. Molina, Pirán y Riglos, — se produjeron algunas incorporaciones, se fijaron días y horas de sesión, etc. El día 23 la Convención abrió el ciclo de sus grandes tenidas, dando entrada al proyecto de Constitución elaborado por una comisión en la que intervinieron Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López, Octavio Garrigós, Manuel H. Langenheim, Sixto Villegas y Dardo Rocha. Fué ésta, puede decirse, la primera sesión de la memorable asamblea en cuyo seno figuraban las más altas personalidades argentinas, los primeros oradores de la república el único ex presidente que existía a la sazón—Mitre, —casi todos los ex ministros de la nación e innumerables legisladores y jueces.



El general don Bartolomé Mitre.



Doctor Vicente Fidel López, quien, juntamente con el general Mitre, fueron los paladines de la democracia, que después de veinte años volvieron a encontrarse en la arena de los debates públicos en la famosa convención de 1871, absorbiendo sesiones enteras con sus discursos.



Don Guillermo Parody, primer profesor de taquigrafía, que hace sesenta años publicó su conocido manual y formó los siete primeros "fonógrafos".

Cerramos un instante los ojos y vemos ocupando sus bancas en el recinto—cedido al efecto por la Legislatura — a hombres que venían de todos los campos de la política y del gobierno a desempeñar sus funciones de convencionales; a Adolfo Alsina, vicepresidente de la república; a Juan María Gutiérrez, el venerable rector de la Universidad; a los ex ministros nacionales Rawson, Costa, Emilio de Alvear, Elizalde, Gorostiaga, Riestra, Uriburu; a los Villegas, Sáenz Peña, Quintana, Irigoyen, Agrelo, Acosta, Tejedor, Alcorta, Montes de Oca, José María Moreno, representando el núcleo maduro de la intelectualidad porteña; y la legión de los jóvenes, en la que brillaban Goyena, Estrada, del Valle, Quirno Costa, Rocha, Cambaceres, Romero, D'Amico, Encina.

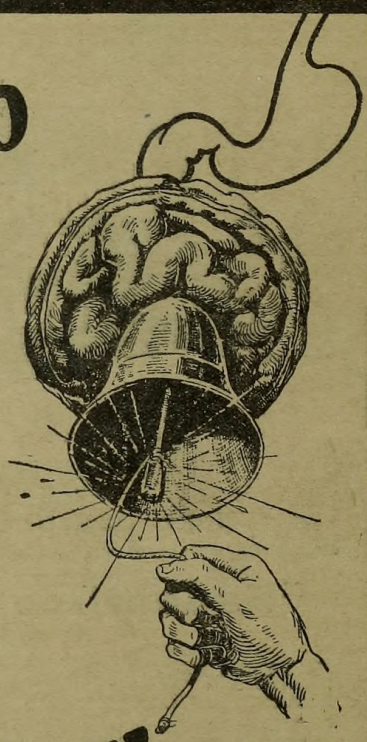
Porque no lo vemos destacando su elevada estatura

Despierte su intestino

Hágalo funcionar todos los días y evitará que su estreñimiento (sequedad de vientre) se vuelva crónico.

El estreñimiento es el origen ordinario de la pérdida del apetito, del mal aliento, de las malas digestiones y de los barros y granos.

Para vencer el estreñimiento y hacer funcionar normalmente el intestino, no son necesarios purgantes violentos que irritan, sino un laxante suave, agradable y seguro, tal como la



Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

que tomada metódicamente reeduca el intestino sin producir acostumbramiento. Presentada bajo forma de deliciosas pastillas de chocolate a dosis de una es laxante, tomando dos es purgante.

Puede tomarse a cualquier hora; no requiere cuidado alguno. En todas las farmacias.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Proveedores de S.A.R. el Príncipe de Gales

Para el Thé Dansant,

Para Matinées o Partidas de Bridge, para las horas de casino o Club o para las de trabajo, la Lavanda es exquisita y su fragancia, sencilla y fresca, es deliciosa.

¡Cómo refresca su fragancia! Y nada puede comparársele en aliviadora y agradable cuando se está acalorada y rendida, así como para evitar dolores de cabeza, usándola para humedecer la frente.

Frascos con tapa rociadora y Frascos con Tapones de Fantasía.

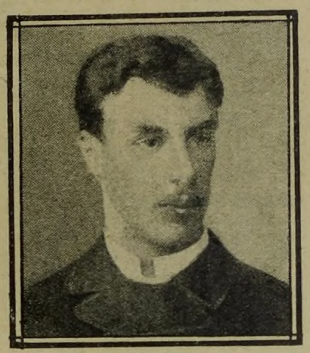
Además, Jabón Lavanda, "el Jabón Aristocrático por Excelencia", Polvos para la Cara, Crema para la Cara, Sales para el Baño, etc.

YARDLEY LAVENDER

De venta en todas las farmacias y perfumerías.

YARDLEY 33 Old Bond Street LONDON

entre este grupo, llevamos nuestra mano a la frente y la utilizamos a modo de visera para auscultar mejor en el fondo del recinto. ¡No está Pellegrini! Es, acaso, la única figura brillante del pasado porteño que no formó parte de la Convención. Es que era demasiado joven. No se había graduado todavía, a pesar de ser subsecretario de Hacienda. Por eso, tal vez, la evocaría con palabra emocionada, siendo presidente de la república, en la colación de grados de 1890: "Hace veinte años se reunió en esta ciudad una Convención. Erais muy niños — dijo — y no lo recordáis; os diré su historia porque es un ejemplo y una lección. Una gran inspiración patriótica había impuesto silencio a todas las pasiones, tregua a la lucha: había borrado todos los antagonismos y convocado a una célebre convención a cuantos tenían un nombre en los anales del saber y de la inteligencia. Había allí viejos patricios llenos de ciencia y de experiencia y jóvenes de brillante porvenir, orgullo de las aulas que recién abandonaban; aquello era un torrente del saber y de la elocuencia..."



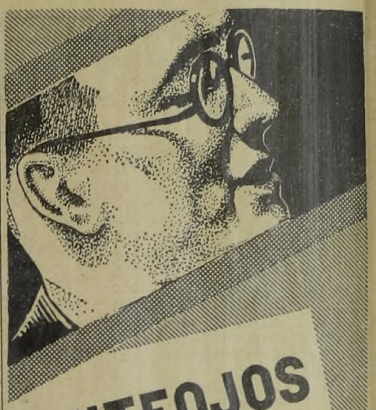
Don Emilio Insaurraga, famoso taquígrafo de hace sesenta años, que vive aún y se halla próximo a cumplir el centenario.

DESDE los días candentes de junio de 1852, en que el debate del Acuerdo de San Nicolás los puso frente a frente, no se habían vuelto a encontrar en la arena de la discusión pública los dos magníficos paladines de la democracia — que habrían de ser con el tiempo los grandes historiadores de la república: — Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López. El largo y voluntario ostracismo de este último transcurrió paralelo a la brillante trayectoria del primero, y a la vuelta de veinte años se encontraban de nuevo, en el mismo campo donde antaño cruzaran las armas poderosas de la elocuencia defendiendo cada cual su causa.

Mitre y López absorbieron con sendos discursos magistrales la sesión del 23 de junio. Se estaba en la discusión en general del proyecto de nueva constitución, y aquél, defendiéndolo de algunos ataques precipitados, sostenía que representaba "una grande y verdadera revolución pacífica". A la imputación de que carecía de novedad, él respondía enumerando los nuevos principios que encerraba: el habeas corpus, "que nunca ha hecho parte de nuestras constituciones; el voto proporcionado, que viene a destronar la tiranía de las mayorías de la mitad más uno"; la elección por el pueblo del Poder Ejecutivo, en substitución de las cámaras electoras, etc. "Si esto no es reforma, no sé lo que es", terminaba Mitre, impaciente, en uno de sus pasajes.

López sostuvo que el proyecto — que él también había subscripto, por solidaridad, — era deficiente. "Me sería fácil demostrar que no es digno del pueblo de Buenos Aires. Contiene grandes principios, notables adelantos y conquistas. Sin

(Continúa en la pág. 25)



ANTEOJOS
Las Ultimas Creaciones de París a Precios Bajos sin competencia

LUTZ, FERRANDO & CIA

Central FLORIDA 240 Bs. Aires
CALLAO 134 • CABILDO 1916 • RIVADAVIA 6879

EN LA FALTA,
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—
EN EL PERIODO DOLOROSO,
desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujo, etc., se toma
"Especifico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

DICE LA Dra. MARIA FAULIN, Médica del Hospital Rivadavia. Jefe de trabajos prácticos en la Facultad de Medicina "Certifico: haber usado con muy buen resultado el específico "AMENORROL".

EL CUERPO MEDICO, cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión, de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. **NO COMETA LA IMPRUDENCIA** de tomar específicos cuya eficacia no esté comprobada por el cuerpo médico nacional

GRATIS Pida a J. VALLE, Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, en sobre cerrado, sin membrete, el interesante folleto **"TESORO DE LA MUJER"**, con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas.
Depositarios: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini 644, Buenos Aires. En la República O. del Uruguay: Compañía de Representaciones, calle Paraguay 1393, Montevideo.

Un hermoso busto

Para ser bonita la mujer está obligada a conservar la esbeltez de sus formas.

Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, firmes, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer delgada cuyo pecho no esté bien formado no puede ser una mujer bonita.

Para obtener un busto armoniosamente desarrollado se debe tomar las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causas de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O. Casilla Correo 1585.

Venta en las farmacias.

Enrique III el Doliente.

Cómo nació el principado de Asturias que acaba de caducar

YA sabemos quién ha sido el último príncipe de Asturias en España.

Pero, ¿cuál fué el primero y qué origen tenía ese título?

No es cosa vulgar ni sabida, que el príncipe de Gales fué hijo de una princesa española y nieto de aquel monarca, español también, que la Iglesia venera bajo el nombre de San Fernando; pero, una vez que esto se sabe, a nadie puede extrañar que un nieto de dicho príncipe se creyese con derecho a la corona de Castilla cuando, al morir, Enrique *de Trastamara*, sus adversarios, calificando a éste de usurpador, juzgaron injusta la proclamación de su hijo Juan I.

La Cruz de la Victoria, que se conserva en Oviedo y se llevaba a Madrid cuando nacía un príncipe de Asturias.

Llamábase el pretendiente inglés, Juan de Gante, y era duque de Lancaster (o Alencastre, que se decía entonces) y de Aquitania, conde de Derby, de Lincoln y de Leicester, y senescal de Inglaterra. Casado con una hija de don Pedro I, *el Cruel*, quiso a tantos títulos añadir el de rey de Castilla, y, al efecto, entró en España por la Coruña, ya en sus pendones las armas de Castilla y León, y en su sello la inscripción: *Johannes Dei gratia rex Castellae et Legionis*, y contando con el auxilio de los portugueses. Pero no contó con el valor de los castellanos, ni con la disentería que se cebó en sus hombres, causas ambas que rebajaron no poco su orgullo. El rey de Castilla, por su parte, no estaba tampoco muy dispuesto a emprender una guerra con tropas mermadas por luchas recientes en Portugal, así fué que, con suma prudencia, propuso al inglés arreglar el asunto por las buenas, casando a una hija del de Lancaster con el primogénito del castellano, a condición de que aquél renunciase a sus pretendidos derechos.

Corona del príncipe de Asturias.

A Juan de Gante le pareció de perlas la proposición, y el tratado, confidencialmente estipulado en Orense en 1386, fué hecho público en Troncoso (Portugal) al año siguiente. En él quedó acordado, entre otras cosas, que el infante primogénito de Castilla, don Enrique, casaría con doña Catalina, hija del duque de Lancaster, la cual llevaría en dote las villas de Almazán, Soria, Atienza, Deza y Molina. Los ingleses partieron inmediatamente a Bayona, y a poco fueron también allí procuradores del rey castellano para formalizar y ratificar el convenio.

Cuando estos procuradores volvieron, en 1388, reunió Juan I cortes en Briviesca, y en ellas, solemnemente, decretó que el infante don Enrique "oviese título de se llamar príncipe de Asturias e la dicha doña Catalina princesa".

Pocos días después, lucido cortejo de caballeros ingleses traía a la princesa doña Catalina a Fuenterrabía, donde fué a esperarla un acompañamiento no menos brillante de paladines castellanos, y, con esta ocasión, cambiáronse ricos presentes entre Juan I y Juan de Gante, teniendo éste la delicadeza de enviar al monarca la corona de oro con que él pensaba haberse coronado rey de Castilla.

Las bodas se celebraban con gran pompa en Palencia. Entre las ceremonias figuró la aclamación de don Enrique como "príncipe de Asturias".

El rey le hizo sentar en un trono, le puso un sombrero en la cabeza y una vara de oro en la mano, y proclamó en alta voz su nueva dignidad.

"E era entonce el príncipe — dice la crónica de don Juan I — en edad de nueve años e andaba en diez; e la princesa era en edad de catorce años."

ENRIQUE III, *el Doliente*, fué, por tanto, el primer príncipe de Asturias; pero en la capitulación celebrada entre su padre y el duque de Lancaster sólo se estipulaba que el primogénito tomase el título en cuestión, ni más ni menos.

Tal tratado apenas puede considerarse como escritura de fundación del principado de Asturias: el carácter de tal lo tiene más bien un albalá que el rey Juan II dió en Tordesillas a favor de su hijo, el día 3 de marzo de 1444. En dicho documento se lee por vez primera que don Enrique III había ordenado que todas las ciudades y villas de Asturias "fuesen mayorazgo para los príncipes de Castilla y de León, así como era el delfinazgo en Francia", y en virtud de esta orden don

FRASCO GRANDE $ 6.—

FRASCO MEDIANO $ 1.80

UNTISAL es el mejor protector de Bronquios y Pulmones.

El balsámico olor del UNTISAL es agradable.

ASMA

Póngase durante el ataque un algodoncito humedecido con Untisal en la nariz.
El alivio es inmediato.

Untisal

Juan II concede a su primogénito, Enrique, el principado de Asturias, añadiendo que de allí en adelante "lo hayan e tengan por título, según que los infantes primogénitos de Francia son llamados delfines y lo han por título y apellido".

Tal fué el origen del principado de Asturias.

Hasta Felipe III, se usó en la forma misma en que lo había dispuesto don Juan II, es decir, para designar al primogénito varón y heredero de la corona. Siendo Felipe II rey de España entera, parecióle bien hacer príncipe al que luego fué Felipe III, no sólo de Asturias, sino además de Portugal, de Gerona y de Pamplona; más como no era cómodo usar tantas denominaciones juntas, ni conveniente dar preferencia a una o a otra, resultaba ridículo ir haciendo príncipe de cada reino español a quien lo era de toda España.

Ni hasta entonces ni cuando el heredero varón recobró este título, se llamó princesa de Asturias ninguna infanta heredera, lo mismo que sucede en Inglaterra con el título de príncipe de Gales, y en la Francia monárquica con el de delfín.

Isabel II fué la primera que, en 1850 decretó que el título en cuestión correspondería al primogénito heredero fuese varón o mujer. Treinta años más tarde, Alfonso XII enmendó este decreto disponiendo usasen dicha denominación los hijos varones del monarca que fueran sucesores inmediatos a la corona, y que cualquier infante o infanta puesto en el mismo caso, pudiese usarlo sólo mediante concesión especial del rey, a quien la Constitución concedía tal prerrogativa.

Una carta de amor

— (Continuación de la pág. 7) —

justa a mi superior. Prométame usted que guardará silencio. ¿Sí?... Bien: el señor Dechemin nada tiene que ver con esta ridícula historia. El culpable soy yo, señorita. Preocupado él con sus negocios, me encargó, o mejor dicho, le propuse tenerle preparada su correspondencia particular... Me he equivocado... La carta de ayer..., perdóneme, señorita...

— Pues, amigo mío — respondió la joven con viveza, después de largo silencio, — no se imagina usted el servicio que acaba de prestarme. Que el señor Duchemin haya sido bastante torpe para hacer escribir por su secretario sus cartas amorosas, es ya de por sí doloroso; pero que haya encontrado quien sea capaz de desarrollar con un calor aparentemente sincero sentimientos ajenos..., es realmente espantoso. Espantoso, repito, dada la naturalidad con que usted se mete en el pellejo del señor Duchemin, o viceversa. Perdone que le diga francamente estas cosas. Noto que mis palabras lo han lastimado, sin que yo, sin embargo, lo haga de intento. Le aseguro que no he querido ofenderlo. Vaya, señor; olvide todo lo que le he hecho. No hay por qué llorar. No tiene importancia lo que ha pasado, ninguna importancia. Recuerde que nada le he dicho. Han sido los nervios... Ya pasó... No valía la pena que se pusiera así por tan poca cosa. ¿Lo ve? Todo ha pasado. Ha sido una nube y nada más.

Y diciendo esto, Zette reconfortaba el ánimo del atribulado secretario con un efusivo apretón de manos.

Al día siguiente, el señor Duchemin, a quien la ausencia de su secretario fastidió considerablemente, recibía la siguiente carta, discretamente perfumada:

"Señor: También yo necesito de un secretario. Tomé en préstamo el suyo. No me quiera mal si no se lo devuelvo. Tan bien escribe las cartas de amor, que he resuelto casarme con él el próximo mes."

"VIYELLA" calidad "T"
PARA CAMISAS Y PIJAMAS

Un género de calidad insuperable con una duración extraordinaria.

En el variadísimo surtido de gustos rayados de "VIYELLA" calidad "T" podrá elegir el de su agrado; todos ellos son atrayentes y en colores discretos. "VIYELLA" supera a cualquier tela similar por sus altas cualidades; se puede lavar continuamente, mejorando con el uso, no encoge, no se arruga y no destiñe; en millares de hogares se emplea la "VIYELLA" calidad "T" para la confección de ropas interiores.

En Venta en todas las grandes tiendas

3.50
EL METRO
CALIDAD "T"

VIYELLA

Representantes para la Argentina: Adams & Cunat, Lavalle 341, Bs. As.
Distribuidores por mayor:
Ramondenc, Martín & Cía., Alsina 951
Peña, Pérez & Peña, Alsina 1318
En Uruguay: Pizzorno, Castro & Cía., Rincón 734, Montevideo

el punto flaco . . .

. . . . es su garganta, donde el microbio se instala desde un principio para preparar sus peligrosos ataques. Sería necesario gargarizar a diario para proteger eficazmente su garganta; pero qué desagradable es ello!

Pues gargarice usted en seco con algunas Gaba. Desinfectan perfectamente y son tan deliciosas. Además, si tiene usted tos, las Gaba la combatirán y le proporcionarán un verdadero alivio.

Soberanas contra la tos y afecciones de la garganta.

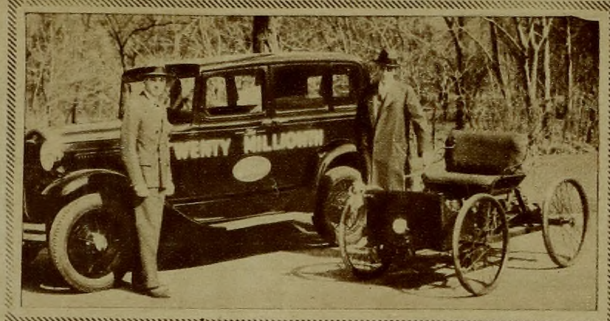
De venta en todas las farmacias

Gaba
PASTILLAS

Actualidades gráficas

FOTO LOUZÁN

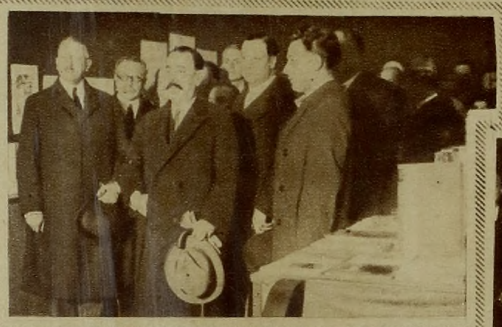
Los doctores Ismael Urbandt y Trifón Ugarte y el señor Agustín Blanco, que como delegados del Departamento Nacional de Higiene visitaron las instalaciones de la "Editorial Hayes Ltda.", para las que tuvieron palabras de elogio.



Henry Ford y su hijo Edsel Ford aparecen aquí entre el 20.000.000 coche construído por la fábrica que ambos dirigen y el primer vehículo que con sus manos de obrero construyó en 1893 el modesto mecánico considerado hoy como uno de los hombres más ricos del mundo.

FOTO BIXIO Y CASTIGLIONI

La señorita Esmé Bulnes, de la sociedad chilena, que se ha dedicado con éxito a la enseñanza del baile clásico, tiene a su cargo en la presente temporada lírica del teatro Colón la parte coreográfica en las óperas que suben a escena en dicho escenario.



FOTOS M. GONZÁLEZ ARRILI

Dos aspectos de la visita efectuada por el presidente del gobierno provisional, teniente general Uriburu, a la Exposición de Libros y Artes Gráficas Alemanas, que se inauguró recientemente en los salones del Museo Nacional de Bellas Artes, y en la que se han reunido unos diez mil tomos que comprenden todas las ciencias.

LA ESMERALDA

ESMERALDA esq. CORRIENTES — BUENOS AIRES

Casa en PARIS: Rue Drouot, 14

GRANDES OCASIONES

Alhajas a mitad de precio que en cualquier joyería

La casa no tiene sucursales

Modelos reproducidos en tamaño natural

5527 — PRENDEDOR platino y oro blanco, 3 brillantes, diamantes y zafiros . . . . . $ 380.—

6026 — PRENDEDOR platino, 53 brillantes y varios diamantes, a pesos . . . . . 1.050.—

Nuestros precios habituales HAN SIDO, SON Y SERÁN los más baratos de todas las joyerías.

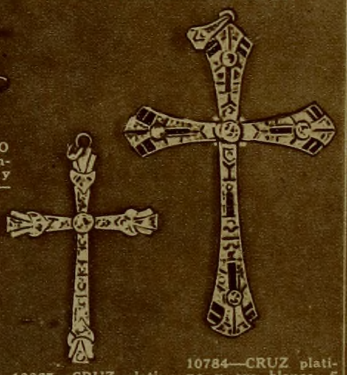
14664—ANILLO platino, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ 150.—

6027 — PRENDEDOR platino, 37 brillantes, 4 baguettes y diamantes, a pesos . . . . . 1.300.—

14696—ANILLO platino, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ 230.—

10896—CRUZ platino y oro blanco, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ 110.—

10873—CRUZ platino y oro 18 kilates, 1 brillante y diamantes . . . . . $ 75.—



10867—CRUZ platino y oro blanco, 1 brillante y diamantes . . . . . $ 55.—

10784—CRUZ platino y oro blanco, 5 brillantes, diamantes y zafiros, $ 190.—

14671—ANILLO platino, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ 140.—

14699—ANILLO platino, 2 brillantes y diamantes, a . . . . . $ 130.—

5967 — PRENDEDOR platino y oro blanco, 5 brillantes, diamantes y zafiros . . . . . $ 330.—

6012—PRENDEDOR platino y oro 18 kilates, 1 brillante, diamantes y zafiros . . $ 130.—

14672—ANILLO platino, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ 155.—

14650—ANILLO platino, 1 brillante solitario y 6 brillantitos, a pesos . . . . 750.—

6011—PRENDEDOR platino y oro 18 kilates, 1 brillante y diamantes . . . . . $ 110.—

No tenemos catálogos por variar siempre los modelos. Sólo empleamos pedrería de alta calidad.

TOS

Defiéndase con

PECTORAL FUCUS

El arma mas eficaz para combatir rapidamente

TOS CATARRO RESFRIO

GRATIS Su Farmacéutico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vías respiratorias.

En las farmacias.

FUCUS

El Hogar

Dirección, Redacción y Administracion:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL			EN EL EXTERIOR		
Año	$ 9.—	m/n	Año	$ 10.—	oro
Semestre	„ 5.—	„	Semestre	„ 6.—	„
Trimestre	„ 2.50	„	Trimestre	„ 4.—	„
Núm. suelto	„ 0.20	„			
„ atrasado	„ 0.40	„			
EN EL INTERIOR					
Año	$ 13.60	m/n			
Semestre	„ 7.—	„			
Trimestre	„ 4.—	„			
Núm. suelto	„ 0.30	„			
„ atrasado	„ 0.60	„			

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. 500 Fifth Avenue, New York.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.

PARAGUAY. — Santiago Puigbonet, Palma, 78, Casilla Correo, 581, Asunción.

DE ROSARIO

Parte de la selecta concurrencia que asistió al baile de gala ofrecido en los salones del Club Español en honor de las autoridades y de los asociados de la institución.

Una de las mesas en la recepción ofrecida en el Bar Cifré por los esposos Morando-Cabanellas, en honor de su hija Marta, y que alcanzó extraordinario brillo.

Cuadro "Persa", interpretado por un núcleo de señoritas de la sociedad rosarina, que intervino en el festival a beneficio de la Casa del Canillita.

Parte de la concurrencia que asistió al recital poético de la señorita Alcira Olivé, que se realizó en el Consejo Nacional de Mujeres.

Señorita Silvia Biletti, que contrajo enlace con el señor José M. Delpino, ceremonia que dió margen a una interesante reunión social.

Núcleo de invitados al baile que se llevó a cabo en el Círculo Italiano, con motivo de la festividad patria del 25 de mayo.

FOTOGRAFÍAS DE A. LÓPEZ

Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

Sosteniendo estas premisas, ambos contendientes se engolfaron en largas y elocuentes disertaciones que convergían a un mismo fin: el afianzamiento de la libertad y la pureza de las instituciones.

BAJO un exterior aparentemente frío e insensible, había en don Emilio de Alvear un temperamento fogoso, admirablemente secundado por una inteligencia despierta y un rápido dominio de las situaciones más difíciles. Él fué quien descargó, en esa sesión del 23 de junio, los más certeros proyectiles sobre la estructura del proyecto de constitución, deteniéndose particularmente en la organización del sistema ministerial, que le sugirió expresiones desdeñosas para los ministros nombrados por la sola voluntad del gobernador. Adolfo Alsina, que había sido gobernador y que, como tal, había nombrado sus ministros por sí y ante sí, se revolvió en su banca.

— Es doloroso — dijo — que un país como el nuestro, en que han sido ministros hombres como Rivadavia, como Agüero y como el mismo general Alvear, merezca las palabras despectivas del señor convencional, quien parecería dar a entender que los gobernantes sólo buscan lacayos para ayudarse en sus tareas. Los gobernantes de Buenos Aires, hasta ahora, han tenido el buen sentido de elegir como consejeros, no lacayos, sino personas honorables y dignas.

— Pero la Constitución — expuso Alvear — no puede librar al futuro un voto de confianza...

— El señor convencional Alvear — repuso Alsina con cierto calor — fué ministro de la Confederación Argentina, y el señor Alvear es un caballero y no un lacayo.

Con su sonrisa gentil, el aludido dió por terminado el breve diálogo que su colega de banca iba conduciendo por los senderos de la pasión.

LA coexistencia de tantos cuerpos colegiados en la ciudad; el indiscutible prestigio que hace sesenta años tenía entre el pueblo la oratoria parlamentaria; y el vivo interés que todos se tomaban de los debates, daba gran relieve a la profesión de taquígrafo, y colocaba a sus cultores en una posición excepcional, más pronunciada aún por su absoluta escasez entre nosotros. Ser taquígrafo hace sesenta años, era tanto como pertenecer a una clase de mortales privilegiados, requerido por todo el mundo, mimado por los poderosos, agasajado en todas partes.

Entre nosotros se contaban algunos taquígrafos famosos como Camaña y Emilio Insaurraga, predilecto este último de los grandes oradores de Buenos Aires, que gustaban siempre de verlo en sus proximidades. Él fué quien en Montevideo recibió el dictado de la novela "Amalia" de labios del propio Mármol, que sólo escribió unos borradores; él recogió los discursos incendiarios de la legislatura de Buenos Aires que precedieron a la batalla de Cepeda; y posteriormente, le tocó tomar las versiones de dos convenciones porteñas famosas: la de 1860 y la de 1870-73.

Insaurraga vive aún, y su vida se aproxima ya al centenario, pues ha nacido en el año 1835.

LA creación de una cátedra de taquigrafía en el Colegio Nacional, en 1870, abrió nuevos horizontes al ejercicio de la profesión, y permitió que el reducido número de taquígrafos fuera creciendo paulatinamente hasta formar la numerosa legión del presente, factor indispensable en las mil palpitaciones de la vida moderna. Aquella cátedra fué una iniciativa del ministro Avellaneda, y su primer profesor titular fué don Guillerdo Parody, educador gibraltarino de imperecedera memoria, que vinculó su vida a la enseñanza de la juventud porteña.

A mediados de 1871 Parody presentó a Avellaneda los siete primeros taquígrafos surgidos del aula y pidió se les facilitara en las cámaras la oportunidad de ejercitarse. Esos primeros taquígrafos, conocidos entonces por "fonógrafos", fueron Wenceslao Escalante, el futuro profesor y ministro de estado; William Cook, Carlos Wilkams, Alberto Dillon, Arturo Parody, David Liney y Juan O. Cook.

Poco después, y como una derivación de su enseñanza, don Guillermo publicaba su conocido "Manual de Fonografía", del cual se ocuparon los diarios de hace sesenta años, recalcando que era el único de su especialidad en idioma castellano.

Intelectuales y políticos

— (Continuación de la pág. 14) —

hombres prácticos".

Y tal como lo piensan y dicen, lo hacen. Así se ha visto en estos últimos tiempos — años enteros — que ningún escritor argentino ha participado en forma alguna del gobierno de la *re-pública* y hasta en la designación de cargos directamente relacionados con lo intelectual iban en horrísona mescolanza confundidos los médicos con los agrónomos, los maestros de esgrima con los de música, y los cocineros con los eternos burócratas argentinos, sin que apareciera un escritor ni para remedio.

Verdad es que los escritores argentinos pecan, o se distinguen, por individualistas, y es algo difícil si el escritor es de los dignos (pues hay excepciones de indignidad) formarlos en manada y hacerlos entrar por el brete de la promesa en el corral del "Comité Político"...

Y, al fin, no es de excesiva videncia asegurar que, pueblo elector y mandatarios del pueblo, tendrán que comenzar a respetar al hombre de letras y reconocer que, puestos a optar entre un analfabeto o semianalfabeto y un "intelectual", más cerca del acierto estarán quedándose con este último que con uno de aquellos primeros.

No creemos que este reconocimiento se haga en plazo breve. Antes tendrá que convencerse nuestro pueblo de la inutilidad perjudicial de los políticos profesionales, de los politiqueros que viven *por* y *para* la política.

Octubre, 1930

Doce pesos cincuenta

— (Continuación de la pág. 13) —

Arrojo las llaves. Ahora camino apretando en mi bolsillo los doce pesos con cincuenta centavos. Exhalo todavía olor a droga. Veo a un practicante con guantes de goma y careta que se prepara a hacerme la autopsia. Apuro el paso. He aquí la estación del ferrocarril. Con el índice nervioso recorro el mapa: Campana, Zárate, San Pedro... Pueblos, caminos. Doce pesos cincuenta, doce pesos cincuenta de caminos voy a comprar.

Me voy. Estoy decidido. Soy un muchacho honrado. Dentro del vagón de segunda, asomo la cabeza por la ventanilla y veo a lo lejos la mancha roja de la ciudad. Soy un muchacho honrado. Robé doce pesos cincuenta centavos. Compré doce pesos cincuenta de destino.

El destino desconocido.

Exija estas marcas

¡CHIC!

Es lógico que los Franceses, creadores de la moda femenina, se hayan especializado en la prenda más importante de la mujer moderna.

¡La Media!

Presentamos lo mejor que produce Francia!

Las afamadas:

"Medias L. F."

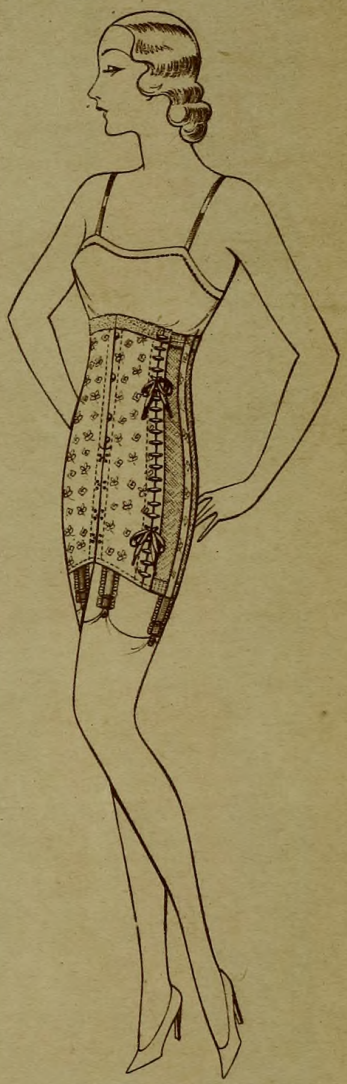
"GYP y AVRA"

¡Pruébelas señora, y será nuestra mejor propagandista!

Rivadavia - Buenos Aires - Santa Fe 655 - Bs. Aires

CORSE

La Silueta



393—CORSÉ "La Silueta", modelo entallado y fácil de colocar, con ballena para prender y cordón para ajustar, en rico coutil floreado y elástico de hilo de calidad; 4 ligas de seda, alto 45 cms., a

$ 16.90

SEÑORA: Invitamos a Vd. a visitar nuestra SECCIÓN CORSÉS, donde encontrará el corsé-faja de su agrado, viendo y estudiando el surtido de moderna creación de las fajas "LA SILUETA".

ADHEMAR

CANGALLO y SUIPACHA

Seguridad*

* "Seguridad" = Toda precaución es poca cuando se corre algún peligro por remoto que parezca"

SEGURA como la luz del día—y tan bienhechora como ella—, por su pureza y su virtud característica de ser absolutamente inofensiva—la

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

es de efecto inmediato y alivia infaliblemente cualquier dolor—de muelas, cabeza y oído; neuralgias, jaquecas, cólicos en la mujer, etc.,—con la ventaja de que levanta las fuerzas y produce bienestar general.

Exíjase el envase original: tubos de veinte tabletas o sobres de dos.

General Jerónimo Espejo.

General Simón Bolívar.

Del tiempo viejo

Crónicas de antaño

Por VIATOR

EL general Jerónimo Espejo, que hizo la campaña de Chile, se encontró en la batalla de Chacabuco, en el sitio de Talcahuano, en la acción de Cancha Rayada, en la batalla de Maipú, y acompañó luego a San Martín hasta el Perú, se encontraba en Guayaquil cuando los dos grandes capitanes de América se dieron el abrazo histórico, publicó en 1873 sus recuerdos de la "Entrevista de Guayaquil".

Sólo conozco ese libro por las referencias que hacen algunos escritores, por los extractos que reproduce y comenta el general Mitre en su "Historia de San Martín", y Mariano R. Martínez en sus apuntes sobre "Simón Bolívar íntimo".

El general Espejo era un cronista minucioso y sus recuerdos abundan en detalles sobre los festejos y recepciones oficiales realizados durante la entrevista, y en sus páginas figuran muchas conversaciones entre aquellos grandes hombres que se vincularon en un común esfuerzo por la independencia del continente sudamericano.

Cuenta el general Espejo que durante muchos años se comentó en Guayaquil el fastuoso baile con que la ciudad obsequió a sus huéspedes. Las viejecitas siguieron soñando largo tiempo con las brillantes fiestas en que ellas fueron parte principal, cuando tenían quince o veinte abriles y numerosa corte de admiradores.

En Carabobo yo he sido
Vencedor, y en Palacé;
Pero me siento vencido
Por los ojitos de Ud.,

tarareaban al oído de las niñas los gallardos oficiales de rostro tostado por el sol, muchos de los cuales llevaban cicatrices de sus encuentros con los chapetones.

"El amplio salón de baile estaba lleno de luces y flores; sobre su muelle alfombra, aprisionadas entre los brazos de los oficiales argentinos y colombianos, las bellezas del Guayas giraban al ritmo de la música. Los valientes de Carabobo, Boyacá, Pichincha, Chacabuco y Maipú sentían ante ellas más angustias que ante los escuadrones enemigos, se volvían cobardes ante los ojazos negros de las guayaquileñas.

"Bolívar, que gustaba del baile con ardor juvenil, hacía gala de su destreza, rindiendo a las más hábiles y resistentes bailarinas. Una bellísima niña, Rosario Pareja, fué en aquella noche la reina de la fiesta, la más bella entre sus hermosas compañeras.

"El arrogante coronel bogotano Rafael Cuervo, compañero de armas de Nariño y Baraya, que había tomado parte principal en las sangrientas jornadas del Alto Palacé y Calibío, estaba como deslumbrado junto al marco de una puerta, contemplando el brillante sarao. De pronto, obedeciendo a un impulso irresistible, se lanzó hacia el grupo donde acababa de tomar asiento Rosario Pareja, y...

"—Preséntame a la niña con quien has estado bailando—dijo a un amigo, con voz nerviosa.

"—Con el mayor gusto—contestó el aludido.

"—Señorita, tengo el honor de presentarle a mi camarada el señor coronel Cuervo, que desearía obtener el favor de bailar este vals con usted.

"Cuervo se inclinó, sin articular palabra, y la bella se levantó sonriente.

Según el general Espejo, que narra esta anécdota, la oficialidad de Colombia, bien porque fuera moda o por otra causa cualquiera, tenía la costumbre de hacer un paso rápido de costado en cada vuelta de vals, cosa que por primera vez se veía en Guayaquil. En uno de esos movimientos bruscos se desprendió el tacón de uno de los zapatos de la bella Rosario, a quien su emocionado acompañante no había dicho una palabra hasta entonces.

—¿El señor coronel permitirá que me retire un momento, para cambiar de calzado?—suplicó la niña algo confusa por el ligero accidente.

Desplegó, por fin, los labios el atortolado coronel, pero fué para dejar muda de asombro a la chiquilla con esta insólita respuesta:

—¡Siga..., siga bailando, y no sea...!

La histórica entrevista de San Martín y Bolívar en Guayaquil

Y aquí una palabreja que sonaba a palabrota.

Al escucharla, roja de vergüenza, la niña se separó bruscamente del oficial, y, sentándose en la primera silla que encontró libre, díjole a media voz:

—¡No..., no bailo más!... Estoy cansada.

El coronel Cuervo se dió cuenta de la desagradable impresión que había causado, y abandonó precipitadamente la sala.

Apenas Bolívar tuvo conocimiento del incidente, corrió en busca de Rosarito, y le explicó con vehemencia que si el coronel Cuervo la había ofendido, sus palabras no envolvían la intención atribuída, no debiendo tomarse en otro sentido que el que se les daba en Colombia, donde era corriente su empleo como sinónimo de futileza o niñería. Y agregó, para concluir de persuadirla:

—Mientras presenta a usted, deliciosa Rosarito, sus rendidas excusas el señor coronel Cuervo, lo hago yo en su nombre, e imploro su perdón... Tenga en cuenta que se trata de un valiente...

—Valiente, pero mal hablado—contestó la ofendida.

Al siguiente día y mientras el Libertador charlaba de sobremesa con los altos oficiales de su ejército, a quienes había invitado, fijó de pronto la mirada en el coronel Cuervo, y después de apurar un sorbo de aromático café, le dijo, con una paternal aunque picaresca sonrisa:

—Me dicen que ha estado usted poco feliz anoche con una niña encantadora. Cuídese mucho de volver a repetir la palabrita aquella, mi coronel... No..., no me replique usted, que si esta palabra es inocente en Bogotá, aquí parece tener un tremendo sentido..., y como no ha estado nada correcto con aquella dama, es necesario que pida disculpas hoy mismo, y... siga usted bailando todo lo que quiera, mientras estemos en Guayaquil, que bien ganado lo tiene usted, pero cuide mucho de guardar las formas que cumplen a todo oficial de Colombia. — Y luego, a todos los presentes:

— Por Dios, señores, no hay que pronunciar palabras como las que verdaderamente deplora nuestro querido y bravo coronel Cuervo...

ENTRE nuestros abuelos estaba muy desarrollado el uso del rapé, y era entonces de muy buen tono sacar de una de las faltriqueras del levitón, la cajita que encerraba el polvo de tabaco perfumado para sorber una buena narigada.

Había cajas de rapé que eran verdaderas obras de arte, en plata, oro, carey, nácar, etc., etc., con incrustaciones de piedras preciosas y miniaturas de artistas renombrados, cuyos propietarios se enorgullecían cuando se les presentaba ocasión de mostrarlas ante amigos, dispuestos a hacer su elogio. El ofrecimiento de rapé iba seguido de inclinaciones y gentiles ademanes del obsequiante y del obsequiado.

—Si vuesa merced gusta servirse de una narigadita de rapé...

Y los polvillos eran absorbidos, restregándose luego suavemente la nariz. Al cabo de pocos segundos la pituitaria provocaba estornudos indispensables, decían, para conservarse en salud.

—¡Salud y pesetas!... ¡Por muchos años!

—Gracias, gracias. Lo mismo deseo para usted y los suyos.

Y los grandes pañuelos aparecían para evitar los inconvenientes que hubiera podido producir el estornudo.

Debido a gestiones del gobernador general don José de Andonaegui, venía cada dos años de "Las Españas" un barco con veinte mil libras de rapé que se repartían equitativamente entre Buenos Aires, Montevideo, Asunción del Paraguay y Tucumán.

DESDE cuándo data el calificativo de gringo que se ha extendido a todos los pueblos del continente sudamericano?

Un viejo práctico de nuestros ríos, don Pablo A. Dugrós, solía referir que a mediados del siglo pasado llegó al puerto de Montevideo un bergantín griego, cuyo capitán bajó a tierra para comprar cueros con destino a Europa, y se puso al habla con una persona de significación del lugar para establecer relaciones comerciales con los vendedores.

Conviene recordar que por entonces no existía la desconfianza actual en las transacciones comerciales, por cuya razón el capitán del barco encontró toda clase de facilidades para realizarlas.

El cargamento se iba almacenando en el bergantín mismo a medida que llegaban a la playa las carretas con cueros, pero antes de completar la carga el capitán, aprovechando una brisa favorable, levó anclas sin haber pagado un solo peso a sus acreedores.

Las velas desplegadas a todo trapo empezaban a hincharse, cuando de distintos puntos de la costa corrían hacia la playa los acreedores y dándose cuenta de la pillería del griego, alzaban los puños amenazantes gritaban a la embarcación que se alejaba:

—¡Ah, del bergantín! ¡Deténgase! ¡Follón!... ¡Que mal rayo te parta!...

Un paisano nada versado en geografía, recordando vagamente la nacionalidad del tramposo marino se puso a gritar a todo pulmón:

—*¡Gringo! ¡Gringooo-gringooo!*

Pero el pícaro del griego se hacía el sueco.

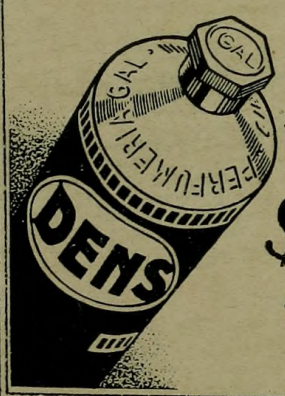
Desde entonces se designó a los extranjeros con la palabra "gringo". Un error de pronunciación que enriqueció el diccionario de la lengua castellana con este americanismo, hoy aceptado por la Academia.

VERITAS

Una dentadura joven

Cuide su esmalte y la conservará usted así. No la destruya rayándolo cada día con el uso de dentífricos mal elegidos. El esmalte necesita un trato suave. La Pasta Dens limpia con la suavidad de una esponja; disuelve delicadamente todo lo que es extraño a los dientes y los deja intactos, blancos y brillantes. Refresca y desinfecta la boca. Sabe a menta dulce. Perfuma el aliento. Es el dentífrico de confianza.

PASTA DENS



Tubo $1,25 EN LA CAPITAL

PERFUMERIA GAL
MADRID
LONDRES
NUEVA-YORK
BUENOS-AIRES

MOMENTOS DEL "TORNEO DE OTOÑO"

La señorita Margarita Mackinlay, antes de iniciar el juego, procede a la elección de las pelotillas con que se dispone a actuar. La expresión de la señorita Mackinlay es la de una persona que tiene frío, lo que se explica si se piensa que el campeonato de otoño se llevó a cabo en días muy destemplados.

La señora Raquel Moreno de Real de Azúa y las señoritas Ercilia Anchorena e Isolina Zorraquín, en la tarea preliminar de elegir las pelotas para el torneo, en el que tuvieron una lucida actuación, de acuerdo a sus antecedentes como jugadoras de prestigio.

La señorita Malou Labourdette no parece conformarse con la afirmación del "caddie" que asegura haber guardado en la bolsa un determinado número de pelotillas; con sus propios ojos, la señorita Labourdette quiere comprobar la verdad.

La señorita María Antonieta Limpenny y la señorita de Dónovan comentan el desarrollo del torneo; esta última, que no participa en el campeonato, aparece, sin embargo, sentada en el suelo, como si se hallara en verdad fatigada. Se explica esta actitud, por cuanto algunas acompañantes hacen un mayor desgaste de nervios que las mismas jugadoras

La señorita Delia de Oliveira Cézar en una magnífica salida de un corte absolutamente académico; el movimiento ha sido hecho de acuerdo con todas las reglas del juego y con una perfecta elegancia. Para lograrlo, tiene la señorita de Oliveira Cézar todos los títulos indispensables.

La señorita Josefina Pradère retirando su cartón antes de iniciar su participación en el campeonato. Como se ve, se ha improvisado un "bureau" al aire libre y a pleno sol, manera ésta de evitar las entradas y salidas en una sala exponiéndose a las corrientes de aire y a sus consecuencias.

La señora Raquel Aldao de Rodríguez en un leve "accidente de tráfico", durante el torneo. El "caddie" parece haber realizado un importante hallazgo sobre el césped, mientras la señora Aldao de Rodríguez investiga atenta los movimientos del muchacho.

El campeonato de damas denominado "Torneo de Otoño", disputado en los links del Golf Club Argentino, constituyó una interesante nota deportiva, en cuyo desarrollo intervino un núcleo de señoras y niñas de destacada actuación en el elegante juego. En este campeonato se puso de relieve la destreza de un buen número de conocidas jugadoras y el progreso que éstas realizan en cada torneo que les toca intervenir.

FOTOGRAFÍAS DE NUESTRO REPÓRTER GRÁFICO ANTONIO PADILLA

Las señoras Yolanda Calvo de Moreno y Amelia Villamil de Castagno avanzan por la cancha, bajo el débil sol de otoño. El "footing" es uno de los pretextos más saludables del golf y el método más seguro para la conservación de la línea en las señoras jóvenes.

LOS ENLACES

FOTO PÉREZ

Dora Cazón de Bary y Jorge A. Núñez

FOTO PÉREZ

Angélica Meana y Néstor Raúl Barrenechea Bond Rozas.

FOTO PÉREZ

Luz Delia Posse y Luis M. Zambrano.

FOTO DIVA

Susana Vela, el día de su enlace con Manuel Vicente Lainez.

FOTO PÉREZ

Elena Moreno Bunge, el día de su casamiento con Raúl Zapiola Acosta.

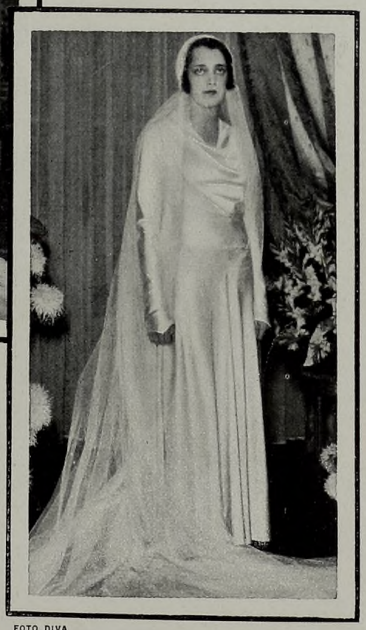


FOTO DIVA

Josefina Butler Fernández, que contrajo nupcias con Claudio Rigal Stegmann

FOTO PÉREZ

Manuela Méndez, que contrajo enlace con Guillermo A. Peña.

EL PAISAJE Y EL GOLF

LOS golfers argentinos, que tan brillante actuación han tenido en los campeonatos abiertos disputados recientemente en Europa, probaron que tenían títulos bastantes como para presentarse a disputar supremacías con los grandes campeones mundiales que participaron de aquellos torneos. En tal ocasión, nuestros representantes tuvieron oportunidad de admirar las mejores y más pintorescas canchas del Viejo Mundo. No han de tardar, seguramente, en conocer otras no menos hermosas, tales como la del "Angeles Atletic Club", en California, que reproducimos en la presente fotografía, y que está considerada como la mejor de los Estados Unidos, no sólo desde el punto de vista técnico, sino también por el admirable cuadro en que ha sido construída.

FOTO WIDE WORLD

El 7.º centenario de San Antonio de Padua

Parte de la concurrencia que asistió a la piadosa procesión que se llevó a cabo en ocasión de celebrarse el séptimo centenario de San Antonio de Padua, y que desfiló por las calles céntricas de la ciudad, elevando plegarias y cantos religiosos.

La procesión en el momento de salir de la iglesia de San Francisco, donde se conmemoró el séptimo centenario de San Antonio de Padua, ceremonia que reunió a un considerable número de fieles. La imagen de San Antonio fué paseada en andas por el atrio de la iglesia y calles adyacentes.

Algunas de las niñas que vestidas de blanco participaron de la procesión que se llevó a cabo para conmemorar el séptimo aniversario de San Antonio de Padua, ceremonia que alcanzó extraordinario lucimiento.

La cabeza de la procesión, desfilando por la diagonal sud, se dirige al templo de San Francisco, luego de haber realizado su recorrido por algunas de las calles vecinas a la iglesia.

La demostración al presidente de la Cámara de Comercio Británica

FOTOS M. GONZALEZ ARRILI

Concurrentes a la demostración ofrecida al presidente de la Cámara de Comercio Británica, sir Herberto Gibson, que presidió la comisión organizadora de la Exposición de Arte e Industrias Británicas, realizada últimamente en el local de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo. Presidió esta demostración el embajador de la Gran Bretaña, sir Ronaldo Macleay, y asistió a ella el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ernesto Bosch, y un calificado núcleo de caballeros de la colectividad británica.

NUESTRO GRAN MUNDO

FOTOGRAFÍA DE CLAYTON, TOMADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

JOSEFINA ARTAYETA URIBURU

Es en nuestros altos círculos sociales una figura que se destaca por su distinción y elegancia. Hija de la señora Mercedes Uriburu y del doctor Jorge Artayeta, ambos con extensas vinculaciones en nuestra sociedad.

Las películas de actualidad

FOTO PARAMOUNT

"COMO RATA POR TIRANTE" es la última producción de **HAROLD LLOYD**, a quien secunda **BARBARA KENT**. **Harold Horne** es un joven dependiente de una de las más importantes zapaterías de Honolulú. **Betty** es la secretaria de mister **Tanner**, presidente de la compañía a que pertenecen los establecimientos de calzado en uno de los cuales trabaja **Harold**, y éste se enamora de la muchacha, quien, como ignora de qué se ocupa en Honolulú su pretendiente, cree que es todo un personaje. Esta suposición se robustece al encontrarse con él un día en el baile de la embajada, donde **Harold** entró con una invitación que se encontró en la calle. Por otra parte, el mozo cree que **Betty** es la hija de mister **Tanner**, que ha llegado a aquella ciudad en jira de inspección. Pero un día **Betty** entra en la zapatería donde trabaja **Harold** y lo ve a los pies de una dama probándole un par de zapatos, como un simple dependiente que es el ambicioso joven. Aquí, está de más decirlo, **HAROLD LLOYD** pone en juego los mil y un recursos de efectos cómicos que posee para tratar de justificar su actitud. Las escenas regocijantes se suceden con una acción rápida y convincente, arrancando al espectador sus más espontáneas carcajadas.

FOTO AJURIA

"EL CASO DEL SARGENTO GRISCHA" tiene como principales intérpretes a **BETTY COMPSON, CHESTER MORRIS** y **JEAN HERSHOLT**. El sargento **Grischa**, perteneciente al ejército ruso, se fuga de las prisiones alemanas. Huyendo, encuentra a **Babka**, una joven con quien vive algunos meses, hasta que decide partir. Poco después, **Grischa** es nuevamente hecho prisionero por los alemanes, quienes lo condenan a muerte. El general **Von Lychow** se interesa por su suerte y trata de salvarlo; a pesar de lo cual, órdenes superiores le obligan a confirmar la sentencia. Viendo que lo matarán, **Grischa**, que está acusado de ser espía, revela su identidad. El general **Von Lychow** envía a sus superiores la noticia. **Babka** llega a la prisión y exhorta al reo a la fuga; pero **Grischa**, aunque puede hacerlo, rechaza esa idea, pues confía en que el general **Von Lychow** lo salvará. Sin embargo, todo es inútil. El general **Schieffenzahn** no cambia de parecer y **Grischa** debe ser ejecutado. Por último, se firma el indulto. Pero la fatalidad hace que el infeliz sargento **Grischa** no se salve de la pena capital, debido a circunstancias que constituyen el desenlace de esta dramática producción, que conoceremos próximamente, pues se exhibirá en los principales cines.

FOTO FILMS OSSO

"EL MISTERIO DEL CUARTO AMARILLO" cuenta en su reparto con **MAXIE DESJARDINS, HUGUETTE DUFLOS, ROLAND TOUTAIN** y **MARCEL VIBERT**. Es una producción sonora y hablada en francés, versión de la famosa novela de **Gastón Leroux**. En un castillo de Francia vive el profesor **Stangersorn** en compañía de su hija **Matilde**. La pieza que ésta habita tiene la particularidad de estar pintada de amarillo y no se comunica con el resto de la casa más que por una puerta de roble y un ventanal. Concluido su trabajo, una noche **Matilde** se encierra en su dormitorio. De pronto, dentro de la pieza se oyen gritos espantosos, y más tarde el ruido de un cuerpo que cae. Forzada la puerta, aparece **Matilde** asesinada. En el piso y en las paredes se notan manchas de sangre. La puerta estaba cerrada por dentro, y debido a los barrotes, tampoco es posible que el criminal haya entrado por el ventanal. **Darzac**, el novio de **Matilde**, se hace sospechoso por las contradicciones en que incurre. **Rouletabille**, un repórter, prueba que **Darzac** es inocente. Se le acusa luego al guardabosque, y pocas horas después aparece éste asesinado, lo que descarta la nueva pista. Es entonces que **Rouletabille** entra en la sala de la audiencia y pronuncia el nombre del asesino.

FOTO AJURIA

"LA TRAGEDIA DEL ATLÁNTICO" está dirigida por el mismo director que tuvo a su cargo **"Varieté"**: **E. A. Dupont**. Todos los espeluznantes detalles que trae consigo el naufragio en alta mar de un gran transatlántico están admirablemente reflejados en esta película. Puede verse en ella desde el instante en que se produce el choque de la nave con un iceberg, hasta su total hundimiento. El capitán ordena a los oficiales que calmen los ánimos de los pasajeros y que ordenen las maniobras de salvamento. No sin vencer muchas dificultades, logran al fin su objeto, y los hechos se desarrollan con cierta calma, hasta que los pasajeros se dan cuenta del grave peligro que corren y el pánico se apodera de ellos, haciéndoles cometer escenas de locura, que contribuyen a sembrar el desconcierto de todos. El espanto ante la muerte próxima, la lucha por la posesión de los botes y salvavidas, todos esos momentos de intensa emoción que se suceden a bordo de una nave que se va a pique, aparecen en este film con una fuerza expresiva extraordinaria, contribuyendo a destacarlos los artistas que tienen la responsabilidad de sus papeles. **E. A. Dupont** confirma en esta nueva producción sus altas cualidades para abordar la filmación de películas en que ha de ponerse a prueba la pericia de un director que se respete, no descuidando ninguno de esos preciosos pormenores que nos dan la sensación de la verdad.

FOTO PARAMOUNT

"JUEGO SIN LÍMITE" presenta a **CLARA BOW, NORMAN FOSTER, HARRY GREEN** y **DIXIE LEE**. **Bunny** es la acomodadora de un teatro, adonde llega siempre tarde. Un día, por haber encontrado una cigarrera, conoce a un hombre muy simpático, dueño del utensilio: **Douglas Thayer**. Y se inicia una corriente de simpatía. **Bunny** tiene una amiga, **Dodo**, con la cual, yendo a comer juntas, se encuentra con el marino **Olsen**. Éste les dice que posee un magnífico automóvil y un lujoso departamento. Como él tiene que viajar casi siempre, se los deja para que ellas hagan el uso que deseen. Las muchachas están radiantes. Pero esta felicidad dura poco: el departamento no había sido otra cosa que un garito que estaba clausurado, y que vuelve a abrirse. **Bunny**, ya puesta en el trance, se deja arrastrar por el ambiente y se entrega al juego y a la vida alocada de la casa donde ha caído. **Douglas Thayer**, que ha resultado ser el jefe de los "pequeros", se casa con **Bunny**. La luna de miel se eclipsa en seguida: **Thayer** ha huído porque se ha visto complicado en un robo, y **Bunny** es detenida. Por último, la felicidad perdida es recobrada por la pareja.

FOTO N. N.

"AMORES DE MEDIANOCHE" es una producción francesa que conoceremos en breve. En el reparto figuran **DANIELA PAROLA, PIERRE BATCHEFF** y **JACQUES VARENNE**. Un joven empleado de banco huye de su pueblo con el producto de una importante defraudación. En el tren que lo lleva traba amistad con un hombre que le oculta su personalidad. Es un criminal que también, como él, huye de la justicia. Al llegar al punto de destino, una mujer espera al desconocido. Él la presenta como su hermana, pero no lo parece. La abultada cartera del muchacho tienta al asesino, y le propone a su hermana hacer el negocio... Es la medianoche. La mujer se dispone a seguir los planes de su hermano. No obstante, algo se ha despertado en ella, que le impide llevar a cabo su determinación. El criminal se posesiona de la cartera. Todo está dispuesto para la fuga. Pero la joven rescata el dinero y acompaña hasta el tren al muchacho, que, arrepentido, regresa a su pueblo. Poco después el joven se entera de que aquella a quien debe su arrepentimiento y su vuelta está herida. Un profundo afecto se despierta en su alma de muchacho alocado, y regresa al lado de quien lo ha salvado de la perdición. El amor, una vez más, ha hecho el milagro.

Rincones de Buenos Aires

FOTOGRAFÍA DE JUAN YESS

Palermo ofrece en los días otoñales un aspecto desolado y triste; la lluvia, que cae incesantemente, improvisa lagos en sus amplios canteros, y todo el parque semeja un bosque lejano. Palermo reposa en los días grises y lluviosos del otoño; están ausentes los niños que corren, las parejas que sueñan, y hasta los pájaros parecen haber emprendido su vuelo hacia las regiones del sol y del calor. Pero hay también belleza en este paisaje; es una belleza serena y apacible, que envuelve el espíritu en una densa niebla y lo llena de calma en una beatitud que tiene mucho de encanto.

El buen gusto en la combinación del colorido impera actualmente en los modelos de señora. Rico vestido en tul color gris claro, con fruncidos ondulados y lunares estampados en tonos plateados. Un tul transparente al final de la falda. Lazo en el cuello y amplias mangas.

Esta creación de Redfern está confeccionada en terciopelo negro, con la espalda guarnecida de camelias blancas y una echarpe que forma capa, también en terciopelo negro.

Modelo creado por Bernard, en París, en faille roja, que presenta la originalidad de una falda superpuesta y que se remata con un amplio moño colocado en la parte delantera de la cintura.

Este modelo ha sido presentado en un certamen de elegancia por Lucien Lelong; está hecho en crêpe blanca y se destaca por la simplicidad de sus líneas y la originalidad de su falda.

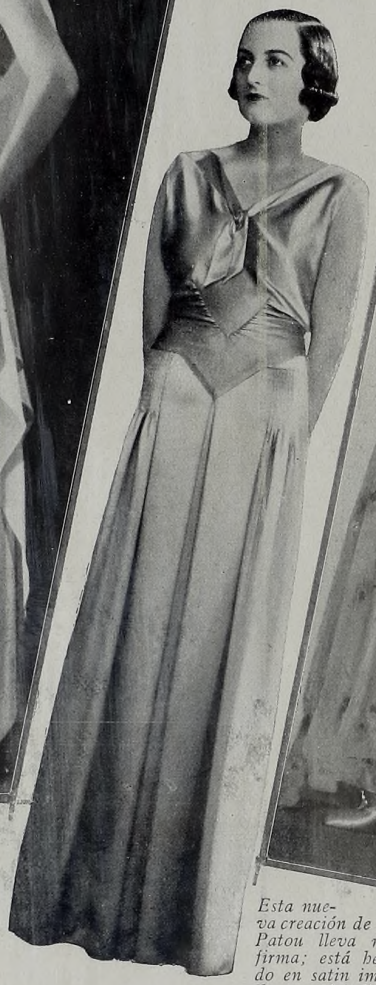
Una magnífica creación de Jean Patou, en muselina blanca, confeccionada para la noche, especialmente para un diner. Una capa, también de muselina, cubre el amplio descote.

LA MODA FE PARA LA

Estamos en la época de las grandes vela mundanas. La toilette femenina para lucirse; los modelos del más exquis en todas partes se hace un alar actual señala nuevos rumbos alargada y simple y por disuene o sea una not la moda actual. gusto femenin

Otro modelo distinguido y elegante de vestido de noche, que presenta la parte superior "perlée", lo que da al conjunto un valor destacado. Modelo indicado para baile.

Martial y Armand han creado en París este modelo en muselina impresa multicolor que se admite como fantasía en las veladas teatrales y los bailes de gran tono.



Esta nueva creación de Jean Patou lleva muy bien su firma; está hecho el vestido en satín imperial amarillo, y está indicado como un modelo muy elegante para un diner de gala.

Este vestido de noche, en crêpe de chine romain blanco, bordado con perlas y strass, ha sido creado en París por Lucile Paray. Es, como puede verse, un modelo tan suntuoso como distinguido.

Modelo de vestido de noche con encajes en amarillo pálido. Es usado sobre una bata algo más corta que el vestido, con lo cual la transparencia de éste cobra un bonito efecto. Cuello de piel de zorro, saquito corto y ceñido y falda un poco recogida sobre el pie.

A
EMENINA
NOCHE

del teatro lírico, de los bailes y recepciones
horas de la noche, encuentra ocasión para
gusto se reúnen en un mismo salón, y
de elegancia y distinción. La moda
us normas; estamos por la línea
s colores tenues. Nada que
e violenta atracción para
este sentido, el buen
a dado un paso
nte.

FOTOGRAFÍAS DE LUIGI DÍAZ

Un baile en el Jockey Club de La Plata

Señoritas de Chaumeil, Ortala, Grasso y Urriol, con los señores Cometto, De Cuco, Grasso, Alfaro y Urriol, en la escalera del Jockey Club, donde se realizó un baile que alcanzó lucidas proporciones, y al que asistieron, además de las autoridades nacionales de la intervención, distinguidas familias de la sociedad platense.

Señorita Lía G. Campo y señor Carlos D. Echegaray, en un aparte muy significativo; tan significativo, que ella ha debido cerrar los ojos, como si soñara con las palabras que le pronuncia en voz baja su vecino. Pero la causa de este juego de párpados se ha de deber, muy posiblemente, al fogonazo del magnesio.

Señoritas Graciela Pando y Angélica Serrano, acompañadas por los señores Ricardo Clemente Toranzo y Carlos Aráoz, han encontrado cómodo lugar de reposo en la escalera principal del club, sin duda porque la sillas están en esos momentos ocupadas por las mamás.

Núcleo de damas de la sociedad platense que hizo acto de presencia en el baile que se llevó a cabo en los salones del Jockey Club, institución social que abre periódicamente sus puertas para recibir a las familias de sus asociados.

El interventor nacional señor Alvarado aparece en la presente fotografía ensayando con éxito el "paso de costado" en un tango. Como puede juzgarse, el señor Alvarado tiene acierto en la elección de la compañera, y como está en La Plata en misión de garantías, opta por no oprimir a nadie, ni aun bailando.

Otro grupo de damas concurrentes al baile ofrecido por la comisión directiva del Jockey Club de La Plata. Como puede verse, domina el color negro en la "toilette" de las damas en los trajes de noche. Hay, sin embargo, sus excepciones, y en este caso una sola del núcleo expresa su disidencia.

El señor Alvarado es, además de salteño, una persona de fino "sprit", que gusta la charla en rueda de damas. Helo aquí, con evidente aire de hombre triunfal, entre dos señoras, que frente a él expresan su antagonismo en el color de sus respectivos vestidos. Como buen político, el interventor intenta atenuar la discrepancia.

FOTOGRAFÍAS DE F. MARTÍN

El doctor Edgardo J. Míguez es el caballero que con expresión optimista aparece a la derecha en la presente fotografía. Como es natural, su aspecto se ha contagiado a su vecino el señor Félix Pereyra, así como al que está junto a éste, que insinúa una sonrisa indescifrable.

La señorita María Raquel Blanco no parece haber experimentado ninguna alegría por el chiste que acaba de hacerle el señor César De Cuero, quien, en vista del resultado obtenido, ha optado por reírse él solo, a fin de no echar a perder del todo el cuento gracioso que ha narrado.

LEYLA HYAMS
EN LA INTIMIDAD

LAS ACTRICES BONITAS

EL CUELLO DE MODA

Un tapado de terciopelo y una piel de zorro gris forman el conjunto de esta toilette invernal que luce la señorita Raquel Corrales Navarro, y que se destaca por su elegancia y sencillez.

La señorita Nydia Prayones luce en la presente fotografía un elegante modelo de cuello "María Estuardo", de astracán negro, que completa un sencillo abrigo de paño obscuro.

El cuello de piel de zorro gris que luce la señora Nélida Cárdenas de Lóizaga es de un extraordinario gusto, y, como puede juzgarse, él destaca graciosamente los rasgos de la expresión.

La piel de zorro colocada en forma de cuello corto y alto constituye la última palabra del chic femenino. Esta que luce la señorita Valentina Beltrán Kier es, sin duda, un modelo suntuoso.

FOTOS DE KANAZAWA ESPECIALMENTE HECHAS PARA "EL HOGAR"

PRUEBAS CONCLUYENTES...

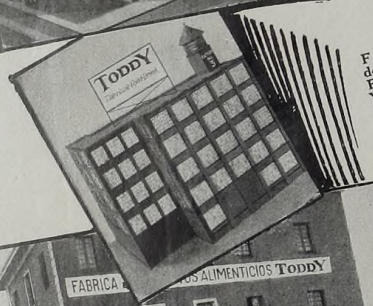
Estos son los niños del Patronato de la Infancia, alimentados con Toddy. Véanse los resultados en el documento.

Las excepcionales cualidades nutritivas de TODDY han sido comprobadas oficialmente por las más importantes instituciones argentinas.

Presentamos hoy el primero de una serie de documentos fehacientes:

Fábrica de Buenos Aires Una sección

Fábrica de Rochester, Norte América



Fábrica de Watts Flats N. Y., Norte América

Fábrica de la Habana (Cuba)

PATRONATO DE LA INFANCIA INTERNADO TEODELINA ALVEAR DE LEZICA — PARAGUAY 2557

PATRONATO DE LA INFANCIA "INTERNADO T.A. DE LEZICA"
Calle Paraguay No. 2557
BUENOS AIRES

La TODDY CO. OF ARGENTINA ha sometido en el PATRONATO DE LA INFANCIA "INTERNADO T. A. DE LEZICA" á DIEZ niños en estado normal de nutrición á un tratamiento alimenticio con su producto "TODDY" desde el 26 de Febrero hasta el 31 de Marzo del corriente año.

El suministro de TODDY se ha hecho por el siguiente método: Dos veces diarias, 28 gramos de TODDY en 150 gramos de leche, alternativamente fria y caliente. Los resultados obtenidos han sido los siguientes:

Nombre	Edad	Peso Feb. 2/31	Peso Mar. 31/31
Amanda Amisano	2 años	11:400	12;800
Margarita Guchioni	2 "	11:200	12:600
Consuelo Doval	3 "	13:100	13:900
Eva Quiroz	3 "	15:	15:800
Enriqueta Perola	4 "	14:450	16:400
Lidia Funes	3 "	13:200	14:400
Beatriz Torres	4 "	13:200	14:950
Emilia Mazzoni	4 "	14;800	16:200
Obdulia Cebral	4 "	15:	16:800
Elva Elvia	2-1/2 "	13:800	14:900

Muy sensibles á vuestra valiosa donación y al especial cuidado que Udes. han tenido para los niños de ésta Sala Cuna, saludamos y quedamos de Udes. muy atte.

BUENOS AIRES, 31 de Marzo de 1931.

(sello)

Sra Virginia de Jesús L.

TODDY es el alimento más sano y nutritivo que produce la naturaleza. TODDY proporciona al organismo de niños y adultos las substancias creadoras de carnes firmes, sangre rica en glóbulos rojos, vitalidad y resistencia a las enfermedades.

TODDY se prepara científicamente con arreglo a una fórmula que viene perfeccionándose desde hace 25 años. Lo recetan las más altas eminencias médicas en el mundo entero porque han podido comprobar su eficacia tan extraordinaria como durable.

De venta en almacenes y farmacias, en tarros de 1/2 y 1 libra.

TODDY

nutre y fortalece

TODDY CALIENTE como desayuno y merienda.
Frío a todas horas.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Distribuidores generales:
POLLEDO y Cía. — Bmé. Mitre, 1352

La venta de TODDY durante el año 1930 alcanzó la fabulosa cifra de treinta millones de tarros.

Confesiones para "El Hogar"

Por ingresar al cine, a Buster Keaton lo echaron de su casa...

Por NESTOR

"KENNEL'S House", que en inglés significa "casa del perro", o mejor dicho "perrera", como llamamos aquí a la casilla del can, es el pintoresco nombre con que ha bautizado Buster Keaton la pequeña casa que posee dentro del estudio de la Metro Goldwin. La modestia del calificativo corre pareja con la sencillez de su construcción en madera, que resalta notablemente por el contraste que forma frente a la de John Gilbert, su vecino, cuya casita de trabajo es todo un alarde de suntuosidad ostensiblemente reflejada en una arquitectura pretenciosa y bullanguera. Y el contraste se acentúa aun más cuando uno se encuentra con sus respectivos ocupantes. A John, apenas alcanzo a divisarlo por entre los cortinados de una ventana, arrellanado en su espeso sillón con una vistosa "robe de chambre" de seda, y fumando una pipa, mientras su peluquero le arregla el cabello, entre cuatro o cinco espejos colocados estratégicamente alrededor de la cabeza del astro para que éste pueda seguir en todos sus detalles la labor del fígaro haciéndole cuidadosas indicaciones.

Buster Keaton, en cambio, está sentado en el escalón que forma el umbral de su puerta, vestido con "pullover" y pantalones de "golf", y conversando con uno de los arquitectos del estudio, quien le muestra un plano con el proyecto de un escenario para una película próxima.

Y para rematar el contraste, frente a la puerta de John está una lujosa y reluciente "voiturette" Lincoln. Junto a la "Kennel's house", se asoma tímidamente un cochecito Austin minúsculo y con una tremenda abolladura en un guardabarro...

Las sorpresas de los "camarines" en los estudios

UN cordial saludo con Buster Keaton hace que éste despache al arquitecto en pocos minutos y se ponga a nuestra disposición. Personalmente, el famoso cómico es de una sencillez extraordinaria. Pero tiene algo que me choca en seguida. Su risa. Acostumbrado a verlo perennemente serio en la pantalla, la risa de Buster Keaton resulta una cosa insólita en él. ¡Y hay que ver con qué ganas se ríe este hombre mostrando su ancha dentadura de oreja a oreja! Después de verlo, casi estuve por creer que no se ríe en las películas por coquetería...

Entramos a la "perrera", que por dentro desmiente su nombre por las comodidades que ofrece, y Buster Keaton trata de hacernos los honores de la casa.

—¿Hay ley seca en su país..., o son ustedes "húmedos"?

Le explico que aquí no hay ley seca, y que por eso somos solamente "húmedos", en tanto que los yanquis con la ley seca son completamente "mojados"..., en lo cual estamos ambos de acuerdo. Y para demostrármelo, hace notar que él no tiene bebidas en su camarín porque no acostumbra recibir visitas allí. Pero no importa, porque eso es muy fácil de arreglar allí. Llama a un "groom" del estudio y le encarga:

—Vaya a pedirle, por favor, a míster Gilbert que me preste algo para beber...

Y al minuto se apareció el "groom" cargado como con ocho o diez botellas. Una pequeña parte del surtido de John Gilbert en su gabinete de trabajo...

—Es para los invitados —trató de justificar Buster Keaton al advertir nuestra sorpresa,—pues John es un hombre que bebe muy poco.

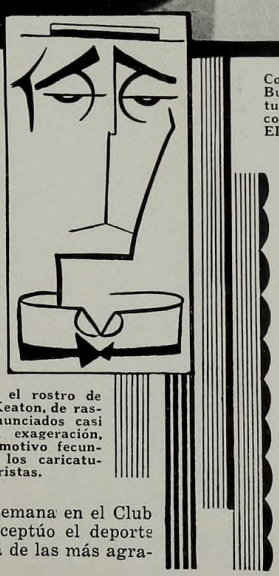
Pero no insistió en ello. Y como por otra parte no teníamos la obligación de creerle...

Una inofensiva boina de Néstor es el pretexto que le sirve en este caso al famoso cómico para mostrar una de sus clásicas expresiones de asombro, de tan hilarantes resultados en el público.

"¿Por qué no se ríe usted, míster Keaton, en las películas?..."

EL que en realidad demostró no tener afición alguna por la bebida fué el mismo Buster Keaton. Lo cual se explica de sobra.

—Yo soy un hombre más bien doméstico. Calculen ustedes ¡con siete hijos en mi casa!... no me queda más remedio que ser juicioso. El deporte es mi único vicio, un vicio que comienza en las clases de gimnasia que les doy a mi mujer y a mis hijos, y termina en los partidos de "golf" que juego dos veces por semana en el Club California. Por otra parte, conceptúo el deporte como parte de mi trabajo. Y una de las más agradables por cierto. Así como también es parte de mi trabajo el atender a los periodistas, aunque no tan agradable...



También el rostro de Buster Keaton, de rasgos pronunciados casi hasta la exageración, ha sido motivo fecundo para los caricaturistas.

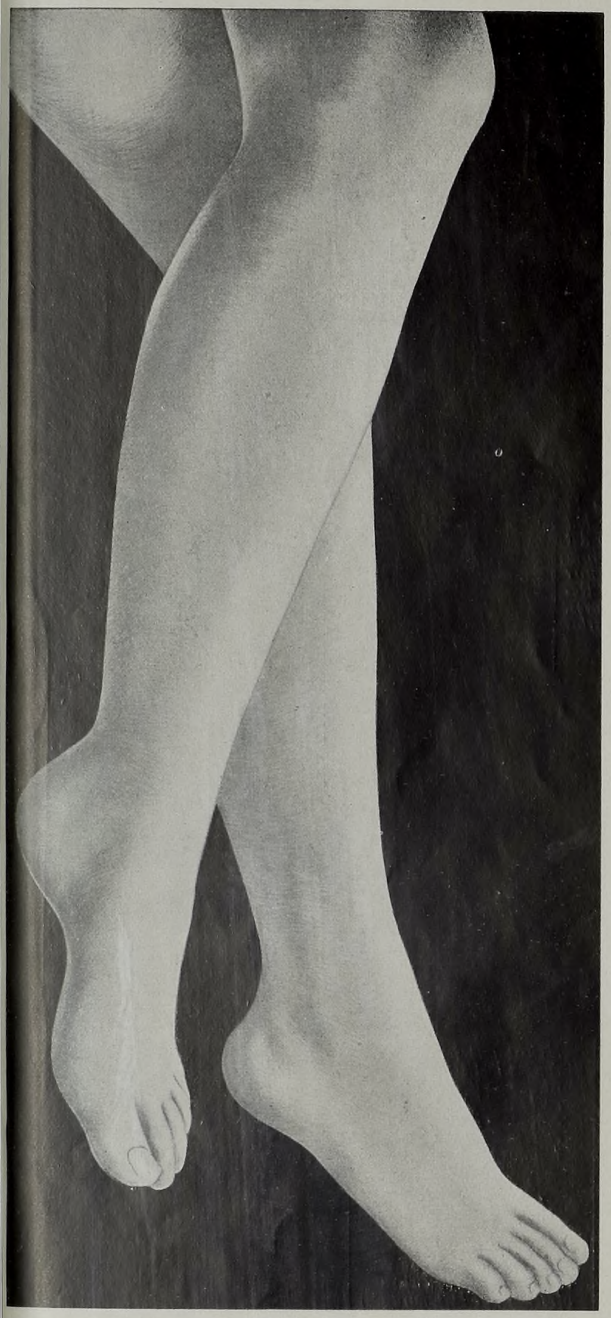
Buster Keaton se ríe de su ocurrencia. Pero teme ofenderme y se excusa diciéndome que en mi caso no cree estar conversando con un repórter, sino con un amigo.

—Eso mismo me han dicho casi todos los artistas que he entrevistado aquí en Hollywood —le respondo, haciéndole notar que la frase me parece ya un clisé.

—Por mi parte puedo asegurarle que todavía no he advertido al periodista. Porque cada vez que viene alguno a entrevistarme, ya sea de un diario del Japón o de la Polinesia, es fatal que ha de comenzar siempre por la misma pregunta: "¿Por qué no se ríe usted, míster Keaton, en las películas? "Usted todavía no me

(Continúa en la pág. 45)

Con su habitual sentido humorístico, fácil e ingenioso, Buster Keaton logra el efecto cómico en todas las oportunidades, lo mismo en la pantalla que en la vida real, como lo demuestra en esta foto, en que aparece hojeando EL HOGAR desde un punto de vista completamente original...



FIJESE EN SUS PIES!

Impresionan ellos lo mismo que su gracia y hermosura?

TODA mujer que sufre de los pies, paga muy caro por ello. Sin darse cuenta, perjudica mucho su salud, su gracia y su belleza.

Arrugas, hombros caídos, pobre circulación, obesidad, indisposición general y nervios desarreglados son algunos de los resultados directos de los pies incómodos o torturados.

Millones de mujeres así afectadas pueden rejuvenecerse con el cuidado apropiado de sus pies. El método es simple y muy fácil; los resultados sorprendentes.

Si Ud. tiene callos dolorosos, dedos irritados, callosidades en la planta, juanetes inflamados o coyunturas hinchadas, *elimínelos.*

Los parches Zino-pads del Dr. Scholl le ofrecen el medio más seguro, rápido y natural para tratarlos que la ciencia conoce. Un instante después que Ud. aplica estos parches delicados y finos, el dolor desaparece. Estos rápidos resultados se producen debido a las propiedades calmantes de los Zino-pads y también por su forma especial protectora, que *eliminan la causa* del mal, que es la presión y fricción del calzado.

Los Zino-pads positivamente, previenen que los callos reaparezcan, si Ud. los aplica tan pronto sienta que la presión del calzado nuevo le irrita los dedos. Hace más de 20 años que los doctores recomiendan los parches Zino-pads, porque son absolutamente seguros y eficaces. Cortar los callos o aplicarles líquidos o emplastos, es exponerse a una infección, además de irritar los tejidos. Use únicamente los parches Zino-pads del Doctor Scholl y estará a salvo de todo ello.

Estos parches están hechos en 4 tamaños diferentes: para Callos, Callos entre los dedos, Callosidades y Juanetes. Fáciles de aplicar. No se desprenden ni en el baño. Se venden en todas las Farmacias, Zapaterías, Perfumerías y Ortopedias de todo el Mundo. La cajita de cualquiera de los 4 tamaños vale $ 1.00.

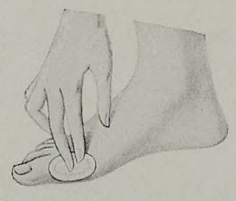
Si Ud. desea una muestra GRATIS del Zino-pads del Dr. Scholl, remítanos el cupón de abajo.

PARA CUALQUIER OTRA ANORMALIDAD

No olvide que "Hay un remedio específico del Dr. Scholl para cada dolencia de los pies." Son 40 en total, y garantizados para aliviar las anormalidades para que están indicados. Todos los productos del Dr. Scholl están hechos bajo supervisión médica y ortopédica.

Para Callos y Dedos Irritados

Los parches Zino-pads del Dr. Scholl de forma especial para Callos y dedos sensibles, en un instante alivian el dolor y eliminan la causa, que es la presión del calzado. Son finos, asépticos y protectores. Garantizados seguros y eficaces. Muy fáciles de aplicar.



Para Juanetes y Coyunturas Hinchadas

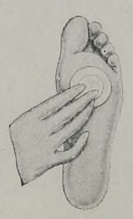
Los parches Zino-pads del Dr. Scholl de forma especial para Juanetes, alivian el dolor en seguida y protegen la parte sensible o dolorida contra la presión del calzado. Seguros y protectores.

Para Callos entre los dedos

Los parches Zino-pads del Dr. Scholl terminan el dolor instantáneamente, curan la irritación y eliminan la causa del mal para siempre.

NO SE CONFUNDA CON SUBSTITUTOS

Cómprelos en cajitas únicamente y con la marca y rúbrica del Dr. Scholl. Sólo así son los legítimos.



Para Callosidades en la planta

Los parches Zino-pads del Dr. Scholl de forma especial para Callosidades, alivian el dolor y eliminan por absorción esos crecimientos duros en la planta. Son protectores y eficaces.

CUPON "MUESTRA Y LIBRITO GRATIS"

Compañía Dr. Scholl S. A. C.
Avenida de Mayo 1431, Buenos Aires, Argentina

Sírvanse enviarme una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl y el librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl.

Nombre .....
Dirección .....
Ciudad ..... *Prov.* .....

E. H. 19-6

Zino-pads del Dr Scholl

PARA CALLOS ▾ CALLOSIDADES ▾ JUANETES

De la vecina orilla

Señorita Luisa Pascual Castellanos y señor Federico Arrosa, cuya boda, bendecida en la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, dió margen a una reunión social de lucidas proporciones.

El señor Arturo Maccio y su esposa la señora Dolores Cardona, rodeados de sus parientes y amigos en ocasión de celebrar sus bodas de plata matrimoniales.

Concurrentes a la recepción ofrecida por el ministro del Paraguay en Montevideo en honor del ministro de Relaciones Exteriores, doctor Juan Carlos Blanco.

Parte de la concurrencia que asistió al acto inaugural del monumento a Guillermo Tell, que se llevó a cabo en uno de los paseos de esa ciudad.

Niños que participaron de la fiesta infantil que se llevó a cabo en la residencia de los esposos Gatte-Grosta, con motivo del cumpleaños de su hija Elenita.

Señoritas que concurrieron a la reunión ofrecida por la señorita Amanda Zuccoli en ocasión de celebrar su cumpleaños, y que alcanzó singular lucimiento.

Monumento a Guillermo Tell, donado por el gobierno suizo a la municipalidad del Uruguay, y que fué recientemente inaugurado en Montevideo.

Concurrentes a la fiesta ofrecida por la señorita Chela Brunet Quintas, con motivo de su cumpleaños, y en la que reunió a un núcleo de amigas íntimas.

Niñas de la Escuela Suiza, que concurrieron al acto de la inauguración del monumento a Guillermo Tell con trajes regionales, entonando en dicha ceremonia los himnos uruguayo y suizo.

FOTOGRAFÍAS DE ADAMI

Repertorio bibliográfico

Una edición de lujo, impresa en nuestro país, han presentado los libreros Viau y Zona

Los señores Viau y Zona acaban de editar en un volumen que hace honor a la bibliofilia argentina, un libro titulado "Cuentos", del que es autor nuestro prestigioso colaborador doctor Guillermo Correa. Lleva este libro ilustraciones de Emilio Centurión, que imitan los antiguos grabados sobre madera y es de esta suerte todo el volumen, un acabado alarde de buen gusto, que poco tiene que envidiar a las ediciones selectas que nos llegan de Francia. Resulta, en verdad, halagador destacar el esfuerzo realizado por los señores Viau y Zona, empeñados en cumplir entre nosotros una inteligente obra de cultura bibliográfica, ya que esta es la primera vez que se prepara en Buenos Aires un libro de tan excelente presentación y que habrá de ser el comienzo de una serie de volúmenes de tan interesante exterior como contenido.

OTRAS PUBLICACIONES

Los Estados, de Mejico; Nº 5.
Revista Sud Americana de Endocrinología-Inmunología y Químicoterapia, Nº 4.
Gaceta Musical, Nº 26.
Indice, de San Juan de Puerto Rico; Nº 24.
Buses, de La Plata; Nº 14.
Estampa chaqueña, de Resistencia; números 83 al 85.
El Oeste; Nº 124.
El día médico; Nº 41.
La semana financiera, de Madrid; números 945 al 948.
La medicina de los niños, de París; Nº 374.
La construcción moderna; números 293 al 296.
La literatura argentina; Nº 32.
Claridad; Nº 230.
Revista de Arquitectura, Nº 125.
El Bien raíz; Nº 105.

Por ingresar al cine, a Buster Keaton lo echaron de su casa...

(Continuación de la pág. 42)

ha preguntado eso, vale decir, que todavía no se ha colocado en periodista. Lo cual le agradezco de veras. Porque, francamente, ¡es tan desagradable tener que inventar respuestas!... Y mucho más cuando me preguntan cosas tan difíciles como esa de por qué yo no me río y de cómo comencé a hacerlo en la pantalla, pues le juro que ni yo mismo sé cómo fué.

"LO QUE MAS ME GUSTA DE LOS ARGENTINOS ES LA BOINA..."

SEGUIMOS, pues, charlando "como amigos" más que como repórter y reporteado. Pero lo curioso es que el cambio nos pone en situación justamente opuesta. Es decir, que Buster Keaton se pone a hacerme preguntas como si fuera él quien me estuviese haciendo un reportaje a mí. ¡Y qué preguntas son las que me descarraja así, a boca de jarro!

—¿Es cierto que los argentinos son la gente más "timbera" del mundo? ¿Y qué gusto le encuentran a eso de bailar el tango torturándola a la mujer?... Me han dicho que algunos lo bailan retorciéndole los brazos a la compañera... Palabra de honor que me gustaría probar esa bebida verde (se refería al mate) con que ustedes se emborrachan...

Es de imaginarse el lío en que me metía cada una de estas disparatadas salidas, cuando trataba de aclarar las cosas en este precario inglés con que me complico la lengua y la sesera... Pero creo que logré salir a flote y espero que a estas horas Buster Keaton ya tendrá una idea más aproximada de nuestras cosas, si es que ya no la tenía entonces, pues en cierto momento eran tan raras las cosas que nos atribuía que hasta llegué a sospechar la posibilidad de una cachada.

Una de esas sospechas la tuve, por ejemplo, cuando por ahí me dijo:

—¿Por qué no usa sombrero usted?... Eso es algo que a mí me sorprende, pues lo que más me gusta de los argentinos es la boina....

POR INGRESAR AL CINE, A BUSTER KEATON LO ECHARON DE SU CASA...

DE su afición a la pantalla, cuenta el mismo Keaton que él la conceptúa una verdadera vocación. Pero lo notable es cuando cuenta cómo se inició en la pantalla:

—Siendo mis padres artistas, lo mismo que mis hermanos, todos formábamos una "troupe", una de esas "troupes" a la antigua, de actividades escénicas ambiguas, pues lo mismo actuábamos en teatro representando pequeñas piezas cómicas, que hacíamos números musicales o realizábamos acrobacia de circo. En realidad, éramos artistas más completos que los del estilo actual. Y me acuerdo el desprecio con que mis padres, lo mismo que la mayoría de los actores teatrales de la vieja escuela, vieron surgir ese otro competidor dentro del espectáculo, que era el cine. Era una cosa terrible. Lo llenaban de insultos, y a los artistas que por entonces tentaban suerte en el nuevo género de la pantalla, los llamaban degenerados... Sí, porque según mi padre, habían caído en la degeneración del arte teatral que era para él lo más sagrado en esta tierra.

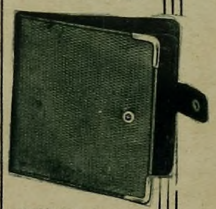
Lo peor es que eran muchos los que así pensaban: la gran actriz Peg Talmadge, mi suegra, madre de mi esposa Nathalie y de las actrices Norma y Constance Talmadge, echaban pestes también contra el cine. Y a todo esto, lo terrible era que a los jóvenes el cine nos encandilaba con una visión fantástica de grandeza para el porvenir. Pero teníamos que callarnos delante de los viejos. Me acuerdo todavía que, como a escondidas, nosotros los muchachos Keaton con las chicas de Talmadge y otros camaradas, ensayábamos imitando a los incipientes astros de la pantalla. Era para nosotros un placer inmenso comprobar lo que entonces creíamos grandes aptitudes.

Hasta que, después de algunos años, un día quise probar fortuna y me decidí a presentarme a un estudio. Dada mi experiencia me tomaron y me hicieron trabajar inmediatamente. Era en la Keystone. A la noche, cuando llegué a mi casa, mejor dicho, al hotel donde vivíamos, encontré el atado de mi ropa hecho sobre mi cama. Y ya esa noche mi padre no me dejó dormir en casa...

Casi lo mismo les pasó poco tiempo después a las tres hermanas Talmadge, también empeñadas en "degenerar" el arte de Talía... Y, ya lo ve usted, a pesar de la experiencia de nuestros padres, parece que esta vez teníamos razón los hijos.

Juego de frascos, pulverizador y polvera con estuche; cristal cortado y plata inglesa sellada..... $ 165.—

Peine de plata en estuche moiré; espejo irrompible, $ 7.50



Billetera cuero "Diced Russia" y plata dorada.... $ 10.—

Alhajero de plata sellada y carey... $ 22.—

Frasquito cristal con plata y esmalte, $ 7.50

Regalos Elocuentes

En todo objeto que se regala está reflejado el gusto de quien lo elige. Y en la utilidad y calidad del mismo se expresa la sinceridad con que se ofrece.

Tenemos un surtido espléndido de objetos capaces de cumplir a perfección su finalidad de recuerdo. Ilustramos al margen algunos ejemplos. Apreciaremos su visita a nuestros salones de exposición.

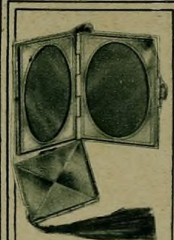
Se remite catálogo ilustrado al interior.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

LONDRES — PARIS



Marquito para miniaturas; plata sellada, $ 16.—

Marco para postales; plata inglesa sellada y labrada, $ 16.—

Reloj despertador; metal plateado y oxidado, con estuche... $ 28.—

Pulverizador cristal, plata sellada y carey... $ 28.—

El sutil encanto de la lencería moderna

Por BIJOU

El asombro de nuestras veneradas y queridas abuelitas ante la lencería de hoy, cada una de cuyas prendas puede deslizarse sin dificultad a través de un anillo, reconocería un solo límite: el del escandalizamiento. Pero junto a esa impresión desagradable se pondría de manifiesto la admiración de las elegantes de la antigüedad, de aquellas que lucían esa maravilla que se llamó túnica egipcia, de un tejido transparente y casi impalpable, y la de aquellas otras mujeres de la Grecia clásica, cuyas túnicas de lino, muy cortas y ceñidas a los talles, constituían a veces sus únicas vestimentas.

Nuestra actual lencería constituye un lujo por el que las elegantes se apasionan. Y, en verdad, ¿qué puede haber más gracioso que esas camisas confeccionadas en crêpe de chine de dos tonos, con bonitos encajes en color ocre o vainillas, al igual que esas encantadoras combinaciones que se hacen idénticas a los vestidos con pinzas y bien entallados, evitándose así abultamientos, con lo que la silueta gana en esbeltez y soltura? Y esta modalidad es la que ha contribuído a descartar definitivamente de la lencería todo lo que signifique recargo o complicación.

En el grabado que ilustra esta crónica aparecen varios modelitos en los que pueden ser observadas las tendencias actuales. He ahí un pijama elegantísimo realizado en terciopelo color verde. El pantalón, de una amplitud exagerada, quiere imitar a la falda para dar esa apariencia de feminidad requerida por todos los atavíos. El bolero, es de gran novedad, pues forma al mismo tiempo echarpe.

Nuestro segundo modelo es una bonita combinación confeccionada en crêpe satin mate y brillante, destacándose por ser bien entallada, condición necesaria con las tendencias que imperan en los vestidos actuales. El modelo que aparece en tercer término, lo constituye una sencilla pero elegantísima camisa ejecutada en muselina de soie rosa de dos tonos y terminada con vainillas hechas a palitos.

En el capítulo de los camisones existen diversas tendencias perfectamente demarcadas. En muchos modelos la forma directorio impera, añadiendo a la gracia del modelo la severidad de la forma, de talle alto y sin amplitud innecesaria. También los canesúes y los boleros añaden encantos a los camisones modernos. Estas aseveraciones las comprueba nuestro tercer modelo constituído por un monísimo camisón confeccionado en crêpe satin siendo el canesú de la misma tela, pero la faz mate. Lo complementa deliciosamente un bolero adornado con festón hecho con "rouloté" y terminado por una valencianita.

Nuestra última creación está representada por un delicadísimo "robe de chambre" de zenaná impresa con bonitos y originales dibujos y realzada por una echarpe de crêpe satin al igual que los anchos puños.

¿Cómo imaginó a Buenos Aires G. de la Serna?

(Continuación de la pág. 16)

Para mí, todos son buenos. Su música me emociona y distrae.

La letra del tango es una cosa seria. Y la creo superior a la de nuestras coplas, porque aquélla encierra una historia, un argumento con diversos matices en el suceso que nos cuenta. Quiero aprender a cantar tangos, aquí, y en la forma en que debe hacerse para dar luego "audiciones" en Pombo.

SHAKESPEARE HUBIERA HECHO PELICULAS

HABLAMOS en seguida del cine y sus nuevas aplicaciones.

— Soy un enamorado del cine sonoro y hablado. En Madrid fuí su primer defensor.

— No creo en los que dicen que el cine hablado "matará" al teatro. En realidad, una vez perfeccionado ¡se lo tragará vivo! El teatro se refundirá en el cine.

Lo formidable del cine hablado es que dentro de cien años se podrán pasar las películas tomadas en una época con la fidelidad de sus usos y costumbres, y con la voz auténtica de los artistas más geniales que hayan existido.

Estoy convencido — agregó — que si Shakespeare viviera en este siglo, en vez de hacer representar sus obras las habría hecho filmar por el nuevo sistema...

EL ESTRENO DE "LOS MEDIOS SERES"

QUÉ pasó la noche del estreno de su obra "Los medios seres", que dió en 1929 la compañía de Fanny Brenna, en el Alcázar?

— Pues, nada. Las opiniones estaban muy divididas — y usted conocerá el cuento al caso. — A poco de comenzarse el espectáculo, la mayoría de los que asistían a la representación se liaron a puñetazos...

— ¿...?

— Los personajes, como eran medios seres, salían pintados, mitad de blanco y la otra de negro... Como entre el público también había "dos tendencias", al salir al escenario yo también me puse a tono, es decir en "medio ser", y mientras a unos agradecía sonriendo el elogio que hacían, a otros, encogiéndome de hombros, y levantando los brazos, con cara compungida les expresaba: "¡Qué le vamos a hacer! Puede que otra vez acierte..."

A CABEZA LIMPIA

RAMÓN Gómez de la Serna no usa sombrero, según él, desde que nació...

Al preguntarle el porqué de ese procedimiento, expresa:

— Sostengo que el sombrero es el bisoñé de los calvos... Se está mejor sin nada en la cabeza..., sin alusión, se entiende...

— Hace tiempo realicé una campaña en Madrid para imponer el procedimiento, pero los fabricantes de sombrero casi me matan... Tuve que terminar con la propaganda, y cada vez que pasaba ante un escaparate en que se anunciara una liquidación de sombreros, cruzaba la calzada para... que no me echaran las culpas...

DOS CONFERENCIAS PINTORESCAS

LA conferencia que di en 1925, desde el trapecio del Circo Americano de Madrid, me hizo descubrir la tortura del orador que no puede beber agua.

— ¿Y en la del Circo de Invierno de París, pronunciada en 1928?

— ¡Ah! Ocurrieron cosas extraordinarias. No podía repetir lo del trapecio, y como en ese circo se realizaba una función en mi honor, tenía que agradecer... Decidí, entonces, pronunciar mi conferencia y demostrar mi agradecimiento subido a un elefante. El paquidermo — enorme ejemplar, — fué traído a la pista, y para subir tuve que tomarlo de una de las orejas, pues el domador se opuso a que trajeran una escalera por temor a que su discípulo se enojara... Una vez encima del elefante descubrí que éste era tan plano, que no tenía ni cabeza ni cuello por donde asirme en caso de peligro. Por otra parte, el animal hacía toda clase de movimientos, y sus huesos crujían en su interior como si el esqueleto funcionara con ruedas dentadas...

POR lo que se ve, Ramón Gómez de la Serna viene en tren de franco humorismo, dispuesto a exponer sus teorías, sus impresiones literarias y su modo de "ver y sentir" la literatura a base de sus propias excentricidades...

¿Resistirá el público argentino sus originalidades sin inmutarse, o Ramón Gómez de la Serna se expone a la peligrosa "cachada" porteña?

El pintoresco viajero parece estar prevenido, pues al preguntarle en qué hotel residiría, manifestó:

— En uno muy próximo al lugar de las conferencias: hay que hacer como los toreros, que tienen cerca la enfermería por lo que pueda suceder en las corridas.

SEA OPTIMISTA ANTE LA CRISIS

Hasta en el último rincón de la República puede Vd. encontrar la deliciosa y saludable yerba LA HOJA, que posee propiedades no igualadas ni superadas por ninguna otra yerba:

Sabor - Fragancia - Rendimiento

LA HOJA

está elaborada por los procedimientos más modernos que aseguran el máximum de higiene y pureza.

Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5, 10 kilos neto, especiales para familias.

En todos los buenos almacenes

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

sirva SAVORA, con los fiambres y las ensaladas.. quizás usted nunca hubiera imaginado sacar tanto provecho del contenido de este frasquito...

SAVORA

enriquece el gusto de los platos caseros

¡GRATIS! ATLANTÌS LDA. - Avda. de MAYO 1370 - Buenos Aires. Mándenos hoy este cupón y recibirá por correo certificado, un frasquito de SAVORA y 6 interesantes recetas.

NOMBRE_____ DIRECCION_____

088-E.H.-19-6-31

Esta conferencia comenzó a dictarse el Viernes 12 del corriente mes, debiendo ser repetida, por el enorme número de lectoras que solicitaron invitaciones, los días Lunes 15, Martes 16, Miércoles 17 y Jueves 18.

ENSALADA RUSA CON JAMÓN. PATITOS ASADOS. ZAPALLITOS RELLENOS. MASITAS DE AVENA. TARTELETAS DE DURAZNOS.

Detrás de la mesa las señoras y señoritas que resultaron premiadas en la rifa de los platos.

El menú preparado en la última conferencia de "El Hogar"

ENSALADA RUSA CON JAMON

INGREDIENTES:

Dos zanahorias.
Un cuarto kilo de arvejas.
Unas chauchas.
Dos papas.
Tres yemas.
Dos huevos enteros.
Una taza de aceite.
Seis rebanadas de jamón cocido.
Una cucharada de mostaza.
Una cucharadita de jugo de limón.
Sal, pimienta y nuez moscada.

PREPARACION:

Se hacen hervir por separado las verduras, cortadas en pequeños dados, y una vez cocinadas se las escurre y se secan en un repasador dejándolas enfriar. Aparte se preparará una mayonesa con tres yemas, la mostaza, el jugo de limón, sal, pimienta, nuez moscada y el aceite. Una vez a punto se mezclan las verduras con la salsa mayonesa, se acomodan en una fuente poniendo las tajadas de jamón alrededor y se decora por encima con huevo picado.

DETALLES IMPORTANTES:

Al hacer la mayonesa hay que tener cuidado de revolver en seguida una vez puestas las yemas, sal, pimienta, jugo de limón, etc., y echar el aceite de a gota, pues de lo contrario es fácil que se corte.

Si la mayonesa se corta, a falta de yema de huevo para unirla nuevamente, se utiliza con éxito unas gotas de agua.

Si se quiere una salsa mayonesa económica se agregan a las yemas las claras de huevo y lo mismo sale rica aunque no tan fina y delicada.

MASITAS DE AVENA

INGREDIENTES:

Setenta y cinco gramos de manteca.
Cuatro cucharadas de azúcar.
Un huevo entero.
Un cuarto de taza de leche.
Tres pancitos de chocolate.
Media taza de harina.
Una taza de quaker.
Una cucharadita de esencia de vainilla y una de Royal.
Doscientos gramos de azúcar impalpable.
Dos cucharadas de agua caliente.

PREPARACION

Se bate a crema el azúcar, con la manteca, se agrega después el huevo, el chocolate disuelto de antemano, la leche y la harina, la esencia de vainilla, la avena y, por último, la levadura; se une todo bien y se pone en moldecitos a tartelettes enmantecados y enharinados, cocinándolos a horno regular.

Baño. — Se bate el azúcar impalpable con las dos cucharadas de agua caliente, se le agregan dos barritas de chocolate disuelto y se bañan las masitas.

DETALLES IMPORTANTES:

Hay que esperar que las masitas estén frías para bañarlas, pues de lo contrario el chocolate se correría.

Para enfriar las masitas nunca hay que ponerlas en la heladera ni en una corriente de aire.

El chocolate se disuelve poniéndolo en una cacerolita con unas gotas de agua caliente.

Si la pasta para forrar los moldes se corta con un cortapasta rizado, quedan más adornadas y presentables.

Las masitas se enfrían sobre una rejilla.

Los moldes siempre tienen que enmantecarse y enharinarse antes de forrarlos.

PATITO ASADO

INGREDIENTES:

Un patito.
Ciento cincuenta gramos de ternera picada.
Ciento cincuenta gramos de cerdo, también picado.
Cien gramos de manteca.
Dos yemas.
Media cucharada de perejil.
Dos cucharadas de aceite.
Sal, pimienta y media taza de agua.

PREPARACION:

Limpiar un pato, flambearlo y rellenarlo con la siguiente preparación: En un tazón se pone la carnaza de ternera y cerdo, se agregan las yemas, el perejil picado, 2 cucharadas de aceite, sazonándolo con sal y pimienta a gusto. Una vez relleno se pone en una asadera, se la unta por encima con manteca, se pone en la asadera un poco de agua y se pone a cocinar a horno más bien caliente por espacio de una hora y cuarto.

DETALLES IMPORTANTES:

Cuando no se tiene cocina con circulación de aire húmedo, se rocía dos o tres veces con el jugo que hay en la asadera.

TARTELETAS DE DURAZNOS

INGREDIENTES:

Doscientos setenta y cinco gramos de harina.
Seis duraznos.
Cien gramos de manteca.
Cuatro yemas.
Un huevo.
Doscientos gramos de azúcar.
Un cuarto litro de leche.
Dos barritas de vainilla.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Dos cucharaditas de agua fría.
Un poco de mermelada y almendras.

PRIMERA PREPARACION

En forma de corona se ponen 250 gramos de harina en el medio, 100 gramos de manteca, 1 huevo y una yema, 2 cucharadas de agua, 1 cucharadita de esencia de vainilla y 50 gramos de azúcar. Primeramente se une el agua con la manteca, los huevos, etc., y después la harina hasta formar una masa ni blanda ni dura, dejándola descansar unos 10 o 15 minutos.

Segunda preparación. — En una cacerola se ponen 150 gramos de azúcar, 3 yemas, 25 gramos de harina y una barrita de vainilla, se revuelve con un batidor y se le agrega el 1/4 litro de leche, se cocina a fuego lanto revolviéndola continuamente hasta formar una salsa cremosa, se retira, se deja enfriar y se agregan los recortes de los duraznos.

Tercera preparación. — Preparar en compota 6 duraznos, se ponen en una cacerola, se cubren con agua dejándolos hervir, y cuando están a medio cocinar se le agrega una cucharada de azúcar por cada durazno y una barra de vainilla. Se deja hervir todo junto hasta que estén cocinados, se retiran los duraznos y se deja reducir el almíbar un poco más.

Cuarta preparación. — Se estira la masa, se corta con un corta pasta redondo, se forran unos moldecitos de tartelera previamente enmantecados y enharinados, se rellenan con la crema y se cubren con medio durazno, se ponen a cocinar. Una vez frías se pintan con mermelada de damasco y se pone una media almendra pelada en el centro.

DETALLES IMPORTANTES

Al redondear los medios duraznos para poner en el medio de la tarteleta quedan recortes, los cuales se agregan a la crema.

Para ser cocinadas, el horno debe hallarse a una temperatura moderada.

La masa cuanto menos se trabaja es mejor. La crema hay que batirla continuamente hasta que espese.

Si no se quiere hacer compota, se les pone medio durazno pelado en el molde forrado y por encima media cucharada de azúcar, que lo mismo salen ricas.

Si se posee duraznos envasados con almíbar pueden ser aprovechados.

Si se quiere hacer la crema más económica se utiliza el huevo entero, pero se disminuye la cantidad de harina.

La crema para las tarteletas debe ser espesa, pues de lo contrario, al ponerlas en el horno, el calor las hace salir del molde.

La crema pastelera puesta en una fuente y rociada con azúcar, una vez fría se le puede pasar una plancha caliente y sale crema quemada, que es muy rica y se puede servir sola.

Para poder deshacer bien la mermelada comprada se le echa un poco de azúcar y unas gotas de agua.

ZAPALLITOS RELLENOS

INGREDIENTES:

Seis zapallitos del mismo tamaño.
Cien gramos de carnaza picada.
Media cebolla.
Un huevo entero.
Cincuenta gramos de harina.
Cien gramos de manteca.
Un cuarto litro de leche.
Una cucharada de queso rallado.
Un cuarto de taza de aceite.
Sal, pimienta, nuez moscada y perejil.

PRIMERA PREPARACION

Hervir los zapallitos en agua y sal hasta que estén a medio cocinar, sacarlos, abrirlos por la mitad, vaciarlos y escurrirlos.

Segunda preparación. — En una sartén poner dos cucharadas de aceite y media de manteca, cuando está caliente agregarle la cebolla picada fina, dejarla dorar y agregarle los 100 gramos de carnaza, dejarla cocinar un momento, sazonarla con sal y pimienta a gusto, retirarla del fuego y agregarle un huevo duro picadito y un poco de perejil fino.

Tercera preparación. — Se hace una salsa blanca con una cucharada de manteca, una abundante de harina, 1/4 litro de leche, una pizca de sal, pimienta y nuez moscada.

En una asadera con un poco de aceite se ponen los zapallitos, se rellenan con el picadillo, se les cubre con salsa blanca y se espolvorea con queso rallado, se pone encima un poco de manteca derretida y se cocina a temperatura regular por espacio de una hora más o menos.

DETALLES IMPORTANTES:

Los zapallitos deben ser solamente sancochados en agua y sal, dejándolos hervir unos 10 minutos.

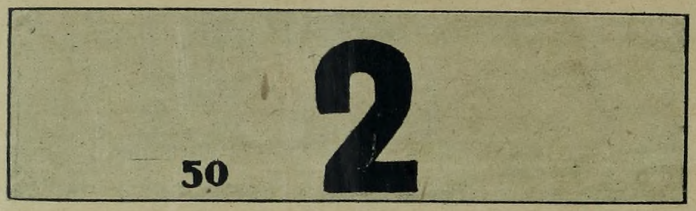
Los zapallitos deben ser, en lo posible, todos del mismo tamaño para su mejor presentación y cocimiento.

Las personas que no pueden comer carne pueden rellenarlos solamente con salsa blanca, a la cual previamente se le hizo dorar una cebolla.

Descifre usted...

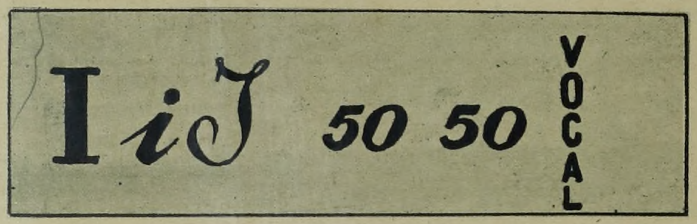
Por E. R. A. C.

Nº 91 — COMPRIMIDO.



Nº 92 — FRASE GRÁFICA MUY AGRADABLE.

Nº 93 — JEROGLÍFICO.



Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo

SOLUCIONES DÉL NÚMERO ANTERIOR

Nº 89 — Frase común: **ES MÁS VIEJO QUE EL ANDAR A PIE.**

Nº 90 — Comprimido: **GRANATE.**

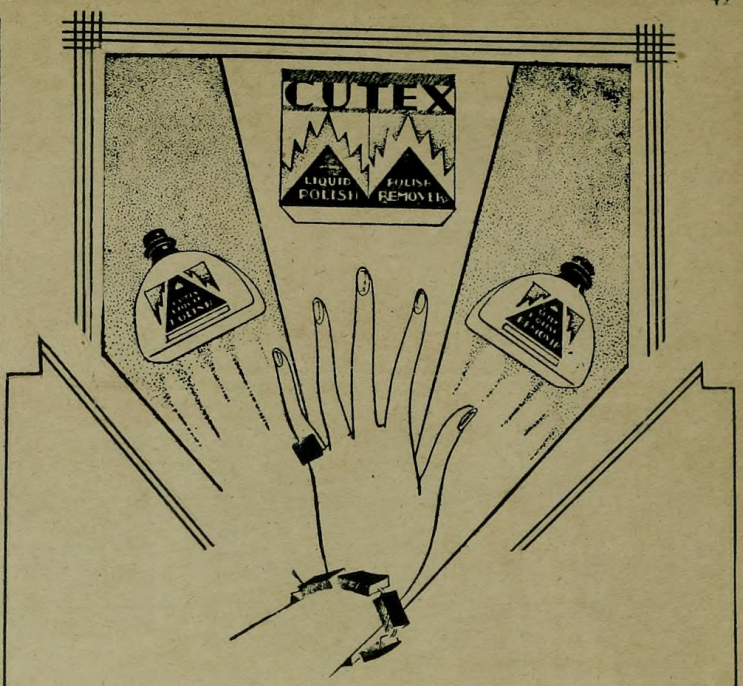
En dias de frio y humedad

Calienta como la luz del sol

¿Son mas agudos los viejos dolores en el tiempo frio? ¿Se sienten tensas y doloridas las coyunturas en los dias húmedos? He aqui una manera segura de acabar con las dolores en los músculos y coyunturas:—

Aplíquese el Linimento de Sloan sobre el sitio dolorido. Repítase cada hora. *El Linimento de Sloan da calor al cuerpo como la luz del sol.* Ahuyenta al dolor. Cómprese un frasco *nuevo* hoy en la farmacia.

LINIMENTO DE SLOAN



Para Uñas que brillan como Joyas...

Unos cuantos toques con Cutex Cuticle Remover eliminarán suavemente los fragmentos secos de cutícula y dejarán sus uñas completamente libres para poder aplicarle el Esmalte Líquido Cutex que da a las mismas el suave esplendor natural verdaderamente chic, que dura días y días... Las damas elegantes, en todo el mundo, lo emplean para añadir encanto a sus bellas manos.

Estos dos productos Cutex se venden juntos en un pequeño estuche al precio de

$ 2.40

en la capital.

IMPORTANTE

Prevéngase contra las IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan

CUTEX

NORTHAM WARREN Corp. — New York, E. U. A.

Unico Concesionario:

H. HERZFELD — Río de Janeiro, 233; Buenos Aires

Unico concesionario en Montevideo:

P. FERRANDO — Sarandí 675

NOTAS DE CORRIENTES

Aspecto parcial de una de las mesas en la reunión social que se llevó a cabo en el Casino de Jefes y Oficiales del regimiento 9 de infantería, ofrecida por los integrantes de dicho cuerpo a la sociedad.

Aparecen en esta fotografía el interventor nacional, doctor Dell'Oro Maini, el ministro de Gobierno, doctor Sandoz, su esposa, las señoras de Montiel, Hudson, Peñaloza, el coronel Berton y otras personas.

Señora Márquel Cabral de Osorio, señoritas de Samela y Bregain, señor Meabe, ingeniero Osorio, señores Vidal y Churesky, en la mencionada fiesta.

Señora Ferré de Lancell, señoritas Sosa Perón y Delfino, tenientes Villalba y Otto Lancell y el ingeniero Mendiondo, en un intervalo del baile.

Señoras de Sandoz, de Hudson, Conte de Gómez, de Montiel, señoritas de Montiel, coronel Montiel y señor Perego, en las galerías del Casino de Jefes y Oficiales, durante la fiesta.

Señoras de Sacheri, de Breard, señoritas Borjas y señor Breard, en una de las mesas en la fiesta del Casino de Jefes y Oficiales del regimiento 9 de infantería, destacado en aquella capital.

FOTOS QUIROGA

BIZCOCHOS
CANALE

Por la doble cocción a que se someten y por los insuperables componentes que contienen, son ideales para la alimentación de los niños y personas de estómago delicado.

Se recomienda probar también los exquisitos BIZCOCHITOS HONEY, a base de miel pura de abeja.

"QUINCENA" DEL TOURING CLUB ARGENTINO

¡Limpia las hendiduras *entre los dientes!*

ENTRE los dientes... en las diminutas hendiduras, ahí es donde se acumulan los residuos de alimentos que producen la caries. Una simple cepillada superficial no desaloja esas impurezas. Colgate las elimina en una ola higiénica. Su espuma, activa y penetrante, invade los lugares difíciles de alcanzar, donde no llegan los dentífricos débiles. Disuelve las acumulaciones... las arroja hacia afuera; limpia perfectamente las hendiduras, al tiempo que pule la superficie de los dientes brillantemente. Pruebe Colgate; cuenta con el beneplácito de más dentistas y es usado por más personas en el mundo que cualquier otro dentífrico.

El dentífrico de más venta mundial!

SINTONICE
HORA PALMOLIVE
de 22 a 23 horas

L. R. 4.	L. S. 5
Los Lunes Miércoles Viernes	Los Martes Jueves Sábados

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997. Bs. Aires.

Sírvanse enviarme un tubo de muestra gratis de crema dentífrica Colgate. Incluyo 5 centavos para franqueo.

.....

.....

.....

H

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Ahora esta caja de Polvos es gratis

Nunca se han hecho polvos más finos. Son invisibles y adherentes porque pasan por los tamices más finos jamás construídos. Son saludables. Su base son almendras. Armonizan a mil maravillas con el tono del cutis en: piel natural, rachel, blanco, rosa, ocre, ocre rosado y ocre iodado.

Deseamos que todas las señoras y señoritas los conozcan. Por eso cada caja que cuesta $ 2.—, trae dentro bonos por $ 2.—, canjeables en todo momento en más de mil casas importantes, por calzado, medias, medicamentos, perfumes, etc.

Haga Vd. el favor de probar con una caja. Todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Uruguay y Chile los venden.

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida 8 - Piso 1º - Buenos Aires

Polvos de Tocador
Vindobona

La caja cuesta $ 2.— y contiene bonos por $ 2.—

Libre de vello para siempre —

Sin malos olores—sin ningún ardor—, en forma rápida y agradable—Vd. puede destruir su vello y no volverá.

Es sencillo ahora librarse del vello - en el rostro y en el cuerpo

Estos son nuevos descubrimientos que no sólo eliminan el vello de la superficie de la piel — en seguida. Impiden que el vello pueda volver a crecer. Miles de señoras ven hoy, que han estimulado el crecimiento del vello cada vez más por usar depilatorios anticuados. La "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" y "Racé" han producido una revolución en los conceptos formados antes sobre medios para eliminar el vello.

Las señoras reciben esos nuevos productos en forma entusiasta. Los descubrimientos hechos por los técnicos de los Laboratorios Vindobona, hacen que sean completamente distintos a cualquier otro producto contra el vello conocido hasta ahora.

En seguida se elimina el vello del rostro y el cutis no se irrita.

Qué es la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona"

Es una exquisita crema de tocador. Viene en pomos. Es cremosa, blanca. No tiene olor. Pronto y con facilidad se extiende sobre la piel con vello. Casi en seguida de aplicarla se lava con agua. Entonces el vello habrá desaparecido. Y lo más notable es que quedará extinguido para siempre, porque la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" penetra hasta los bulbos y los destruye y ataca las papilas.

Usted la usará en el rostro, o en los brazos, o en las piernas. Por delicado que sea el cutis de Vd. la piel aparecerá blanca, lisa y suave. Vd. no sentirá ningún ardor. La causa es esta: la "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" no contiene ninguno de los cáusticos que antes se empleaban en la fabricación de depilatorios. Y Vd. no sentirá tampoco ningún olor desagradable.

"Racé" para el vello fuerte

Un vello muchas veces afeitado — un vello duro — el vello de las axilas — ¡qué fácil es destruirlo con "Racé"! Ese polvo de tocador ligeramente aromático por los vegetales de que está hecho — siempre está listo para ser usado. No hay nada que preparar. Usted empolvorea las axilas previnmente mojadas y en tres a cinco minutos el vello se desprende sin la menor irritación — sin olor. La piel queda blanca y suave. Nada de rojez y poros abiertos. Y la posibilidad de que crezca nuevo vello habrá sido alejada — indefinidamente. Y si después de mucho tiempo crece de nuevo vello usted puede palpar la diferencia. Será suave, débil. Nada de puntas filosas. Una o dos aplicaciones más y el vello no volverá nunca.

Las buenas farmacias, tiendas y perfumerías, en la Argentina, Chile y Uruguay, pueden venderle "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" y "Racé". Pídalos hoy.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 — Piso 1º — Buenos Aires
Sucursal Chile — Huérfanos 920 — 2º piso — Santiago
Uruguay: Andes 1338 — Piso 3º — Montevideo

Un interesante librito le dirá muchas cosas nuevas sobre el vello y la manera de destruirlo para siempre. Pídalo hoy en nuestra casa. Llene y envíenos el cupón.

Pedidos del interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. D.
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el librito explicativo sobre la mejor manera de quitar el vello.

Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad ..... F. C. .....

Primera aventura

— (Continuación de la pág. 15) —

"Alzando un cortinado de la carpa, hizo irrupción un personaje grotesco. Con sus negros bigotes, su traje a grandes cuadros, su sombrero de anchas alas y su crisantemo semimarchito en el ojal, no tuve dificultad en reconocer al portero del circo.

"Le explicó mi pedido.

"— ¡Claro que sí! — contestó. Y a grandes trancos se dirigió al automóvil. Abriendo la portezuela, le dió la dirección de un conocido restaurante nocturno, cerca de la Kurfürstendamm, que yo había elegido.

"La muchacha se había instalado ya. Con un violento y amistoso empellón me obligó a subir, y sin pronunciar palabra alguna, se sentó a mi lado... Ante mi desconcierto, ella se apresuró a hacer las presentaciones:

"— Mi marido...

"El auto arrancó a gran velocidad.

"Mientras sorbía silenciosamente la amargura de mi desilusión, el hombre se dió a vociferar:

"— Muy amable, muy amable el caballero. Nosotros somos muy pobres. El circo está arruinado. Pero esta noche cenaremos bien, gracias a la generosidad del extranjero...

"Sentí ímpetus de estrangularlo...

"El chauffeur imprimió mayor velocidad. Las calles desiertas, con sus aceras arboladas y sus casas dormidas, desfilaban vertiginosamente. El eco estridente de la bocina se prolongaba en el silencio.

"Entretanto, deseando atenuar mi fracaso, busqué el medio de salir de la encrucijada donde me había metido. El imprevisto desenlace despejaba, tal vez, de enojosas ulteriores consecuencias a mi aventura. Por vía de consuelo, pensaba que su misma situación simplificaría muchas cosas. Ella no podía sentir cariño por semejante bruto. Y ya que estaba en el baile, decidí bailar hasta el final.

"Llegamos al restaurante. Instalados en una mesa, el italiano pidió una lista interminable de platos. A poco empezó a devorarlos. Aquel bárbaro masticaba y deglutía en forma estrepitosa. En los momentos libres charlaba sin descanso.

"A gritos me contó su historia: fué un acróbata famoso, en su pueblo, cercano a la frontera de Trieste. Los circos de la región se disputaban sus contratos. Mas luego un terrible accidente de trapecio le fracturó cinco costillas.

"— ¡Aquí! ¡Aquí! — me decía, estrujando entre sus manazas la mía, para obligarme a palpar su costado...

"Desde entonces abandonó su profesión. Ella, su mujer, a quien sirvió de maestro, después que quedó huérfana, la ejercía en su lugar.

"— ¡El arte divino del trapecio!— repetía.

"Por fin calló unos instantes, para dedicarse con ahinco a un nuevo plato de su inagotable menú.

"Aprovechando la tregua, la miré, buscando descifrar el efecto que mi presencia ejercía sobre su ánimo.

"¡Aquello fué el golpe de gracia que terminó por anonadarme del todo!... Con los codos apoyados sobre la mesa y las manos cruzadas bajo su barbilla, contemplaba con deleite a su marido, enviándole amorosamente la caricia sedosa de sus ojos azules...

"Sin poder aguantar más, pedí la cuenta, y, pretextando una cita olvidada, me alejé.

De vuelta al hotel, subí precipitadamente a mi habitación. Por la ventana entreabierta se asomaba un pedazo de cielo. Relucían las estrellas, y la luna, redonda y pálida, parecía mirarme. La cerré violentamente, y arrojando el estuche con el anillo, que adquirí esa mañana lleno de tantas ilusiones, me desvestí presuroso.

"Minutos después quedé profundamente dormido..."

La paz de la sombra

Por

LAURA HOLMBERG DE BRACHT

El caserío prende sus luces
Y así en la noche se magnifica.
El cementerio tiene más cruces
Porque la noche las multiplica.

Cada ventana trasunta un ojo
Abierto, inmenso, sobre la noche.
¡Párpado ardiente, círculo rojo,
En cuyo fondo tiembla un reproche!

Cada cruz alza con su plegaria,
Como dos alas, los grandes brazos
Y con el cielo—gracia plenaria,—
Indisolubles, forman sus lazos.

La luz del pueblo baja a la tierra
Y allí padece su cautiverio.
Del suelo, en cambio se desaferra
Y es paz la sombra del cementerio.

ALMENDRIL BRANCATO
CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

El Pro-phy-lac-tic
presta doble servicio

El cepillo Pro-phy-lac-tic, con cerdas en forma de sierra y copete en la punta, limpia la dentadura perfectamente y dá masaje a las encías, fortaleciéndolas. Penetra como ninguno otro entre diente y diente, detrás de las muelas y al borde de las encías.

Si prefiere la forma *ovalada*, use el Pro-phy-lac-tic Oval. El Pro-phy-lac-tic Masso, que dá un masaje eficacísimo, se recomienda especialmente para encías pálidas y sensibles.

3 modelos—3 tamaños—3 selecciones de cerdas—todos de calidad superior con mangos transparentes en colores.

Cepillos Pro-phy-lac-tic para los dientes
SE VENDEN SIEMPRE EN CAJA AMARILLA

Cómo debemos defendernos de toses y resfríos

Es muy importante saber que el resfrío es vía de entrada a las más graves enfermedades. Por este motivo es un deber ineludible atender el catarro por más leve que sea.

Un tratamiento enérgico, seguro, rápido y cómodo está al alcance de todos. Se trata de la Bronquialina Ruxell, producto científico de eficacia verdadera, de quien una eminencia médica, el Dr. Jeannel ha dicho que **"resume todo un tratamiento"**.

La Bronquialina Ruxell difiere en absoluto de la mayoría de las preparaciones que se ofrecen con igual objeto, porque no contiene productos vulgares e ineficaces (tolú, alquitrán, eucaliptus), ni los peligrosos narcóticos (codeína, morfina, narceína, opio, etc.), que adormecen la tos, sin combatirla. La Bronquialina Ruxell, por el contrario, posee una intensa propiedad antiséptica y tónica y sus beneficiosos efectos se empiezan a notar a partir de las primeras dosis.

Todas las farmacias tienen ya existencia de la Bronquialina Ruxell, la que puede obtenerse en forma de Jarabe y en Pastillas, ideales estas últimas para los que están casi siempre fuera de sus casas. Los efectos de una y otras son rápidos.

Los niños toman este producto con agrado y las madres deben preferirlo por las razones ya expuestas.

Escuche Radio

Lo más seguro para el catarro

Es tan crecido el número de acatarrados en esta época que deseamos dar a conocer un tratamiento sumamente eficaz.

Consiste en tomar una cucharada de tomillo erytroso seguida de una taza de te de tilo o leche bien caliente tres o más veces al día y especialmente al tiempo de acostarse.

Los que trabajan fuera y no pueden en horas del día hacer este tratamiento lleven consigo las pastillas de tomillo erytroso que continúan la acción curativa en la calle, el trabajo, etc. El tratamiento que indicamos es aconsejado por los mejores médicos, por lo eficaz, agradable y rápido en casos de tos o fuertes catarros.

Un interesante folleto se obtendrá solicitándolo a los Sres. Laich & Rey, Belgrano 2544, Buenos Aires.

AZUL — VERDE — ROJO

GRATIS
Catálogo
Nº 43
Flete: 0.60
por kilo

$ 10

El surtido más completo en calzado de lujo. Todas creaciones de gran estilo, en cabritilla azul, rojo, verde, marrón, blanca, baker, marfil, moka, charolado y gamuzas. En lamés y rasos de todos los colores. En crêpe de Chine para fiestas. En tipo checoeslovaco, trenzado, y en cualquier artículo fino que valga en otra parte $ 15.— o más, en nuestra fábrica, del 33 al 41, a..... $ 10.—

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 - C. Pellegrini 556 - Bs. Aires

PARA EL VELLO

El método más práctico para disimular el vello de la cara y brazos, es aplicarse con frecuencia la manzanilla verum con un algodón. De este modo se decolora, se hace invisible y no crece. Este método francés es más eficaz que usar depilatorios que podan el vello y luego lo hacen crecer más grueso y visible.

Charlas literarias

— (Continuación de la pág. 14) —

C'est elle! Dieu! que je suis aise,
Oui, c'est la bonne édition.
Voilà bien, pages neuf et seize
Les deux fautes d'impression
Que ne sont pas dans la mauvaise.

Pero quien es capaz de expresarse así ante un libro imperfecto no es ya un bibliófilo, sino un bibliómano.

Hay quien nace con la manía de la colección. Según el ambiente en que haya vivido, el género de vida que haya llevado o los medios de que disponga, el coleccionista nato lo será de sellos de correo, de insectos, de monedas, de armas, de cuadros o de libros. Esta manía por la colección se manifiesta en muy temprana edad. Todos vosotros habréis leído —salvo que seáis bibliómanos—"Corazón" de De Amicis. Recordad la figura simpática de Estardo, el pequeño coleccionista de libros, que se priva de tantas cosas con tal de satisfacer su pasión favorita.

Hay que distinguir entre bibliófilo y bibliómano. Al bibliómano no le interesa gran cosa la lectura. Con frecuencia el bibliómano es un individuo que no lee, que desconoce el contenido de sus ricas colecciones. El libro para él tiene valor por su rareza, por su antigüedad, por la calidad del papel o de la impresión, por el tipo de la letra, por su encuadernación, por los escolios que figuren en sus márgenes, por la categoría o importancia de la persona que haya sido su poseedor. Siente un placer físico más que espiritual cuando tiene entre sus manos un valioso ejemplar.

Les livres ont pour nous un goût [plus délicat
Que n'a pour les gourmands l'or d'un [vieux vin muscat.

En la literatura francesa y en la inglesa abundan los cuentos que tienen como personaje central a un bibliómano. Generalmente, en ellos se narran conflictos caseros surgidos entre el bibliómano y su mujer. La mujer del bibliómano es enemiga de los libros, pues ellos son la causa de que el marido limite sus aportes al hogar.

Charles Nodier ha dado vida a un interesante tipo de bibliómano en un pequeño libro titulado, precisamente, "Le Bibliomane". Teodoro — así se llama el personaje de Nodier — vive por y para el libro. Ninguna otra cosa le preocupa, nada que no sea el libro lo conmueve. Pasa la mayor parte de sus horas en los comercios de libros raros, a la caza de ejemplares curiosos. Tiene tal obsesión por los libros, que todo lo que ve lo relaciona con ellos. Cierto día se detiene en la calle ante una muchacha que al trepar a un fiacre ha mostrado una pierna preciosa. (¡Oh tiempos aquellos en que había necesidad de esperar a que una mujer subiera a un coche para ver una pierna femenina!) Teodoro no ha visto la pierna; ha visto únicamente el zapato, y del zapato sólo le ha interesado la calidad del cuero.— "¡Lástima de marroquín!" — exclama pensando en que esa piel podía haber sido aprovechada para la encuadernación de un hermoso libro.

Cuando Teodoro muere, sus cofrades graban en su tumba un epitafio apropiado:

"Aquí yace, en su encuadernación de madera, un ejemplar infolio de la mejor edición del hombre, escrito en una lengua de la edad de oro que el mundo ya no conoce. Hoy es un *bouquin* echado a perder, lleno de manchas, descabalado, picado de gusanos y dañado por la podredumbre. No se esperen para él los honores

Una de las más felices creaciones de la casa **CAMPARI**, de Milano, es el licor **CORDIAL CAMPARI**: el más fino y delicado de todos los conocidos hasta hoy. Para tomarlo después de las comidas como tónico-estomacal, es una delicia; y para convidar a las visitas una exquisitez, porque es un verdadero encanto del paladar.

Mantenga su Belleza—Evite el Ataque de la Piorrea

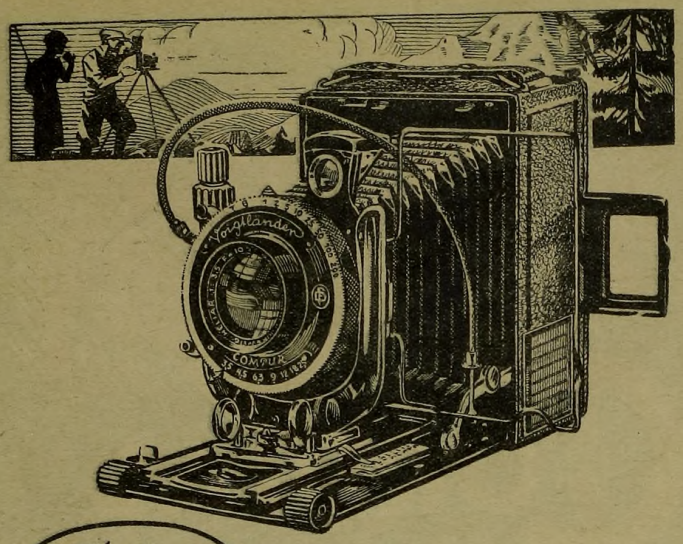
DIENTES blancos y bellos, pero la enfermedad del descuido, la piorrea, pasa por alto los dientes y ataca las encías, causando la pérdida de los dientes, la pérdida de la belleza y el quebrantamiento general de la salud. Cuatro de cada cinco personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes, son víctimas de esta enfermedad.

Comience hoy mismo a cuidar sus encías para preservar sus dientes y resguardar su belleza. Cepíllese los dientes y encías todas las mañanas y noches con la pasta de dientes elaborada especificamente para este fin, Forhan's para las Encías.

Dentro de breves días usted notará una marcada mejoría, así como mejor apariencia en sus encías. Sus dientes también quedarán más limpios y más blancos. El Forhan's para las Encías, es más que una pasta de dientes. Mantiene las encías firmes y saludables. Protege y limpia los dientes y los mantiene blancos. Comience a usar el Forhan's dos veces al día para protección de su salud.

Forhan's
para las Encías
HSE

MAS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



Turista La Reina de las Cámaras

Para el aficionado exigente es un verdadero triunfo de la técnica.

Con su famoso anastigmático Heliar se obtienen resultados insuperables.

Pida una demostración en las principales casas del ramo.

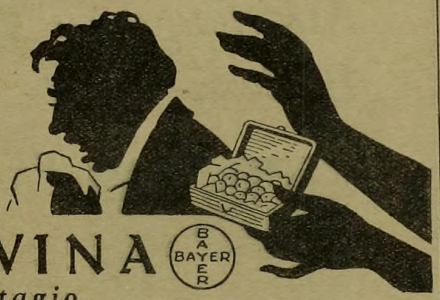
Voigtländer

Fundada en 1756.

Depositaria: Química Schering, S. A. Perú 722, Buenos Aires.

Protéjase contra la Tos, Ronquera, Catarro, Resfríos y Gripe con las Pastillas de PANFLAVINA

Evitan el contagio.



Lana para tejer PENÉLOPE

LA UNICA LANA DE CALIDAD

Una vez probada, usted la preferirá para siempre. Tenemos el surtido de matices más selecto que pueda desearse. Muestras mandamos GRATIS al interior.

LANA VICUÑA, madeja de 50 gramos..... $ 1.—
LANA CAMELLO puro, madeja de 50 gramos..... „ 1.50
LANA para Alfombras Smyrna, calidad inmejorable, importada, 100 gramos..... „ 1.20
LANA para Alfombras, industria nacional, la madeja..... „ 0.75
LANA SEDOSA, con pelo de conejo de Angora. El ovillo..... „ 1.—
Género "Nido de Abejas", en colores de moda.

0.80 la floja, 0.75 la torcida 50 gramos

GRATIS
Se envía al interior el Nuevo Catálogo General de 1931

CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

tardíos y ridículos de la reimpresión."

Entre las distintas especies de coleccionistas de libros merece señalarse el tipo que los ingleses llaman *book-worm*. No es ni el simple aficionado, ni el bibliófilo, ni el bibliómano. Es un poco de todo eso. Nada caracteriza mejor al *book-worm* que el cuento ilustrado "Historia de un crimen no perpetrado", aparecido hace muchos años en el periódico inglés "The Graphic".

En ese cuento...

Pero quien quiera leer ese cuento lo encontrará reproducido en la página 199 del tomo correspondiente al año octavo de la revista "Le Livre". Acabamos de reparar que si seguimos hablando en términos generales de asuntos de bibliofilia no nos quedará espacio para tratar de la bibliofilia en Buenos Aires, que es lo que nos proponíamos al empezar esta charla.

Hay en Buenos Aires muchos bibliófilos, no tantos, naturalmente, como en las viejas ciudades europeas, pero la pasión por el libro se ha despertado y extendido en distintos círculos de nuestra sociedad. Contamos ya con casas especialmente dedicadas a la edición y venta de libros destinados a bibliófilos. Una de esas casas ha hecho ediciones tan valiosas como "La Gloria de Don Ramiro", ilustrada por Sirio. Agregaremos que a pesar de la mala época por que atravesamos, el comercio de libros para bibliófilos en Buenos Aires es floreciente. Y esto es muy significativo como signo revelador de la extensión que ha tomado la bibliofilia, pues hay que tener en cuenta que muchos de los aficionados a los libros buenos y raros, los encargan directamente a los proveedores de París y Londres, sin valerse de los comercios intermediarios de Buenos Aires. Cierto que todavía no hay cotos para la "caza", como los "quais" de París. Es difícil cobrar una buena pieza en los cambalaches y librerías de viejo de Buenos Aires, pero, eso no obstante, sabemos de alguna adquisición extraordinaria — un magnífico incunable — hecha en uno de esos comercios por un afortunado bibliófilo.

Mitre, Quesada, Trelles, Andrés Lamas, el doctor Farini, fueron en su época los más destacados bibliófilos argentinos. Todos ellos se dedicaron especialmente a los libros americanos y llegaron a reunir colecciones valiosas.

En la actualidad, la mayor parte de los aficionados de Buenos Aires están agrupados en la Sociedad de Bibliófilos Argentinos, fundada recientemente con los propósitos de todas las entidades similares. Su primer presidente fué el conocido bibliófilo don Enrique Ruiz Guiñazú. Hoy la preside don Eduardo J. Bullrich. Cuenta con cerca de cien socios, y entre ellos figuran — dato que merece consignarse—varias distinguidas damas de nuestra sociedad, como Victoria Ocampo, Amalia Chapeaurouge, Elena B. de Delor, Mercedes Dose, Lucía Láinez de Mujica Farías, Elisa Peña, María Elena y María Teresa Pontaut.

Muy interesantes e ilustrativas han sido las exhibiciones de libros raros que ha propiciado y algunas de las cuales se han realizado en las bibliotecas de los señores R. Park, Ricardo Victorica, Jorge Beristain (de incunables), Eduardo J. Bullrich, Alejo González Garaño y Carlos Mayer.

Pasado su período de organización, la Sociedad de Bibliófilos Argentinos ha entrado de lleno a desenvolver la acción que le corresponde. Ha publicado, en edición de lujo y en ejemplares numerados, una obra de Groussac. Se propone editar en breve una de Sarmiento, y de acuerdo con el plan que se ha trazado, publicará periódicamente — siempre en ediciones cuidadas — obras clásicas de la literatura nacional.

Eliminemos la acidez gástrica

Cuando hay exceso de acidez en el estómago sobrevienen a continuación de cada comida las molestias de una digestión irregular, tales como dolor, ardor, pesadez, flatulencia, etc. Estos malestares, descuidados, se van agravando, hasta dar lugar a la temida úlcera gástrica.

Por eso es bueno que todos sepan que para las molestias del estómago ya enumeradas nada hay tan eficaz como el bicarbonato catálico, producto científico, del que basta ½ cucharadita en un poco de agua, para neutralizar el exceso de acidez y hacer calmar al instante todo dolor o molestia.

Pida folleto gratis a los Sres. Laich & Rey, Belgrano 2544, Buenos Aires.

LA PASTA ODOL

blanquea los dientes, evita la caries y desinfecta la boca.

Forman

CONTRA RESFRIOS

AGUA PALAU

UNICA TERMAL

Peines higiénicos

Los peines ACE, no absorben grasitud ni otras sustancias extrañas. Esta propiedad permite mantener el peine siempre en perfecto estado de higiene, desapareciendo así una de las causas que originan la caida del cabello.

PEINES **ACE**

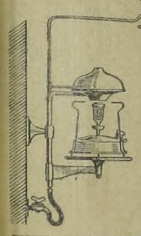
Venta en farmacias, tiendas y casas afines

El cutis se renueva por absorción

(Del "Woman's Magazine")

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada, la que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándosela por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado, el que es realmente maravilloso. La cera mercolizada hace que a la superficie de la piel venga a brillar el hermoso y sano cutis juvenil que toda mujer posee debajo de la vieja tez. Y a los fines de la consecución de la belleza cutánea no hay nada que se le parezca.

Con cualquier Calentador



funciona este Calefón de Baño y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración.

Pida folleto explicativo a

Casa PRIMUS
Santiago del Estero 155
Buenos Aires

El secreto de los animales amaestrados

CUANDO admiramos en el circo las habilidades de animales amaestrados se nos ocurre siempre esta reflexión:—¡Lo que habrá costado a su dueño enseñarle esas monadas!

Pero nos equivocamos. Está ya relegado al olvido el tipo del montañés miserable que arrastraba por las calles a un oso famélico, cazado por sus manos y adiestrado con peligro de su vida, en danzas monótonas que le hacía bailar ante el público para obtener unas monedas.

Hoy se puede ser domador o propietario de una colección ambulante de animales sabios, sin la menor aptitud para educarlos y sin correr el menor riesgo.

Se fabrican en series con las máxima perfección. No hay necesidad de ir a buscar fieras en la espesura de la selva para formarles el carácter con larga paciencia, exponiéndose a cada paso a ser devorados por ellas.

Hábiles especialistas se encargan de educar animales y remiten una "troupe" a gusto del comprador. Ya se trate de una foca pianista, de un canguro boxeador; de un loro que tira al blanco, un elefante bailando el tango o cualquier fantasía rara ideada para exhibiciones, halla manera de ser provista sin dilaciones.

Nada es más sencillo que procurarse estos fenómenos. Bastará consultar un catálogo, elegir la "mercadería" y hacer el pedido, para recibir a domicilio el conjunto zoológico deseado por heterogéneo que parezca. Y en él, llegarán las instrucciones escritas para usarlo como conviene.

En algunas ciudades de Europa y de América existen centros de abastecimientos que demuestran el gran número de aficionados que hay de estos animales amaestrados. Su prosperidad es el mejor exponente, puesto que es necesario poseer una pequeña fortuna para montar un negocio de esa categoría.

En esas vastas usinas de bestias salvajes, donde es preciso esperar turno para ser servido — pues las demandas superan en mucho a las existencias de la casa, — se organiza un plan de trabajo bien interesante por cierto.

Los animales son procurados al establecimiento por un cuerpo de viajeros que recorren el mundo entero para comprarlos. Al tratarse de mamíferos grandes, se procede a capturarlos desde cachorros, pues pasada cierta edad sería imposible modificar sus naturales instintos y hacerles cumplir las ingratas tareas a que luego deben sujetarse.

Tomadas en su infancia, en cambio, las bestias más feroces se muestran dúctiles y sumisas. Consíguese imponerles algunos hábitos y ejecutan determinados movimientos, obedeciendo naturalmente a ciertas excitaciones que no se varían, pero que más tarde, a los ojos del público, pasan por gestos espontáneos. Y se admira la inteligencia de estos "animales sabios".

Expertos profesores tienen la misión de educar esas bestias. Les hacen repetir los ejercicios cientos de veces hasta que las practican a su menor insinuación.

Inútil es decir que para tal aprendizaje no se recurre nunca a la inteligencia del animal sino, precisamente, a cuanto se opone a ella. Los recursos más materiales sirven de

(Continúa en la pág. 58)

DE MAL Y MUY FINA Y MUY TUPIDA

APROVECHE LO QUE GASTA

FIJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS MEDIAS DE CALIDAD
Si falta no son legítimas

Las medias París le darán esta satisfacción: cuanto más las use, tanto más se convencerá de que no es posible comprar otras mejores en

CALIDAD, ELEGANCIA y DURACION

MEDIAS **PARIS** PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Fabricantes N. MUNOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cia., Alsina 1273. — Buenos Aires

Vientos ásperos,

Días fríos e ingratos.

Ni las mayores precauciones protegen a menudo las delicadas mucosas de las vías respiratorias contra el contagio y los enfriamientos.

¡Tomad **Guayacose!**

Fortifica el organismo y le hace resistente contra los enfriamientos y sus consecuencias: gripe, influenza, catarro bronquial, pulmonía y también tuberculosis.

Tomada a tiempo, la excelente GUAYACOSE evita los resfriados y sus consecuencias.

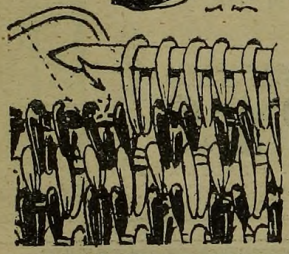
LABORES FEMENINAS

Por DAFNE

SAQUITO

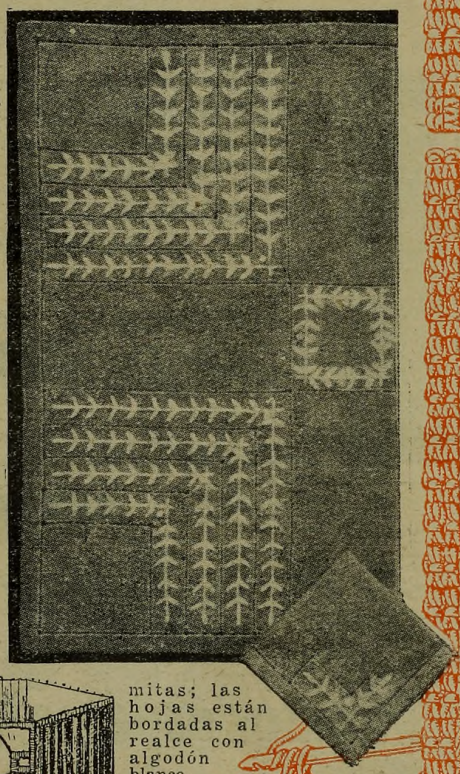
Este saquito se hace de punto "tunici" doble. Puede hacerse de dos colores: coral y blanco, siendo una hilera de cada color.

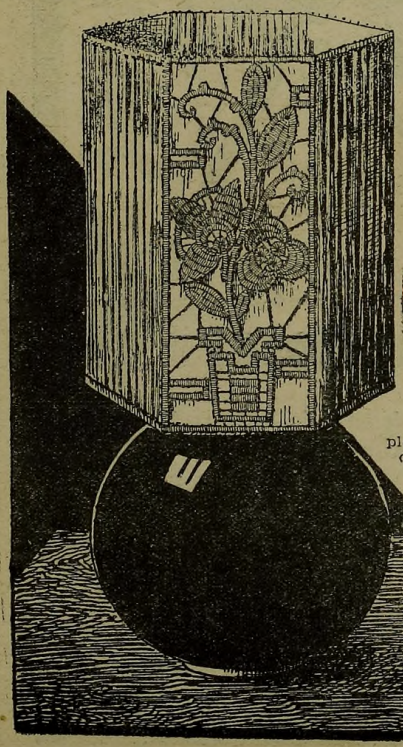
Al borde, dos hileras de varitas sin lazada.



ELEGANTE MANTEL Y SERVILLETAS PARA TÉ

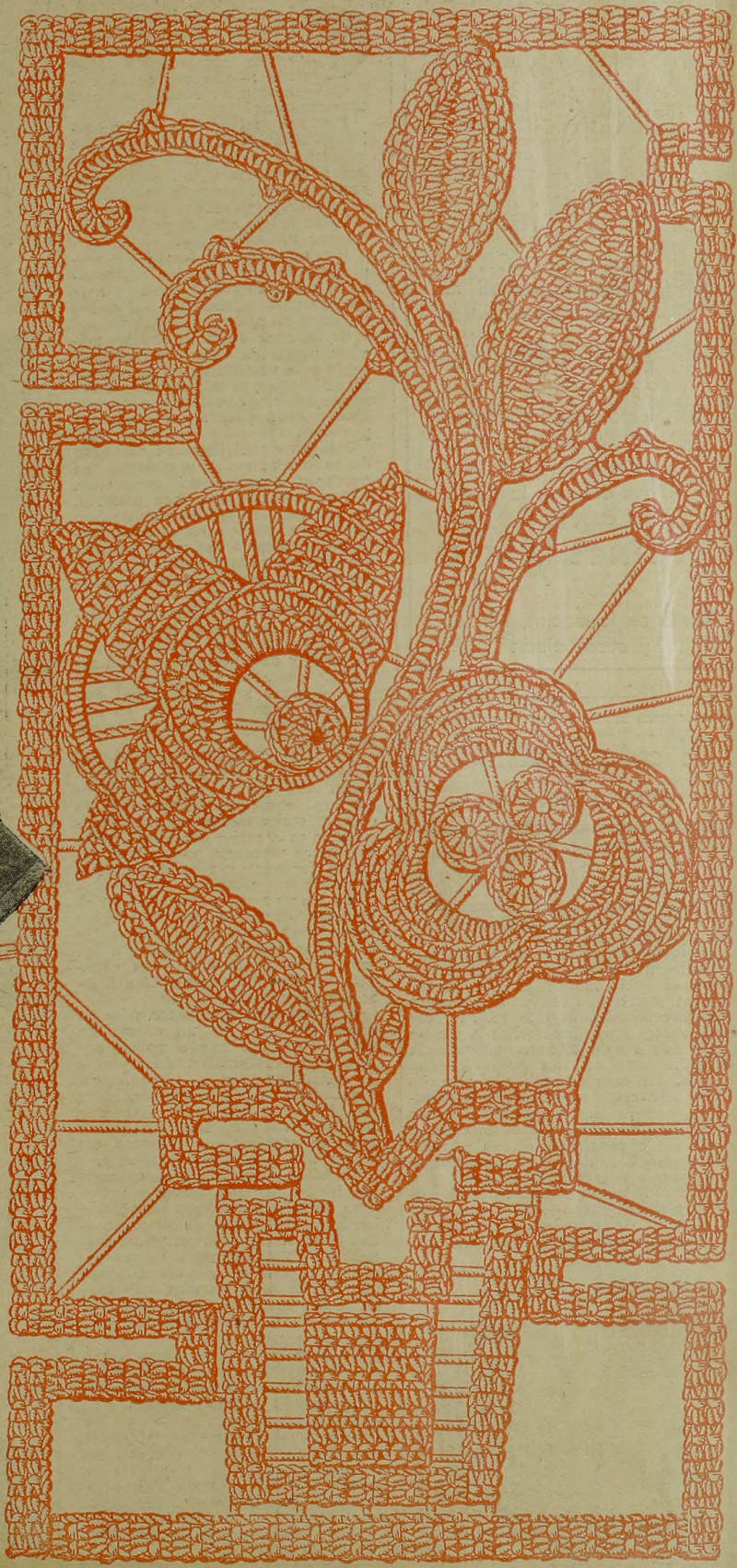
Difícilmente podrá encontrarse un mantel de más fácil ejecución y de mayor efecto. Las esquinas están trabajadas con vainillas dobles, así como el dobladillo; una línea de punto de tronco forma las ramitas; las hojas están bordadas al realce con algodón blanco.





EL ABAT-JOUR

Este abat-jour compuesto de seis caras, tres son de pongée plegado y tres de pongée liso, donde se aplica el bonito motivo en crochet. Se comienza por el centro formando los tres círculos, que luego se rodean de un punto doble de cadena o jareta simple. Con el mismo punto se sigue todo el trabajo que va unido con barritas de pequeñas cadenas. Uniendo el tejido al abat-jour y rodeando éste de un pequeño galón, igualmente tejido de punto jareta simple, se arma sobre armazón de alambre, logrando un abat-jour moderno y elegante. El pongée verde o amarillo.



La vizcacha argentina es muy solicitada

EN el vasto territorio de la República Argentina vive un roedor, cuya existencia era despreciada hasta hace poco, en que la piel comenzó a ser solicitada en el mercado. La industria de peletería la puso de moda para abrigos y adornos, adquiriendo con ello gran importancia la caza de vizcachas.

Este animal vive en familias numerosas, formando madrigueras como los conejos. Se trata de colonias más o menos grandes. Cuando se las persigue eligen los sitios próximos a las poblaciones, a los jardines y sembrados, donde hacen un daño enorme. Cada vizcachera contiene un número considerable de individuos: de doscientos cincuenta a trescientos, y ofrecen multitud de cuevas muy próximas unas de otras en un círculo relativamente estrecho. Eligen con preferencia para establecer sus madrigueras las lomas. Las bocas de las cuevas están situadas en una eminencia, no sólo porque el terreno es algo más alto, sino por la cantidad de tierra extraída de las horadaciones, pues el suelo queda como una criba.

En las viejas vizcacheras, treinta, cincuenta y aun más bocas o cuevas no es cosa sorprendente.

Las cuevas no caen verticalmente. Se profundizan poco a poco, en plano inclinado, y en su interior se encuentran amplias cámaras formadas por la intersección de varias cuevas. En las grandes bocas, donde antes de aflorar a la superficie del suelo convergen cuatro, cinco, seis o más cuevas, puede meterse un hombre de mediana talla cómodamente.

Ameghino narra que en un trance apurado, perseguido de cerca por una tropa arisca, no tuvo más remedio que refugiarse en una de ellas; pero como se metiera de cabeza, pronto se arrepintió, porque en esa posición no podía cerciorarse de lo que ocurría afuera, hasta que no pudiendo más abandonó el refugio cuando la tropa estaba lejos.

Hablando de sus costumbres dice Azara: "Se asegura que si se cerraran las salidas de las cuevas, todos los animales que estuvieran dentro perecerían si otros individuos de la misma especie no vinieran a visitarlos, como de ordinario, para abrirles. No salen más que de noche y en el momento del crepúsculo, sin alejarse mucho. Marchan a pasitos menudos y sin saltar, pero no tienen ni la mitad de la ligereza del conejo, al cual se parecen por su actitud encorvada."

Primitivamente fué una faena muy ruda la de destruirlas, pues se cavaban las vizcacheras a pala, pero las cuevas eran hondísimas y se hacía imposible tal propósito, salvo en las que quedaban en las proximidades de las lagunas o corrientes de agua.

En estos casos se trataba de anegar las madrigueras, y ante el peligro de ahogarse, las vizcachas salían despavoridas, para caer bajo la acción de los garrotes o en los dientes de los perros; aunque éstos generalmente no se atrevían a encararse con los viejos vizcachones, bravos, hirsutos y con cuatro incisivos formidables dispuestos a la defensa. El animal de primer intento, huía; pero, acosado de cerca, daba media vuelta y hacía frente al enemigo. Posteriormente se las destruyó con fumigaciones. Se tapaban bien las bocas de las cuevas con sendas paladas de tierra, y por una de ellas se introducía con una bomba de gas deletéreo.

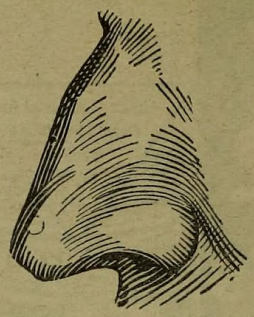
Las vizcachas perecían en el interior, asfixiadas, donde, más tarde, llegaban las mulitas y los peludos para darse opíparos banquetes. Las gentes del campo decían que si algunos de estos animales se encontraban en las vizcacheras en momentos de la fumigación, resultaban invulnerables por su capacidad para abrirse camino cavando con rapidez increíble, aislándose del gas venenoso, gracias a la tierra con que cerraban la cueva tras de sí.

El número de estas vizcacheras llegó a ser considerable. El capitán Head, en su libro "Las pampas y los Andes", en 1825, decía:

"El mayor peligro de viajar por las pampas son las constantes rodadas de caballo en las vizcacheras. Calcule que mi caballo, término medio, rodaba, caminando al galope, una vez cada tres millas... El modo en que los caballos se recobran cuando cede el suelo sobre estas galerías subterráneas es extraordinario. Las vizcachas nunca se alejan de día, pero así que el borde inferior del sol toca el horizonte, salen de todas las cuevas, que están diseminadas por grupos, como pequeñas aldeas, en todas las pampas. Por la tarde se sientan afuera de las cuevas, y parecen filosofar. Son los animales de aspecto más serio que se hayan visto, y las vizcachitas son de cabeza gris, tienen bigotes y parecen pensativas y graves.

A las vizcachas se las destruía antes porque comían el pasto y echaban a perder los campos de pastoreo o de cultivo, y porque no sólo hacían el piso desparejo, sino sumamente peligroso para el tránsito. Hoy se les declara una guerra no menos encarnizada con el fin de sacarles el cuero, que, debidamente curtido y preparado, hace leal competencia a las más preciadas pieles ostentadas en invierno por las damas elegantes.

El Patrón. — Los tiempos están malos y no puedo aumentarle el sueldo, pero en cambio le daré un consejo que le hará ahorrar. Enseñe a su esposa a teñir con Sunset, el famoso colorante que deja nuevas las prendas. Así sus vestidos y las colchas, cortinas, carpetas, etc., serán siempre nuevas sin mayor gasto.



Una franela empapada con **Untisal** constituye el mejor fomento

Un resfrío...

... dejará en paz sus bronquios y sus pulmones en cuanto Vd. se friccione el pecho y la espalda con

FRASCO MEDIANO $ 1.80

FRASCO GRANDE $ 6.—

Untisal

ESTACION CLIMATERICA DE INVIERNO:

a 1000 metros de altitud. de clima seco templado, uniendo a su efecto curativo el otro de la

COCINA DIETETICA MODERNA: con regímenes cualitativos y cuantitativos, siguiendo las prescripciones individuales de cada caso.

INDICACIONES: Convalecencias en general, Asma, Enfermedades de la Nutrición (diabetes, gota, artritismo), del estómago y del intestino, del hígado y del riñón, nerviosas (neurastenia, etc.), hipertiroidismo, anemia, debilidad general, etc.

CURATIVOS: Alimentación dietética (cualitativa y cuantitativa) empleando productos de la propia estancia, dotada de granja modelo, huertas y quintas, clima seco templado y radiación ultravioleta natural, baños de sol, masajes, servicio médico. En todos los casos el establecimiento provee a los pasajeros de los regímenes dietéticos prescriptos por sus respectivos médicos.

DEPORTES: Golf, Tennis, Equitación, Excursiones, Automovilismo.

INSTALACIONES: 150 habitaciones con 70 cuartos de baño particulares, calefacción central, jardín de invierno, terrazas, sala de lectura y conversación, billares, etc., hermosos parques y paseos, garage para 20 automóviles particulares.

INFORMES Y PEDIDOS: Dirección del Gran EDEN HOTEL, LA FALDA, F. C. C. N. A., o al Escrv en Bs. As., Bmé. Mitre 544, U. T. 33 Avda. 2159, de 14 a 18 horas.

NOTA. — ¡No se admiten pasajeros con enfermedades contagiosas!

2½ minutos

EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" puede tenerse listo para comer en 2½ minutos después de hervirse el agua, si es preciso, o sea en menos tiempo del que se requiere para tostar pan o hacer café. ¡Imagínese el combustible, tiempo y trabajo que se ahorran!

80% menos de tiempo para cocerlo

Gracias a un nuevo procedimiento de hornear en la fábrica, este alimento sano y nutritivo se cuece ahora en ⅕ parte del tiempo que antes, quedando aún más suave y sabroso que nunca. Por su calidad superior, el Quaker Oats goza desde hace más de medio siglo, de fama universal.

Pudiéndose preparar tan fácil y rápidamente, debe servirse todos los días. Es ideal para el desayuno y para preparar ricas sopas de Quaker Oats. Se presta admirablemente también para espesar sopas de cualquier otra clase y para hacer frituras, panecitos y bizcochos ricos en elementos nutritivos.

Búsque la frase "de Cocimiento Rápido"

El legítimo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" lleva en la lata la palabra "Quaker", y debajo de la figura del Cuáquero, la frase "de Cocimiento Rápido" ¡Exija siempre el legítimo! 58-26 AR

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

DE COCIMIENTO RÁPIDO

Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—aunque puede cocerse más

ESTUDIE POR CORREO

PROF. DE CORTE Y CONFECCION.	$ 55.—
DIBUJO Y PUBLICIDAD	„ 180.—
CORTADOR SASTRE	„ 100.—
TENEDOR DE LIBROS	„ 140.—
CONTADOR ORGANIZADOR	„ 220.—
TECNICO MECANICO	„ 170.—
TECNICO ELECTRICISTA	„ 120.—
IDONEO EN FARMACIA	„ 220.—
TECNICO MECANICO ELECTRICISTA	„ 300.—
CONSTR. DE OBRAS Y CLOACAS	„ 190.—
TECNICO EN RADIOTELEFONIA	„ 100.—
MECANICO AUTOMOVILISTA	„ 120.—
PROCURADOR	„ 80.—
PERITO AGRICOLA	„ 150.—
MOTORES DE EXPLOS. Y A VAPOR	„ 150.—
EMPLEADO DE OFICINA	„ 100.—
IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico), etc.	

ESCUELAS SUDAMERICANAS
(Las escuelas por correo mejores del mundo)
1059, LAVALLE, 1059—Buenos Aires, Argentina
Sírvanse enviarme folletos:

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades. — GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio.

El secreto de los animales amaestrados

(Continuación de la pág. 55)

disciplina como son: el hambre, el temor o los golpes, el recuerdo del castigo y del dolor.

Esta es la parte más penosa de los espectáculos si nos ponemos a pensar en el origen de las cómicas actitudes ofrecidas por los animales que nos divierten.

La pretendida crueldad de tal enseñanza no puede dulcificarse ni suprimirse, cuando se intenta amaestrar un animal.

Por eso, la mayor parte de los "animales sabios" que se exhiben, no son otra cosa sino autómatas que ejecutan mecánicamente actos que repiten sin conciencia alguna.

Bien es verdad que un gran número de domadores llegan a tener tal dominio sobre los irracionales que los dirigen a voluntad a fuerza de solicitud y paciencia. Destierran los medios violentos para consagrarse a enseñarles por repetición y dulzura. Creemos que esta bien intencionada minoría en nada remedia la triste suerte de los cautivos destinados al circo. Aunque no los maltraten para enseñarlos, forman necesariamente mártires de la resignación y del aburrimiento.

Para convencernos, consideremos de cerca a uno de estos animales sabios: en medio de sus movimientos más cómicos nos sorprenderá la expresión dolorosa de su fisonomía que llega en ocasiones hasta la estupidez.

Antiguamente, en la doma de animales salvajes, se ocupaban familias enteras, cuyos individuos se comunicaban mutuamente los procedimientos para dominar a las fieras, procedimientos que variaban sólo en la forma de castigos empleados. El látigo, el hambre, los hierros candentes, las descargas con pólvora y las eléctricas, eran los medios educativos usados.

Así trabajaron célebres domadores como Carter, Martín, Batty, Bidel, Singer y otros cuya fama se hizo mundial.

Modernamente existe la tendencia iniciada en el establecimiento de Hagenbeck, en Hamburgo, ciudad ésta que constituye el principal mercado de donde se exportan los animales amaestrados.

Se practica allí la "doma mansa" que consiste en acostumbrar a los animales desde muy jóvenes a la compañía del hombre, evitando cuidadosamente todo castigo.

Los guardianes y cuidadores se introducen en las jaulas donde están encerrados los cachorros para acariciarlos; les hablan continuamente, llamándoles por su nombre, y obligándoles a tomar la comida de la mano.

Se estudia el carácter de los animales para separar los más díscolos y destinarlos a las colecciones donde no se hace más que exhibirlos en jaulas.

Los animales dóciles se entregan a los domadores que los preparan para los circos.

Gracias a este sistema, no sólo se ha conseguido de las fieras la ejecución de trabajos, que por el procedimiento antiguo no se hubiera logrado nunca, sino que los animales se conservan mucho mejor. Con ello se han suprimido también los accidentes, tan frecuentes anteriormente, en que eran víctimas los domadores.

Las fieras que sólo obedecían al temor, aprovechaban cualquier descuido de sus domadores para saciar sus instintos sanguinarios.

Amaestrados así, los animales salidos de esas "fábricas" sorprenden luego desde la pista, por sus inesperadas gracias, por su agilidad, su disciplina, sus difíciles acrobacias y por manifestaciones diversas que suelen frecuentemente dar una idea exagerada sobre su inteligencia cuando no se conocen estos entretelones de su preparación.

INDIAN HEAD

la tela para sus niños

Privarlos de jugar es imposible. Pero el orgullo materno exige cierta pulcritud y buen aspecto en los trajecitos de los pequeños. La tela Indian Head (Cabeza de Indio), resuelve el problema. Resiste firmemente el trato más rudo y se lava en un dos por tres, quedando tan flamante como cuando nueva.

La tela Indian Head blanca es fabricada en 6 anchos—de 46 cms. (18 plgs.) a 160 cms. (63 plgs.) En 30 colores firmes y garantizados, solamente en un ancho—91 cms. (36 plgs.) Acabado permanente.

Si no encuentra Ud. tela Indian Head en las tiendas de su localidad, sírvase escribirnos directamente. Enviamos muestras y folletos a solicitud.

Busque las palabras INDIAN HEAD en cada metro de tela, en la orilla. Representan nuestra garantía de calidad.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1823
40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD

Pestañas Lindas No Causa Lagrimeo

Los ojos son más bellos si se obscurecen las pestañas y las cejas con *Tangee*. Nuevo cosmético mejorado. Es completamente diferente del resto de los cosméticos. No causa ardor, irritación o escozor en los ojos. Es impermeable e inofensivo. No tizna Negro y Castaño.

PALMER & CIA. CO
Montevideo: Rio Branco 1390
Buenos Aires: Moreno 374

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
10 Centavos

Temas Escolares

Por la

SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

ARITMÉTICA

Separar 3, 6, 9, 12... 27 objetos y hacerlos poner en grupos de 3.

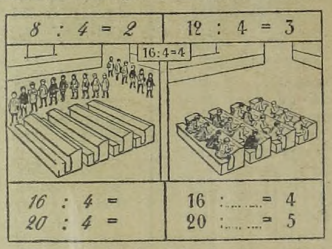
Hecho lo cual, se dibujarán puntos en el cuadernito, representando esas agrupaciones y la manera de expresar la operación:

etc. ....

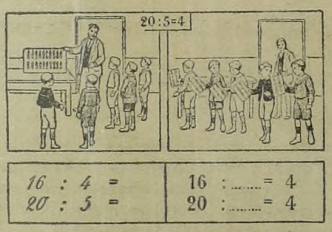
Un número dividido por *3* nos da su *tercio*.

A continuación se pide que se agrupen 4, 8, 12, 16... 20 objetos iguales, para luego ser separados en montones de 4.

Llegar a esta conclusión: un número dividido por *4* nos da su *cuarto*.



Hágase el ejercicio inverso para demostrar que: *un número dividido por su cuarto nos da 4.*



EL RELOJ: LA HORA

Suponemos que la clase conoce las partes del reloj, por lo cual tratamos solamente del conocimiento de la hora.

Por medio de una esfera grande de reloj, confeccionada en cartón, con las cifras bien visibles, se hará notar que, en las horas justas, la aguja larga, llamada minutero, apunta invariable las 12, en tanto que el horario marca la hora.

Como el día consta de 24 horas, llámase *mediodía* a la mitad del día, o sea a las 12 horas, y *medianoche* a la mitad de la noche, o sea, a las *cero* hora.

Cada espacio entre las horas equivale a 5 minutos.

¿Cuántos minutos tiene un cuarto de hora?

¿Y media hora?..., etc.

Un buen medio de ejercitar a los niños en el manejo del reloj consiste en el siguiente juego:

Puesto el tablero de la fig. 1 sobre el escritorio, pasan los alumnos por turno y arrojan sobre él un poroto, un botón o un grano de maíz. Dicen en voz alta la hora que marca el reloj en cuyo cuadrito cayó el grano. Comprobada por el maestro, la apuntan en un papelito.

Previamente, el maestro escribe una hora determinada en una hoja que esconde bajo un libro.

Cuando toda la clase ha jugado y posee su hora, se abre la hoja oculta y se apunta en el pizarrón el contenido diciendo ser esa la hora "oficial".

Gana el niño que la obtuvo o que más se aproximó a ella.

En cada caso, los niños, al leer en voz alta su hora, deben calcular la diferencia que guarda con la "oficial" y son corregidos por los compañeros si llegan a equivocarse.

Una vez ejercitados con esferas simples, puede hacerse el mismo juego con las 24 horas para habituarlos a designar el tiempo como hoy se hace, diciendo las 13, las 14, las 15..., etc.

(Continúa en la pág. 64)

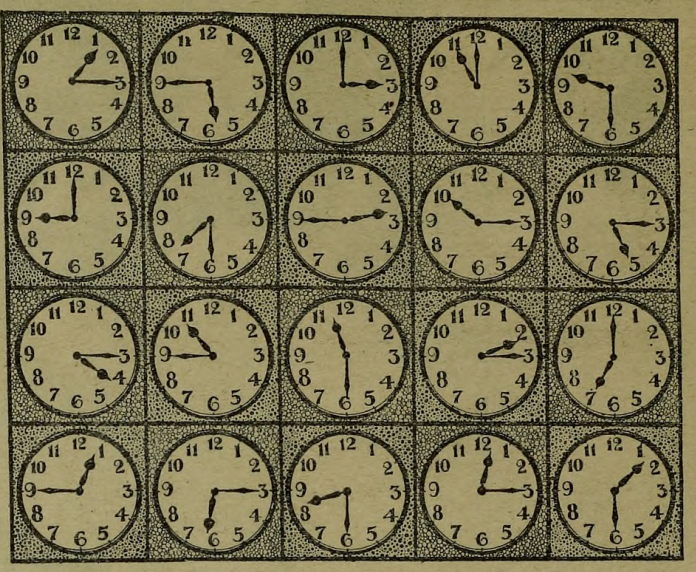
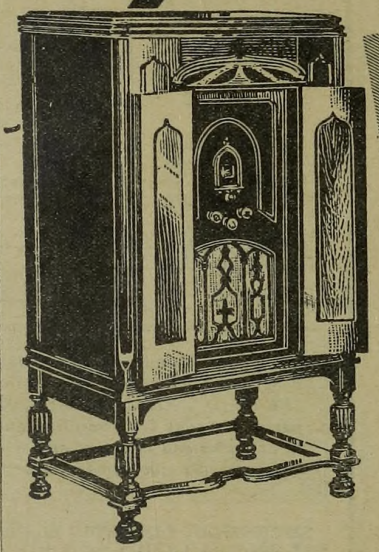


Fig. 1

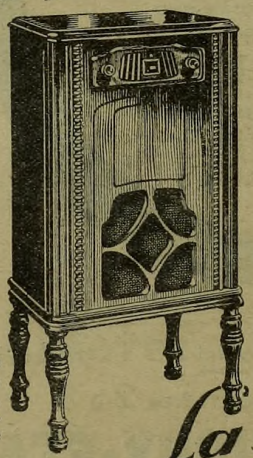
Alegre SUS VELADAS DE INVIERNO CON UN RECEPTOR DE Radio



En su hogar, tranquilamente, en compañía de los suyos sin exponerse a las inclemencias del tiempo, Ud. puede darse el placer de oír el Colón y otros selectos programas por medio de cualquiera de estos excelentes receptores de radio, considerados los mejores en sus respectivos circuitos.

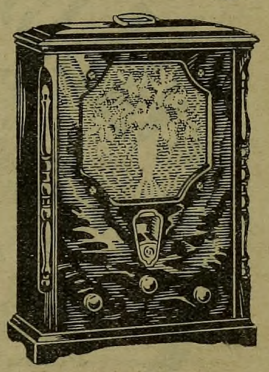
RADIOLA 86
combinada con fonógrafo

Superheterodino perfeccionado de 9 circuitos con Radiotrons de grilla de blindaje. Fonógrafo eléctrico. Altoparlante electro dinámico. Amplificador de potencia. Control de tono. Equipo para grabar discos. Gabinete Renacimiento inglés, finas incrustaciones.



RADIOLA 42

Circuito sintonizado de radio frecuencia, 7 Radiotrons de grilla de blindaje. Dial iluminado. Nuevo control de volumen perfeccionado, control de tono, altoparlante electro dinámico. Elegante gabinete enchapado en nogal.



JUNIOR G-E
El Nuevo Receptor Portátil Superheterodino

Circuito de grilla de blindaje, 8 Radiotrons. Gran sensibilidad y selectividad. Control de tono. Completa separación de estaciones. Altoparlante electro dinámico. Tiene también conexión para fonógrafo.

La Radio Completa

En todas las buenas casas del ramo.

GENERAL ELECTRIC

Un frasco elegante ideado para la
LOTION JAZMIN
DEL PAIS CROWN

La Loción Jazmín del País obtiene una nueva distinción mediante su elegante frasco de cristal. Su fragancia es tan maravillosa como siempre, y conserva su virtud de dar fuerza y brillo al cabello lacio. Esta Loción sin igual es también tónica. Limpia y da nueva vida.

LOTION ELABORADA EN INGLATERRA
JAZMIN DEL PAIS CROWN
THE CROWN PERFUMERY CO., LTD. LONDON ENGLAND
W-JDL 3-0141 S

El Perfume Jazmín del País Crown, sin igual, debe su fragancia a las flores saturadas de la luz y fuerza del sol.

VALDA
REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS
Pastillas VALDA
PARA EVITAR Y CUIDAR
LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA
recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.
PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO
de no EMPLEAR más que
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
PEDIRLAS, EXIGIRLAS
EN TODAS LAS FARMACIAS
EN CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Consultorio de

Por la DOCTORA

EL AGUA DE SU REFERENCIA responde a los fines que enuncia la etiqueta. — *Corina.*

■ ■ ■

TRATAMIENTO DE LAS UÑAS. — Unte con vaselina el borde de las uñas, todas las noches, al acostarse, y la cutícula se desprenderá sin formar padrastros.

PARA BLANQUEAR LAS MANOS es inmejorable esta preparación:

Miel pura, 1 cucharadita; crema de leche, 1; aceite de almendras, 2; agua de rosas, 3; hammamelis de Virginia, 1.

Batir todo junto y agregar el zumo de un limón. — *Julieta (Venado Tuerto).*

■ ■ ■

1º PARA AFINAR LAS MANOS Y LOS DEDOS, deles masajes diarios con cold-cream, y y calce guantes durante el sueño.

2º Sírvase leer la respuesta a "Flor silvestre".

3º Nada se conoce para reducir la estatura de una persona naturalmente alta. — *Sanjuanina.*

■ ■ ■

Lamento mucho no poder complacerla, señorita. La fórmula a que usted se refiere me es totalmente desconocida. — *Alberta Esex (Rosario).*

■ ■ ■

TANTO LA MELENA COMO EL CABELLO SEMILARGO se llevan indistintamente. Siendo usted partidaria de "descubrir las orejas", como dice, y teniendo muy corta la melena, ¿por qué no adopta un peinado semejante al de este grabado?

SI EL CUTIS TIENE TENDENCIAS A PASPARSE, debe suprimir los lavados con agua y jabón durante unos días. Límpielo con aceite de almendras, y día por medio lo hace con infusión de saúco, tibia.

Una vez desaparecido el paspado, siga su tratamiento habitual. — *Luisita de Avellaneda.*

a continuación masajes con esta crema:

Solución de yoduro de potasio	2 gramos
Lanolina	5 „
Vaselina	5 „
Tintura de benjuí	2 gotas

Es preciso usar mentonière de goma durante el sueño y dormir con almohada baja. Todas las mañanas practíquense movimientos. Se extiende hacia atrás lentamente, para volverla a su posición inicial. Luego, se inclina a uno y otro lado, manteniendo el cuerpo recto. Diez extensiones y otras tantas flexiones alternadas constituyen tal ejercicio. — *Calva.*

■ ■ ■

EL TRATAMIENTO DE LOS CALLOS es análogo al de las verrugas. Sírvase leer la respuesta dada a "Nueva subscriptora" (M. del Plata).

REFERENTE A SUAVIZAR LA PIEL, áspera en invierno, le aconsejo haga uso de una leche de glicerina, compuesta como sigue:

Glicerina, 115 gramos; almidón, 8 gramos.

Mézclanse íntimamente y se calientan al bañomaría, agitando hasta que se haga el glicerolado, y, ya frío, se añade, removiendo sin cesar, otros 8 gramos de almidón y 40 gramos de agua destilada, que se aromatiza con tintura de benjuí. — *Chola caprichosa (Valparaíso).*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, deben ser dirigidas a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

SE CONSIGUE DISMINUIR EL GROSOR DE LOS LABIOS untándolos, al acostarse, con esta pomadita:

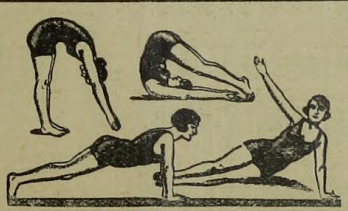
Cold-cream	30 gramos
Tanino	1 „

Labios deseables (Córdoba).

■ ■ ■

LA CAÍDA DEL CABELLO obedece a varias causas, entre ellas la caspa. Es preciso combatirla con dos lavados semanales, usando palo de Panamá. Una vez seco el cabello se friccione el cuero cabelludo con alcohol naftolado.

EL DOBLE MENTÓN se reduce bañando el cuello con agua fría y haciendo



LA REDUCCIÓN DEL ABDOMEN supone como principal factor, unos 15 o 20 minutos de gimnasia matinal.

Como la descripción de cada ejercicio importaria un espacio del que, desgraciadamente, no dispongo, le serviré de guía la presente ilustración (Página 4). — *Gordita desesperada (Capital).*

■ ■ ■

UN BUEN RÉGIMEN PARA ADELGAZAR, siempre que se tenga fuerza de voluntad para sacrificar el gusto, consiste en alimentarse exclusivamente con arroz, papas hervidas o en puré, frutas, dulces y manteca.

Estas substancias se combinan a gusto se ingieren sin pan ni galleta.

belleza femenina

EQUIS

Como bebida, un vaso de agua o de vino blanco en las comidas. — *Gordita presumida (Montevideo).*

■ ■ ■

EL SENO CAÍDO PUEDE LEVANTARSE friccionándolo con esta mezcla:

Flores de verbena, 300 gramos; vinagre blanco, 300 gramos.

Se deja macerar 8 días y luego se filtra.

He de advertirle, señora, que el vinagre es el común que se expende en los almacenes. En cuanto a la *verbena*, es simplemente la margarita del campo.

CONTRA LA CASPA se usa alcohol naftolado, cuya fórmula puede ser ésta:

Alcohol, 150 gramos; agua de Colonia, 150; naftol, 5; glicerina, 15 gramos.—*Flores de Verbena (Azul).*

■ ■ ■

LAS MANCHAS PRODUCIDAS AL PRESIONAR GRANITOS desaparecen con dos lociones diarias de agua oxigenada a 30 volúmenes. Debe desengrasarse primero la piel. — *Criollita (Pergamino).*

■ ■ ■

LA ROJEZ DE LA PIEL, AL DEPILAR LAS CEJAS, disminuye teniendo la precaución de pasarle en seguida esta cremita, que se deja un rato:

Bórax, 0,5 gramos; talco, 2; óxido de cinc, 10; crema de glicerina, 85.

LA CREMA DE GLICERINA se prepara mezclando 50 gramos de almidón en otro tanto de agua fría. Se añaden 100 gramos de glicerina y se calienta la mezcla, agitando siempre hasta que sea completamente clara. — *Greta Garbo (Azul).*

■ ■ ■

CUANDO LAS UÑAS PRESENTAN MANCHITAS BLANCAS, se las recubre, de noche, con una mezcla preparada fundiendo partes iguales de pez y mirra.

SI SON DÉBILES, deben endurecerse sumergiéndolas en agua algo caliente. Una vez secas se untan con esta crema:

Cera blanca ..... 10 gramos
Aceite de nueces..... 10 „
Alumbre ..... 1 „

Guijarro (Capital).

■ ■ ■

A FIN DE DISMINUIR EL SENO VOLUMINOSO, se aconsejan fricciones locales, noche y mañana, con este líquido:

Vinagre aromático, 125 gramos; yoduro de potasio, 5; agua de alumbre, 200; esencia de menta, 30; esencia de cedrón, 15 gotas.

El agua de alumbre se prepara disolviendo una cucharada de alumbre pulverizado en un cuarto litro de agua caliente, que se deja enfriar muy bien antes de incorporarla al resto. — *Maestra cesante (Buenos Aires).*

UN AGUA DE BELLEZA MUY RECOMENDABLE DURANTE EL INVIERNO puede usted misma prepararla con esta fórmula:

Óxido de cinc..... 2 gramos
Glicerina ..... 4 „
Talco ..... 2 „
Agua de rosas..... 200 „

El óxido de cinc y el talco, muy finamente pulverizados, se deslíen en la glicerina.

COMO REMEDIO CONTRA LAS VERRUGAS, le aconsejo éste:

Ácido acético concentrado ..... 12 gramos
Glicerina ..... 65 „
Lechada de azufre.. 23 „

Se pintan diariamente las verrugas con este líquido, hasta que se desprenden por sí solas. —*Nueva subscriptora (Mar del Plata).*

■ ■ ■

PROPENDEN AL ADELGAZAMIENTO del cuerpo, por disolución de grasas, los baños muy calientes y los de vapor, así como la ingestión de líquidos, sin azúcar pero bien calientes, después de cada comida. Como ejercicio, le aconsejo caminar mucho. Debe estar sentada el menor tiempo posible si quiere adelgazar sin privarse de comer.— *Rosa Blanca (Buenos Aires).*

■ ■ ■

EL DEPILATORIO LÍQUIDO a que usted se refiere, es, seguramente, este:

Tintura de yodo, 7 ½ gramos; trementina de Venecia, 3,8; aceite de ricino, 5; alcohol de 90°, 45; colodión, 180.

Tras aplicación del líquido, déjese obrar durante un corto tiempo y tírese después la película de colodión. En ésta habrán quedado adheridos los vellos. — *Anita Page (Tandil).*

LAS CEJAS DESPOBLADAS pueden obedecer a debilidad orgánica general, en cuyo caso es necesario fortalecer el organismo. Favorece su crecimiento cepillarlas con agua tibia y jabón blanco todas las mañanas, aplicando a continuación este líquido:

Corteza de quina.... 6 gramos
Coñac ..... 70 „

Se tienen ocho días en maceración, y al filtrarlo se añaden 30 gramos de ron de bay y 20 de agua de Colonia. — *Azucena (Asunción).*

■ ■ ■

EL MAL OLOR DE LA BOCA se atenúa enjuagándola dos o tres veces por día con un vaso de agua tibia en el cual se vierte una cuchara de este líquido:

Hipoclorito de cal, 25 gramos; agua destilada, 300; alcohol, 25; esencia de clavos, 3.

SI LOS DIENTES ENNEGRECEN sin causa aparente, es bueno frotarlos con una mezcla de:

Solución de peróxido de hidrógeno, 30 gramos; agua destilada, 220. — *Novia feliz (Bahía Blanca).*

Un mensaje de belleza

— Cómo las actrices conservan su rostro hermoso

— alisan las arrugas
— borran pecas y paños
— rejuvenecen la tez

Por CARMEN LAMAS
bella "vedette" de nuestros escenarios

Carmencita Lamas

Este es un mensaje que con placer dirijo a toda señora o señorita que quiera conservar su cutis lozano como el capullo de una rosa.

Si el cutis se ha marchitado; si hay pecas o paños; si se han formado arrugas y usted quiere volver a poseer una piel tan fresca y lisa como a los quince años, ensaye la exquisita Crema de Oriente Vindobona.

Crema de Oriente Vindobona, blanquea, alisa y refina el cutis. Puedo decir eso, porque la uso, y día a día vuelvo a constatar sus cualidades superiores, y porque muchas amigas mías, siguiendo mi consejo, la usan también. Todas están satisfechas con esa crema.

Observando los resultados que yo obtuve y los que vi lograron las personas de mi relación, puedo resumir mi experiencia en las siguientes palabras: Crema de Oriente Vindobona posee la virtud de tonificar el cutis de modo que las arrugas se borran paulatinamente debido a la mayor firmeza que adquieren los tejidos. Eso se palpa ya a los pocos días de usarla. Bajo su influencia toda mancha cutánea palidece hasta desaparecer y los poros dilatados se contraen. La piel rejuvenece y se aclara. He aquí explicado por qué Crema de Oriente Vindobona constituye el tratamiento de belleza más popular entre las actrices.

Carmen Lamas

Actrices que usan y ponderan la Crema de Oriente Vindobona.

La primera actriz doña Berta Gangloff, bella esposa de nuestro popular Arata, dice que nunca ha visto ni oído de ninguna otra crema que reuniera tantas y tan buenas cualidades como la Crema de Oriente Vindobona.

"A los pocos días de usarla—dice.—al mirar el cutis en el espejo, al palparlo, parece que se viera y se sintiera el cutis de una criatura." También la hermosa Amelia Senisterra la usa. Aplicaciones profusas de Crema de Oriente Vindobona todas las noches en el rostro, brazos, cuello y escote constituyen el secreto de su tocador. Igualmente la ponderan María Esther de Pomar, Lucita Corvera, Iris Marga, Evita Franco. De cada cinco actrices, cuatro.

Crema de Oriente Vindobona es vaso constructora. Por eso, realmente, estimula la formación de las células — vasos nuevos — y rejuvenece las capas ocultas de la piel. Por eso la epidermis adquiere nueva lozanía — sin arrugas, ni pecas, manchas y paños. Su uso es sencillo. Introdúzcala Vd. en su piel por la noche con ligeros masajes. Sus resultados son rápidos y los garantizamos, pues si el tratamiento con Crema de Oriente Vindobona en usted fallara, le devolveremos el dinero gastado.

Crema de Oriente Vindobona se vende en la Sucursal Argentina de los
LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - piso 1º (Atendida por señoritas) - Buenos Aires

Pedidos del Interior se sirven en el día
En Montevideo: Andes 1338 - piso 3º
En Santiago (Chile): Huérfanos 920 (2º piso)
Las casas de mayor prestigio también la venden, entre ellas:

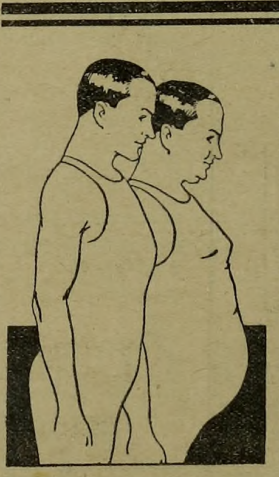
Franco Inglesa, Sarmiento y Florida
Farmacia Inglesa, Av. de Mayo 900
Farmacia Nelson, Suipacha 477
Farmacia Scanapieco, Esmeralda y Tucumán
Farmacia Gibson, Florida 281
Gath & Chaves, Casa Central y Suc.
Farmacia Chialvo, Sarmiento y Talcahuano
Farmacia L'Aiglon, Callao 200
Farmacia Canning, Canning y Santa Fe

Folletos gratis - Remita el cupón HOY

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 74
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el folleto sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad ..... F. C. .....



Permite rebajar 10 kilos

El exceso de peso es tan molesto a los hombres como a las señoras. Significa algo más que la pérdida de la belleza y de la juventud. Perjudica la salud y rebaja el vigor. Los hombres que admiran a las mujeres esbeltas, debieran ellos mismos conservar cuerpos normales también. Es fácil hacerlo. Los ejercicios violentos y la dieta, hoy ya nadie que conozca el problema los recomienda. El tratamiento moderno para reducir las carnes, disolver la grasa y los tejidos adiposos, consiste en el uso de la Pomada Reductora Sarowal. Penetra rápidamente a través de la epidermis y destruye las grasas y los tejidos adiposos, sin afectar en lo más mínimo la salud, y comunicando, en cambio, nueva agilidad al cuerpo. Especialmente cuando la gordura se presenta sólo en algunas partes del cuerpo — la nuca, la papada, el vientre, las caderas, los tobillos, brazos y pantorrillas, — la Pomada Reductora Sarowal le permitirá devolver esbeltez a esos sitios. Son ya miles las personas que han conseguido rebajar varios kilos con Pomada Reductora Sarowal. Ya un pote le revelará los buenos resultados que trae.

De venta en: **Franco Inglesa**, Sarmiento y Florida; **Laboratorios Vindobona**, Florida 8; **Gath y Chaves**, Casa Central y Sucursales; **Farmacia Scanapieco**, Esmeralda y Tucumán; **Casa Argentina Scherrer**, Suipacha 171, y en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

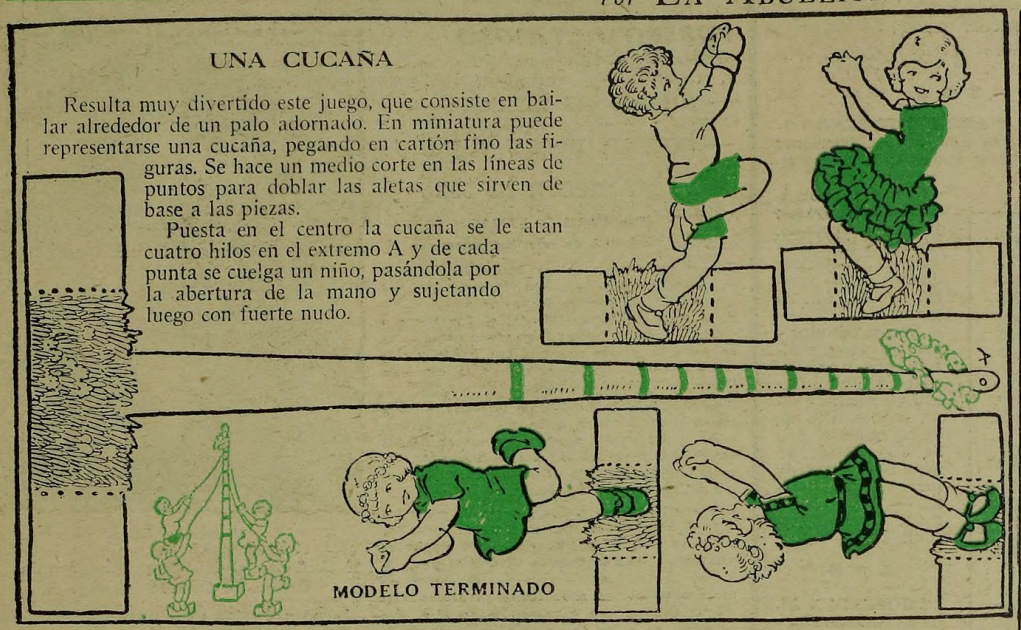
Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA

UNA CUCAÑA

Resulta muy divertido este juego, que consiste en bailar alrededor de un palo adornado. En miniatura puede representarse una cucaña, pegando en cartón fino las figuras. Se hace un medio corte en las líneas de puntos para doblar las aletas que sirven de base a las piezas.

Puesta en el centro la cucaña se le atan cuatro hilos en el extremo A y de cada punta se cuelga un niño, pasándola por la abertura de la mano y sujetando luego con fuerte nudo.



MODELO TERMINADO

PARA COLORIDO

Pinten mis gentiles nietecitos estos tres lirios, sabiendo que su color puede ser violado o blanco. En las hojas deben emplear el color verde.

VISITANTE INESPERADO

No puede ser más grotesco el visitante que llega a la casita. Como nadie le indica el camino se halla en graves apuros para elegir el más corto. ¿Quieren ayudarle mis nietecitos?

La niña buena

DE VICENTE MEDINA

—Niña, se ve que eres buena;
niña, se ve que eres sana;
niña, se ve que eres limpia
como los chorros del agua.

¿Adónde vas tan ligera
y sola, tan de mañana?
¡Como una rosa de mayo
llevas de hermosa la cara!

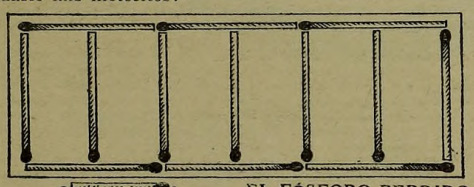
—Voy a la fábrica aquella
que está al pie de la montaña,
aquella grande que tiene
las chimeneas tan altas.

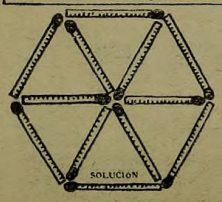
Voy ligero porque pronto
darán las tres campanadas,
y quiero estar en mi puesto
para no perder la plaza.

Mantengo a tres hermanitos;
mi madre está enferma en cama;
mi padre, qué era tan bueno,
hace un año que nos falta...

Me levanto muy temprano,
aun más temprano que el alba,
y ya me dejo a estas horas
arregladita mi casa...

—Anda con Dios, hija mía:
¡si hermosa tienes la cara,
más hermosa, niña buena,
debes de tener el alma!





EL FÓSFORO PERDIDO

Coloquemos 13 fósforos formando 6 espacios iguales. De repente se nos cae un fósforo, que se pierde, y con los 12 restantes debemos formar otra figura que tenga también otros 6 espacios de igual forma y tamaño. ¿Cómo hacer?

PESCADOR BURLADO

El viejo Sam se ha pasado muchas horas sin que pique un solo pez en el anzuelo. Es un lugar muy bueno, pero los pícaros peces se han propuesto burlarse del negro. Para ver la cantidad que hay a poca distancia de la cuerda, tomen mis nietecitos un lápiz y llenen de sombra los espacios marcados con el número 1.

Aumente el brillo

y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto.

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y es relativamente económica.

De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.

"Voá"

——(Continuación de la pág. 5)——

que todo esto no sea para mí más que el recuerdo de un mal sueño. Me iré lejos, junto al mar, es decir, nos iremos, porque tú te irás conmigo. Serás mi hija, mi mujer mi novia. Te cuidaré. Y tú me querrás a mí, a mí solo, porque yo no tendré a nadie más que a ti, y, además, nadie me quiere. Serás mía... Di que sí...

— *Voá*... — contestaba la pobre idiota, con una sonrisa agradecida y feliz, porque aunque no entendiese las palabras, apreciaba la dulzura con que eran dichas. Y el número 98 continuaba:

— Me gustas así, tal como eres. Me gusta tu apatía más que la viveza de otras mujeres, tu imbecilidad más que la inteligencia, tu impavidez más que la belleza expresiva. Eres una pobre desheredada física, como yo, que soy un desheredado moral. Yo, un asesino; tú, una idiota; yo sin quererlo, tú sin saberlo... Estamos dejados de la mano de Dios...

— *Voá*...

El absurdo diálogo terminaba siempre lo mismo. El número 98, fatigado de hablar, se separaba bruscamente de la reja, y la muchachita se alejaba sonriendo. Y así todos los días, durante diez meses. El hombre sufría, cada vez más ansioso de libertad. A veces trataba de adivinar la causa de aquellas visitas diarias de la muchacha a la cárcel, y se perdía en delirantes conjeturas. Ya imaginaba que iba a ver a su padre; ya a su madre, a su hermano, o — todo era posible — a algún otro hombre. Esta última idea lo volvía loco, y le hacía crispar los puños de furor. No parecía hacerse cargo de lo absurda que era. Otras veces se entretenía creando el tipo imaginario de la familia de la chica, en el caso de que la chica tuviera familia, y acababa por creerlo real. Su padre era un viejo alcoholista de lívida nariz y lengua torpe; el hermano, un fastidioso mequetrefe nerviosillo y rebelde llamado Juan, y la madre... La madre no podía ser más que una triste mujer viciosa, arrepentida y bella. El prisionero adoraba a esas mujeres caídas y hermosas, por abyectas que fuesen. Y, no sabía por qué, se las imaginaba siempre muertas. —Presa y muerta — se repetía morbosamente. — Ella viene a ver a su madre, a su madre presa y muerta.

Así pasaban los días. El prisionero estaba enamorado. Aquella adolescente era para él la encarnación de la libertad, del amor, de la vida; de algo muy hermoso, pero tan sin sentido entre aquellos muros como el canto de un borracho o como el monólogo de un loro.

— Mía, mía — le decía durante los breves minutos de su visita cotidiana. — Cuando yo salga de aquí, y nos vayamos lejos, te adoraré, y me adorarás.

Ella, siempre misteriosa, lo miraba. Era imposible saber si había comprendido.

— *Voá*... — terminaba antes de alejarse.

Mi amor es más grande que el mundo — pensaba el hombre durante sus largas horas de exaltación apasionada. — Mi amor es inmenso, lo llena todo, va más allá de las estrellas más lejanas...

Y lo creía de buena fe. No dudaba ni un momento de la legitimidad de sus sentimientos:

— Mi amor es puro y hermoso, y superior a todo lo creado, porque su objeto es sólo una pobre y humilde criatura. Mi amor es lo único verdaderamente noble de mi vida...

El asesino se había convertido en

(Continúa en la pág. 65)

Para su garganta

Allenburys
PASTILLAS *de glicerina y grosella*
En venta en las farmacias

Fabricadas por:
ALLEN & HANBURYS Ltd., LONDRES, INGLATERRA

Unicos Agentes:
WILFRED DIGGS & Cía. — Perú 543 - BUENOS AIRES

Depresión nerviosa

EL insoportable estado en que le dejan a Vd. las agotadoras tareas diarias, con los nervios quebrantados, exigen un sueño reparador que restablezca el equilibrio orgánico y le devuelva las energías. Tal resultado lo conseguirá tomando las infalibles tabletas de

Tabletas de Adalina

BAYER

COMPLETAMENTE INOFENSIVAS

Temas Escolares

— (Continuación de la pág. 59) —

GRADOS SUPERIORES

ARITMÉTICA

CÁLCULO MENTAL. — *Multiplicar por 0,125, 1,25, 12,5 y por 125.*

Comprobar primeramente que:

$$0{,}125 = \frac{1}{8} \qquad 1{,}25 = \frac{10}{8}$$

$$12{,}5 = \frac{100}{8} \qquad 125 = \frac{1000}{8}$$

Conclúyese, en consecuencia que: para multiplicar un número por 0,125, basta tomar su *octava* parte.

Enunciar la regla aplicable a la multiplicación por 1,25, por 12,50 y por 125.

APLICACIÓN. — 1º *Sabiendo que la venta de un artículo deja $ 0,125 de beneficio al vendedor, se pregunta cuál es su ganancia al vender 80 de esos artículos.*

— *Gana $ 10.*

2º *¿Cuánto cuestan 32 libros que valen $ 1,25 cada uno?*

— *Cuestan juntos $ 40.*

3º *Se han comprado 8 pares de zapatos a $ 12.50 cada par. ¿Qué debe pagarse?*

— *Deben pagarse $ 100.*

4º *¿Cuántos litros guardan, en conjunto, 125 botellas que contienen cada una 0 l. 8?*

— *Guardan 100 litros.*

PROBLEMA PRÁCTICO

Imaginemos que se nos regala un terreno dentro de una vasta propiedad y se nos da una cuerda de 800 metros de largo. Todo lo que podamos encerrar dentro de ella, será nuestro. ¿Cómo la dispondremos para abarcar una mayor superficie?

Con 800 metros de perímetro podemos tener un rectángulo de terreno que mida 100×300. Abarcará una superficie de 3 hectáreas.

Si preferimos un cuadrado, nuestra cuerda nos dará uno de 200 metros de lado. La superficie será de 4 hectáreas.

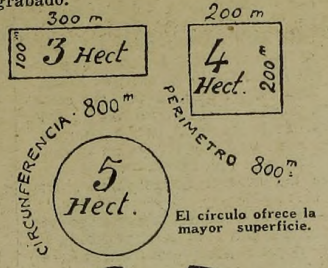
El cuadrado es más ventajoso, pero busquemos otra solución.

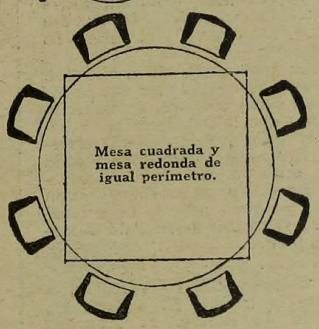
Si disponemos la cuerda de 800 metros en circunferencia, ésta tendrá alrededor de 225 metros de diámetro.

La superficie que abarca este límite mide más de 500 áreas. (Realizar operaciones.)

En igualdad de perímetros, es, pues, el círculo quien encierra una mayor superficie.

Por esa razón, cuando se compra una mesa para 8 personas, por ejemplo, se elige siempre redonda para tener mayor comodidad al sentarse a ella; como puede advertirse en el grabado.





Lo que respalda al "STANDARD"

EN cualquier ciudad, pueblo o villorrio encontrará Ud. el amigable letrero "Standard" que simboliza a la refinería de petróleo más grande del mundo. Bajo esta marca, el automovilista recibirá un servicio cortés y conseguirá el mejor aceite que se puede hallar — el "Standard".

El "Standard" Motor Oil juega un papel importante en su motor. Su capa resistente, aterciopelada, acojina los destructores contactos entre las superficies de metal en movimiento vertiginoso. Bajo un calor horrible rechaza a la fricción y silencia el funcionamiento del motor. El resultado es un torrente de potencia suave y silenciosa en el automóvil.

Si no usa Ud. actualmente "Standard" Motor Oil no goza de un automovilismo verdaderamente placentero. Pruebe el "Standard" en su cárter y el nuevo funcionamiento que le rendirá el automóvil acabará de convencer a Ud.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

"Un peso un litro"

"Guíese por esta marca"

STANDARD
MARCA REGISTRADA

Esta es..!

Si Vd. acostumbra teñir sus prendas y no usa las anilinas "PARIS", la invitamos a que las pruebe una vez. Comprobará que estas anilinas no dejan las telas A MEDIO TEÑIR, sino que tiñen con la máxima perfección y con ese colorido propio de telas nuevas.

Si Vd. no tiñe en su casa por temer un mal resultado, no deje igualmente de probarlas, comprobará lo fácil y bien que tiñen estas anilinas.

LA QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GÉNERO

PREMIADAS: EXPOSICION SEVILLA, 1929

Venta en todas las farmacias de la República

CAJAS DE: 0.20 y 0.80

"ROSAFLOR" es indispensable en su diaria toilette

Use Productos ROSAFLOR y quedará contenta!

ROSAFLOR evitará a Vd. pagar altos precios y obtendrá PRODUCTOS de calidad de los más caros.

TALCO ROSAFLOR

En tarritos de 500 grms., a $ 0.70

POLVO ROSAFLOR

Cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70

BRILLANTINA ROSAFLOR

Líquida o sólida, a $ 0.50 y 0.70

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

¿Pescó una tos?
atáquela ya
para evitar
afecciones
pulmonares
TOME
EMULSION
DE
SCOTT
de Aceite de Hígado de Bacalao
con Hipofosfitos
AGRADABLE DE TOMAR
FACIL DE DIGERIR

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica

"Vaseline Chesebrough" debe usarse desde la más tierna infancia. Alivia pronto las quemaduras llagas y todas las irritaciones menores del cutis.
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

CALAMBRE ESTOMACAL

La mayoría de las sensaciones de malestar, así como los calambres, estados de pesadez, somnolencia y demás dolores estomacales, son debidos a un exceso de acidez en el jugo gástrico. Hay que neutralizar la acidez excesiva para normalizar las funciones digestivas para lo cual basta tomar la Magnesia Bisurada que combate en su origen los calambres estomacales y demás afecciones, asegurando una digestión fácil y normal. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos en polvo o tabletas y sus resultados son inmediatos en los casos de hiperclorhidia y sus consecuencias.

"Voá"

— (Continuación de la pág. 63) —

poeta. Una noche, de tanto idolatrar a su desteñida muchachita, se puso malo y hubo que llevarlo a la enfermería. Pasó varios días entre la vida y la muerte. Cuando empezaba a mejorar, su enfermero le habló vagamente de un indulto inesperado. Él escuchó con indiferencia. No comprendía bien. Más adelante aquellas palabras fueron tomando cuerpo en su ánimo, y poco a poco las relacionó con su propia persona. Iban a indultar a alguien. Alguien, en cuanto mejorase saldría de la prisión. Ése era "él". Cuando estuvo en estado de coordinar ideas, preguntó si lo que pensaba era verdad, o si lo había soñado. Le contestaron que era cierto. Apenas se asombró.

Una vez en plena convalecencia, elaboró mil proyectos prácticos para el porvenir. Antes que nada iría a ver a su primo Blas, único sobreviviente de su corta familia, y le pediría trabajo en la fábrica. Blas tenía buen corazón, y no se negaría seguramente a colocarle. Hacía más de quince años que no se veían. Durante su largo cautiverio, el prisionero no se había acordado nunca de Blas. Y he aquí que, ahora, su rostro era el primero que acudía a su mente.

Después que entrase en la fábrica, trabajaría de firme y no pensaría nunca en mujeres. Los domingos bebería algo, no mucho, y jugaría una que otra partidita de dominó con dos o tres amigos que aún no conocía, pero que ya conocería. Nada de paseos al aire libre, que trastornan la imaginación y hacen más daño que bien. Se contentaría con una vida modesta, simple, y juntaría monedítas. Al fin y al cabo, y pese a los poetas, esa era la verdadera felicidad. Y el número 98 suspiró de alivio. Libre... ¡Al fin!

Tardó algo más de una semana en curarse del todo. Cuando se levantó, tenía las piernas flojas y se tambaleaba al caminar. En ningún momento deseó volver a visitar su celda de tantos años. ¿Para qué? Ya no la reconocería. Su visión de las cosas había cambiado. Salió a la calle acompañado por uno de los guardianes. Un sol magnífico chispeaba sobre la tierra. El número 98 sintió vértigos, y tuvo que apoyarse en el marco de la puerta para no caer.

— Buena suerte — le dijo el guardián. El indultado agradeció la atención con un expresivo apretón de manos. Luego, con la gorra muy caída sobre los ojos, para defenderlos de la luz, echó a andar por la acera. Al llegar a la esquina, alguien le tocó suavemente un brazo. Se volvió. Era la muchacha.

— ¡Diablo! — pensó el hombre; y la miró con cierto asombro desdeñoso, como si no la reconociese, o como si la viera por primera vez. Los ojos de la jovencita parecían iluminados por dentro.

El número 98 no comprendió aquella mirada. Quizá no quiso comprenderla. Se encogió de hombros, volviendo la espalda.

— *Voá...*

Era una queja dulce, desamparada. El hombre se alejó. Mientras se iba, unas frases olvidadas lo asaltaron con brusquedad. — *Mi amor es puro, hermoso, superior a todo lo creado. Mi amor es lo único verdaderamente noble de mi vida...*

— ¿Dónde he oído yo eso? — murmuró, perplejo. Luego, con aire atónito, se volvió. La muchacha lo miraba enigmáticamente desde la esquina. Él se pasó la mano por la frente, suspirando.

— *Ella* es la misma. Y, sin embargo, *no era así...*

Y como agobiado por un misterio demasiado profundo para su comprensión de hombre sencillo, siguió andando con la cabeza gacha, tímidamente, calle abajo.

ST. MORITZ
... los deportes
de invierno

"Solo hay una manera segura de lavar las lanas," dicen las damas

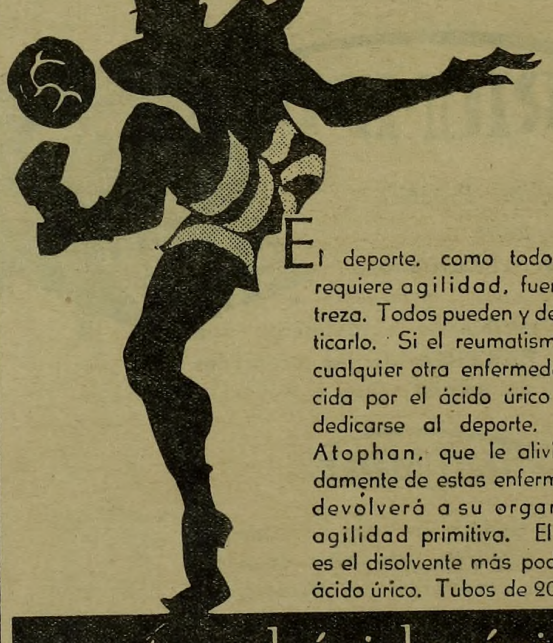
LUX
PARA EL LAVADO SEGURO
Precio: 20 y 45 ctvs. el paquete

"Lavar prendas de lana con cualquier otro producto que no sea Lux es arriesgar la duración de las mismas."
Así dicen todas las damas que han sufrido la incomodidad de haber llevado un sweater o un cardigan encogido—debido al lavado con jabón ordinario.

La lanas *nunca* pueden encoger si se lavan con Lux. La espuma rica y purificante elimina la suciedad . . . fácilmente . . . con seguridad . . . como por encanto — dejando las prendas maravillosamente suaves y como nuevas. Lux evita la necesidad de frotar—asegura el lavado perfecto para la tela más delicada.

L X 70
LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

80155003



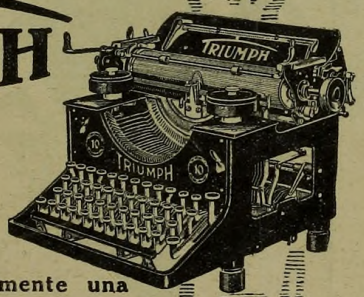
El deporte, como todo ejercicio, requiere agilidad, fuerza y destreza. Todos pueden y deben practicarlo. Si el reumatismo, gota o cualquier otra enfermedad producida por el ácido úrico le impide dedicarse al deporte, tome el Atophan, que le aliviará rápidamente de estas enfermedades y devolverá a su organismo la agilidad primitiva. El Atophan es el disolvente más poderoso del ácido úrico. Tubos de 20 tabletas.

contra el ácido úrico:
ATOPHAN

Agente para Argentina, Uruguay y Paraguay: P. DE ROSSI, C. Correo, 565, Bs. Aires

¿TIENE Vd. YA SU MAQUINA DE ESCRIBIR?

TRIUMPH



La Máquina Práctica para El Hogar o el Escritorio

Estamos recibiendo actualmente una NUEVA PARTIDA de las afamadas máquinas de escribir

TRIUMPH

Del último modelo, en todos los tamaños. Habiendo adquirido una fuerte cantidad, estamos en condiciones de ofrecerlas a

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pida datos a:

THE AULT & WIBORG ARGENTINE COMPANY

BUENOS AIRES - Defensa 599 esquina México

SUCURSALES: Rosario - Mendoza - Montevideo

Contrastes

— (Continuación de la pág. 9) —

ciertos días, cuando está razonable. Hoy, por ejemplo, viene insufrible. Su físico me atrae, es usted simpático; pero sus ideas... Las ha conservado usted con naftalina. ¡Nuestros caracteres son tan diferentes!

LUCIO. — Sí, es cierto.

CORA. — ¡Si usted cambiara!...

LUCIO. — ¿Lo desearía usted?

CORA. — ¿Y por qué no? Usted me agradaría más moderno, así como yo, libre de prejuicios, despreocupado, independiente. Sería mejor, ¿verdad?

LUCIO. — ¿Verdad?

CORA. — Verdad, amigo mío.

LUCIO. — Pues yo la desearía a usted más parecida a mí.

CORA. — ¡Horror!

LUCIO. — ¿Se asusta usted?

CORA. — De lo que usted me propone, sí.

LUCIO. — ¿Por qué?

CORA. — Por todo.

LUCIO. — Realmente, pensándolo bien, no alcanzo a comprender cómo dos personas tan distintas como nosotros hayan podido llegar a ser amigos...

CORA. — Eso mismo no puedo comprenderlo yo.

LUCIO. — ¿Por qué será?

CORA. — No sé; misterios...

LUCIO. — Sí, pero a pesar de ser usted como es, me gusta.

CORA. — ¿Sí?

LUCIO. — Sí.

CORA. — Pero ¿no decía hace un rato que yo no le interesaba? ¡Quién le entiende a usted!

LUCIO. — Usted. Sólo usted, puede entenderme.

CORA. — ¿Yo?

LUCIO. — Por supuesto. Pero usted no me ha comprendido. Yo digo que usted me gusta infinitamente. Me gusta porque la encuentro bella, admiro su elegancia; mas eso sólo, interés amistoso, admiración a la mujer. Yo nunca podría enamorarme de usted.

CORA. — ¿No? *(Muy coqueta.)*

LUCIO. — *(Rotundamente.)* No.

CORA. — ¿Sabe que sigue usted siendo fino conmigo?

LUCIO. — Perdón; pero antes de que interprete usted mi simpatía por amor, prefiero desengañarla yo mismo, aunque tenga que ser a veces un poco brusco.

CORA. — Dígame, no comprendo ese afán suyo en querer convencerme de que no me ama. Es absurdo, ¿sabe?

LUCIO. — ¿Sí? Pues tengo verdadero interés en ello.

CORA. — Mire, Lucio, de todo esto, de lo que hemos conversado, saco la conclusión, como mujer inteligente que soy, que usted se ha enamorado locamente de mí, y que al percatarse que yo no le amo, pretende hacerme creer que sólo le guía a mí una simpatía amistosa. No le creo, no le creo.

LUCIO. — Pues ha de creerme, ya que se equivoca usted, amiga mía.

CORA. — No, no me engaño.

LUCIO. — Pues se engaña. ¿Quiere que la convenza?

CORA. — ¿Lo puede usted?

LUCIO. — Muy sencillo. El mes que viene me caso.

CORA. — Miente usted.

LUCIO. — Pues es verdad. Luisa es una muchacha preciosa, buena. ¡Congeniamos tanto!... No es moderna como usted, y felizmente. No es de familia tan aristocrática como la suya, pero me quiere y la quiero. Lo indispensable para ser felices.

CORA. — Es su ideal, ¿verdad?

LUCIO. — Sí.

CORA. — ¡Qué tonta ha de ser!

LUCIO. — ¿Quién?

CORA. — Su novia.

LUCIO. — ¿Tonta? No la comprendo a usted...

CORA. — Sí, porque se ha enamorado de usted. Debe ser una soñadora como usted, deben decirse palabras dulces al oído, se mirarán en los ojos largamente, se escribirán

ATIENDA las señales de trastornos de los riñones o sufrirá las consecuencias de vejez prematura y agotamiento. Si padece de lumbago, dolores de cintura, reumáticos e irregularidades de la orina, tome las Píldoras de Foster. Su efecto estimulante lo protegerá contra afecciones renales crónicas, hidropesía y reumatismo.

PILDORAS DE FOSTER

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor Emilio Necco:

Bulnes, octubre 28 de 1925.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos:

Debo manifestar a Vds. mi admiración por el té del profesor Densmore, con el cual he obtenido en un caso de obesidad, de una de mis clientas, una disminución de 11 kilos de peso en dos meses.

Salúdalos muy atte.

Dr. EMILIO NECCO.

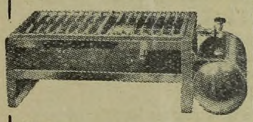
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.

Calle Bmé. MITRE, 1033 - Bs. Aires

Señora:

Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANÁ 275, 2º piso

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

esquelas perfumadas todos los días. ¡Ya me imagino el amor de ambos! ¡Un sainete! Créame, me divertiría conocer a su prometida.

LUCIO. — No. Mi novia no puede divertirla a usted. Por otra parte, si usted quiere divertirse a costa de alguien, alquílese un bufón.

CORA. — No necesito. En la vida hay muchos. Se encuentran a cada paso. Unos hacen reír por su sabiduría; otros, por su mediocridad; los terceros, por sus tonterías. En ese grado lo clasifico a usted.

LUCIO. — Según usted, yo digo tonterías.

CORA. — Con bastante frecuencia.

LUCIO. — ¡Qué inquina me tiene usted! Yo creo que mis tonterías la divierten; por eso las digo.

CORA. — ¿Nada más que por eso?

LUCIO. — Sí.

CORA. — ¿Por serme grato? *(Coqueta.)*

LUCIO. — Sí.

CORA. — ¡Se interesa usted por mí demasiado! *(Riéndose.)*

LUCIO. — No lo crea usted. Más me interesa mi novia. *(Indiferente.)*

CORA. — Se entiende, si es su novia. Yo soy su amiga, pero no lo seré más.

LUCIO. — ¿Por qué?

CORA. — Va usted a casarse.

LUCIO. — ¿Qué importa? Mi casamiento no puede interrumpir nuestra amistad. Seguiremos siendo amigos como ahora.

CORA. — ¿Querrá su esposa?

LUCIO. — Sí.

CORA. — Si es celosa y lo quiere tanto... *(Muy irónica.)*

LUCIO. — Es usted irónica.

CORA. — En este momento no hay ironía en mis palabras.

LUCIO. — Me parecía.

CORA. — Pues se equivocó usted.

LUCIO. — ¿Me equivoqué? Entonces, perdone.

CORA. — Perdonado. ¿Así que se casa pronto?

LUCIO. — ¿No lo dije? El mes que viene.

CORA. — ¡Qué lástima!

LUCIO. — Francamente, no la entiendo, querida amiga; a veces creo que me estima; a veces creo que no...

CORA. — Pero, ¿por qué?

LUCIO. — Su actitud para conmigo es extraña. Hasta llego a pensar si no me odia usted...

CORA. — *(Riéndose.)* ¡Odiarle yo! Si le odiara, no sería su amiga.

LUCIO. — Es verdad; pero es usted tan cruel...

CORA. — ¿Cruel yo? ¿No le parece, querido amigo, que eso se lo debería yo decir a usted? Desde que estamos aquí no ha hecho más que ofenderme; me ha dicho que no le interesa ni mi persona, ni mis ideas. A decir verdad, yo tampoco a usted lo entiendo.

LUCIO. — Mejor.

CORA. — ¿Mejor?

LUCIO. — Sí, porque quiero que nunca llegue a entenderme.

CORA. — ¿Y eso?

LUCIO. — No deseo que usted se burle de mí, que juegue conmigo, como ha jugado con los demás hombres. Es usted muy coqueta. Quiere hacerme caer en sus redes, pero no lo conseguirá. La prueba de ello es que para huir de usted, me caso.

CORA. — ¡Cómo! ¿Se casa usted para huir de mí? *(Sorpresa fingida.)*

LUCIO. — Exacto, amiga mía.

CORA. — Huye. Si huye de mí, es que teme algo; ¿qué teme?

LUCIO. — Tengo miedo de amarla...

CORA. — ¿Miedo? ¿Por qué?

LUCIO. — Porque amarla a usted es peligroso.

CORA. — Y por no amarme, se casa. Es usted muy divertido, Lucio, divertidísimo. ¡Deje que me ría!

LUCIO. — ¿Se ríe usted de mí?

CORA. — De usted, precisamente, no; de lo que usted me dice, sí.

LUCIO. — ¿Así es que le causa risa que yo no quiera enamorarme de usted?

CORA. — Sí. Hasta ahora es el primer hombre que me ha dicho eso. Todos, por el contrario, sienten placer en poder halagarme, en decirme frases bellas; en una palabra, en amarme. Usted no.

LUCIO. — Yo también, pero no deseo hacerlo. Es usted demasiado atrayente, usted bien lo sabe, y no quiero...

CORA. — ¿Qué? *(Insistente.)*

LUCIO. — Nada.

CORA. — ¡Usted me enferma! Voy a volverme loca con un hombre como usted. *(Fastidiada.)*

LUCIO. — Lo desearía...

CORA. — ¿Que me volviese loca?

LUCIO. — *(Bajo.)* Sí; loca de amor por mí.

CORA. — ¡Vamos! ¿Cómo pretende hablar así? ¿No dice usted que ama a su novia?

El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 17 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.

LUCIO. — No, Cora, no. Yo la he engañado; yo no tengo novia.

CORA. — ¡Ah! ¿No? ¿Entonces me engañó usted? ¡Lo detesto! ¡Márchese, márchese!

LUCIO. — ¿Me echa usted?

CORA. — Sí.

LUCIO. — Cora, sea indulgente. ¿Por qué es mala?

CORA. — No; yo no soy mala.

LUCIO. — Lo es, se complace en coquetear conmigo, a veces me infunde esperanzas, otras no. ¿Por qué hace eso?

CORA. — Es mi modo.

LUCIO. — Sí, pero su modo me lastima.

CORA. — Si no le gusta, váyase; se lo vuelvo a repetir.

LUCIO. — Está bien. No ha necesitado usted decirlo dos veces. ¿Creyó que conmigo jugaría, verdad? Pues no. Adiós y buenas noches. Yo no soy uno de esos muñecos con que usted tropezó tantas veces. Yo soy un hombre. Ya estoy cansado de usted, de su persona engañadora, coqueta, perversa. Adiós.

CORA. — *(Deteniéndole.)* Lucio...

LUCIO. — Déjeme usted. ¿Qué quiere ahora?

CORA. — Decirle una palabra.

LUCIO. — Dígala.

CORA. — Lucio, me ha vencido. Por primera vez hablo sinceramente. Yo...

LUCIO. — ¿Qué?

CORA. — Yo... Vamos... Yo siento mucha simpatía por usted. Y ya que no tiene novia, si usted quiere...

LUCIO. — ¿Que si quiero? Usted lo sabe, Cora; pero tiene que dejar de ser moderna. El día que sea usted mi esposa estará usted tan transformada, que no se reconocerá la que es ni la que ha sido.

CORA. — Sí, cambiaré, haré lo que usted quiera. ¡Todo lo puede el amor!

LUCIO. — ¿Vamos, mujer moderna?

CORA. — Ahora siento que no lo soy tanto...

LUCIO. — ¿Lo ve usted? Cuando yo le decía... Usted cambiará...

CORA. — Vamos, pues, hombre antiguo.

TELÓN

LUMBAGO, CIATICA, REUMATISMO

"¡Ay... mi cintura!

No puedo enderezarme si me inclino. Siento una impresión como si una mano férrea me torturara los músculos, produciéndome fuertes dolores!..."

"¡Ay... Mi Cintura!"

Miles de personas víctimas de la tortura del lumbago repiten estas palabras constantemente. ¡Cuántas han llegado al extremo de enfermar por los síntomas que pueden revelar trastornos de los riñones!

Es de vital importancia que Vd. sepa que el mal que sufre puede ser originado por venenos existentes en la sangre. Siendo así, el único medio razonable para curar sus males, es estimular los riñones para que desempeñen su función natural de mantener la sangre libre de impurezas que causan dolores. Es fácil suponer que parches aplicados a la cintura no pueden eliminar las molestias de los riñones.

En casos de lumbago, dolores crónicos de cintura, reumatismo, ciática y otras enfermedades provenientes de los riñones, las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga resultan un medicamento de confianza y económico.

PILDORAS DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga

DA. 14 SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

No pretendemos que se fíe de nuestras palabras; consulte con su médico sobre las buenas cualidades de los componentes de las Píldoras De Witt. Compre un frasco y comience su restablecimiento. Asegúrese de que le vendan Píldoras De Witt.

Deseamos que todos conozcan las Píldoras De Witt. Esta es la razón por qué dispusimos de una gran cantidad de muestras listas para enviarlas a quienes las soliciten. Escríbanos hoy mismo pidiendo un suministro gratis para ensayo. Numerosos favorecedores de las Píldoras De Witt se han convencido de la bondad de este tratamiento haciendo uso de una muestra. Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga no pueden dañar a la persona más delicada y pueden tomarlas jóvenes y ancianos.

GRATIS — SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd., (Depto. EH. 14), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

.....

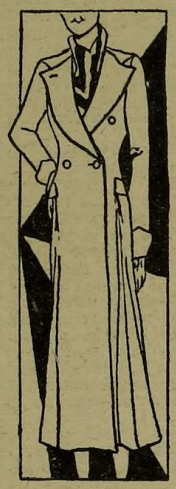
Escriba con claridad

Envíe el cupón en sobre abierto — estampilla 3 cts.

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

RENÉ. Capital. — Los guantes de piel de Suecia pueden limpiarse en casa sumergiéndolos en un recipiente con nafta, luego se frotan con una franela limpia y colgándolos al aire.



ANGUSTIADA. Casilda. — El estilo tailleur en los tapados se usa mucho, pero con preferencia en telas inglesas, tweed, telas a cuadros y rayadas; no obstante se ven también confeccionados en paño liso. El modelito adjunto podrá hacerlo en el paño de la muestra que me envió. A los lados es ligeramente acampanado. Los botones colóquelos acerados, que quedan muy bien con el color azul.

AMARILIS. Brinkman.—Con un traje como el que luce la muñequita del grabado, la suya quedará muy bonita. El raso azul del vestido, combínelo con marabú o cisne blanco, amarillito o verde manzana. El sombrerito hecho del mismo raso, completa la gracia del conjunto y es muy propio del estilo que desea.

CHITA. Gualeguaychú. — Entre los modelos de este número hallará usted algo que quizá le agrade y que convendrá a su silueta. Leyendo con asiduidad ésta y las demás páginas de modas de esta revista, hallaría usted, como todas nuestras lectoras, resueltas muchas cuestiones que les interesan.

MADRECITA IGNORANTE. J. Arauz.—Observando detenidamente el grabado, se dará fácilmente cuenta de la manera en que debe ir colocado el mosquitero en la camita de su hijito. En la parte alta de ésta coloque el tul a manera de cubierta, sujetándolo alrededor del barrote y frunciéndolo al centro como se hace en las banderolas tapizadas.

AMAPOLA. Capital; **CRIOLLITA,** San Isidro, y **BELLA DURMIENTE,** Luján. — Lean lo que le contesto a "Angustiada", de Casilda, a quien recomiendo un tapado estilo sastre de un modelo que conviene a sus deseos.

CLEO. Capital.—Coloque encima del codo un volado en satín del mismo color azul que el vestido, en la forma indicada en el dibujo. De este modo conseguirá cubrir el zurcido del codo. Con el mismo satín ponga un cuellito y alargue la falda por medio de bieses alternándolos con el mongol del traje.

CRUZ DEL SUR. — Bahía Blanca. — Una piel de un tono marrón claro, colocada en el saco a manera de cuello smoking, hasta el borde por la parte delantera, le quedará muy bien. He visto modelos en este estilo, y por lo bien que sientan, es que me permito recomendárselo.

PRECIOSA. Capital. — Lea lo que le contesto a "Cruz del Sur". El color beige o marrón es lo que está más de moda para este caso. 2º: Los guantes negros siempre están bien.

PAULINA. Capital. — 1º: Si la mancha de leche sobre la seda no es de tiempo, le bastará lavarla con agua clara. 2º: Las mangaitas cortas siguen usándose para trajes de fiesta.

CARMENCITA. Capital.—Le conviene el satín, pues el georgette es sumamente caído y no conseguiría su objeto. Los volados dispuestos como le demuestra el grabado ensanchan la silueta. La blusa, ligeramente drapeada, presenta la particularidad de que uno de los breteles se prolonga a manera de echarpe. Alrededor de la cintura colóquele un motivo en estrás o mostacilla del mismo color que el género del traje.

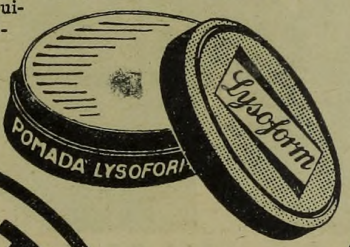
JUANA MARIA. La Plata.—Los alfeñiques son una especialidad que cultivan y conocen en las provincias de Tucumán y Santiago del Estero. Le doy, sin embargo, una receta para hacer alfeñiques: En un perol de cobre se calientan a fuego directo: 500 gramos de azúcar de buena calidad, 100 gramos de agua y 20 gotas de tintura de azafrán, hasta tanto que una porción tomada con una varilla de vidrio y sumergida rápidamente en agua fría quede dura y frágil. Se vierte sobre la masa de azúcar fundido, en tiras, sobre una placa de mármol o de metal untada con aceite; cuando están todavía un poco calientes, se redondean estas tiras rodándolas con las manos. Durante la cocción, no se ha de agitar la masa. Se aconseja también añadir algunos gramos de tártaro depurado.

Antiséptico Lysoform

2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario, evitan a casadas y solteras muchas enfermedades y complicaciones. Desinfecta y cierra heridas y purifica el aire de cuartos de enfermos. No huele, no mancha, no irrita.

Pomada Lysoform

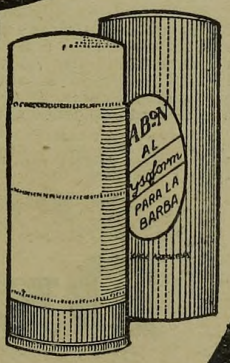
La nueva Pomada Lysoform es eficacísima para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, quemaduras del sol, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy una cajita.



7 · PRODUCTOS · LYSOFORM · 7

Jabón de tocador Lysoform

Es el único jabón de tocador de perfume delicioso y al mismo tiempo antiséptico.



Jabón Lysoform para la barba

Cada vez que Ud. se afeita con Jabón al Lysoform, para la barba, se desinfecta la cara. Uselo.

Pida los 4 productos Lysoform en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LUCRECIA ESTÉVEZ. — *Entre la correspondencia que diariamente nos llega, Maître, denunciándonos las ajenas faltas, y aun las nuestras propias, suelo encontrar un buen número de consultas. Preguntan si tal o cual palabra se escribe con hache, con equis o con zeta, o si una frase cuya redacción les despierta dudas se dice así o asá, y otras pavaditas semejantes. Por no molestaros en vuestras profundas meditaciones, nunca someto estos juicios a vuestro elevado y esclarecido criterio, tan reconocidamente negado por los demás. Yo misma les contesto siempre, imitándoos la letra y aun el inimitable estilo, que, por otra parte, es muy fácil de imitar.*

PESCATORE DI PERLE. — *Hija mía, os ruego que me apeéis los elogios y, sobre todo, las coletillas que les ponéis. Soy modesto y huyo de la gloria. Dejad eso para la posteridad.*

L. E. — *Bien. Pues entre tanta consulta he ido poniendo aparte todas estas que se refieren a un mismo asunto, que parece interesar a un crecido número de lectores, y que no me atrevo a resolver. Sólo una persona como vos, cuya portentosa erudición tantas sonrisas suscita entre vuestros contemporáneos...*

P. DI P. — *Al grano, al grano. ¿De qué se trata?*

L. E. — *De esto. "¿Es el castellano, o el español, o el hispanoamericano el más rico de todos los idiomas? Y si no lo es, ¿cuál lo aventaja?"*

P. DI P. — *En estos casos hay que responder sin vacilación: El castellano es el idioma más rico, más bello y más armonioso. Es igual que cuando nos referimos a* EL HOGAR: *es la mejor revista del mundo.*

L. E. — *Me desencantáis, Maître. Eso no es científico, eso es pura vanidad.*

P. DI P. — *Naturalmente. ¿Qué queréis? ¿Proscribir la vanidad? ¡Ni se os ocurra! Sin la vanidad, el noventa y ocho por ciento de las mujeres hermosas dejarían de serlo. Y si suprimís la vanidad, suprimís de una plumada la totalidad de los literatos.*

L. E. — *Bueno, pero no se puede contestar así, con un juicio a raja tabla. Es necesario dar razones.*

P. DI P. — *Eso es otra cosa. Si empezamos a dar razones, es probable que no tengamos ninguna.*

L. E. — *Algunos de los que nos escriben pretenden que es el inglés el de mayor riqueza de voces, otros votan por el francés...*

P. DI P. — *Si mal no recuerdo, un académico, el conde de Casa Valencia, se tomó el trabajo de contar las voces que registraba el léxico oficial en su edición de 1899: eran 59.227 palabras. En la siguiente edición, la de 1914, se añadieron unas 5.000 más. Y don Américo Castro nos advirtió en* La Nación *del domingo 13 de diciembre de 1925 que en la última edición (la de 1925) se han incorporado 7.348 vocablos nuevos. De modo, pues, que nuestro idioma tiene a estas fechas unas 71.575 palabras. El mismo conde de Casa Valencia contó las voces del diccionario de la Academia francesa: no va más allá de 30.625. Un autor citado por Max-Müller cifra en 38.000 el número total de las palabras inglesas. Pero Mr. Thommerel, después de revisar con una paciencia de chino los diccionarios de Webster y Robertson, llega a una cantidad más elevada: 43.566.*

L. E. — *¡Qué lindo! De cualquier manera ganamos nosotros. ¡Y con qué ventaja!*

P. DI P. — *Disculpadme, pero no participo de vuestra alegría. El número de palabras que yacen en el diccionario, sin uso alguno, no puede tomarse en cuenta, así como los individuos que descansan para siempre en la Recoleta y en la Chacarita no pueden sumarse a la población de Buenos Aires. Un idioma como el nuestro, puede ser muy rico en voces, pero si la cultura de quienes lo hablan es escasa, de nada sirve tal riqueza. Figuraos un país con excelentes minas de oro, inmensos bosques de araucarias y dilatadas llanuras de tierra laborable. Si nadie los trabaja, ¿de qué sirven? ¿Se puede llamar riqueza a semejante pobreza? Mil veces mejor es aquella otra nación, pequeña y de suelo ingrato, pero que a fuerza de abonos químicos y de ingenio produce mucho y bueno.*

L. E. — *Entonces, ¿cómo se puede averiguar qué idioma vale más que el otro?*

P. DI P. — *Lo repito: por la cultura de quienes lo hablan. Consideremos, por ejemplo, el inglés: en el mejor de los casos tiene 43.566 palabras. Un eclesiástico rural de la Gran Bretaña afirma que algunos de sus humildes feligreses se expresan con un vocabulario que no va más allá de 300 vocablos. El ya citado Max-Müller dice: "Un inglés de buena sociedad, que ha ido al colegio y a la universidad, que lee su* Biblia, *su Shakespeare y el* Times, *y se halla al tanto de la literatura corriente, apenas emplea en la conversación más de 3 a 4.000 palabras." Milton usó 8.000 voces, Shakespeare 15.000, y el* Antiguo Testamento *"dice todo lo que tiene que decir con 5.642". Juzgad de la riqueza del castellano comparando el caudal de voces que puede usar un escritor culto, amante de expresar sus ideas con voces precisas y exactas en lugar de los términos vagos y generales, como José Ortega y Gasset, Azorín o Leopoldo Lugones y la indigencia verbal del dependiente del almacén o del autor de sainetes arrabaleros.*

L. E. — *Nuestro idioma es el mejor del mundo. Hasta un filósofo sueco, F. Wulff, lo dice: "El lenguaje castellano es acaso, a mi parecer, el más sonoro, el más armonioso, el más elegante, el más expresivo de todos."*

P. DI P. — *Muchos extranjeros ilustres ensalzan al castellano. El alemán Schütz lo proclama como "al más arrogante de los actuales idiomas neolatinos", y el francés Robbe asegura que "La lengua castellana es, de todas las europeas, la más majestuosa: es la única de las lenguas modernas en que se unen la armonía griega con la majestad latina, y la pompa brillante de los hijos del desierto, los árabes, con el recio vigor de los hijos de Germania, los godos."*

L. E. — *¡Y tienen muchísima razón! ¿Queréis algo más pobre que el francés, con su ignorancia del esdrújulo y la monotonía del acento agudo? Ni siquiera saben los franceses cómo se habla el francés. Aún no se han puesto de acuerdo sobre cómo debe pronunciarse el verbo* souhaiter *o el nombre propio* Joachim... *¿Y el inglés? Para todo cuentan con un solo artículo. Sus verbos tienen unas 20 desinencias contra 56 que posee el castellano. Además, a cada instante echan mano de los auxiliares* will, shall, would, *etc., etc. ¿Y qué decir de los adjetivos, de los substantivos?...*

P. DI P. — *¡Por Dios, hija mía! No os exaltéis. Lo mismo puede decirse de todos los idiomas, y siempre hay extranjeros que alaban las lenguas ajenas. La suavidad del portugués, la precisión del alemán, la dulzura del italiano, la flexibilidad del francés, la energía del inglés, la musicalidad del moldovalaco... Todos tienen sus virtudes y sus bellezas, y todos tienen tantos defectos como el francés y el inglés.*

L. E. — *¡Y el porvenir brillantísimo que le aguarda a nuestro idioma! Lo hablan tantos pueblos distintos, que por poquísimo que lo enriquezca cada uno llegaremos a cifras estupendas. ¿Sabéis cuánta gente habla español?*

P. DI P. — *Sí. Lo dicen A. Meillet y Marcel Cohen en la página 60 de su voluminoso libro* Les Langues du Monde, *publicado en 1924: "Se puede calcular en 53 millones el número de individuos que hablan español, contra 48 millones que hablan francés y 39 italiano."*

L. E. — *¡Qué franceses más cuenteros los señores Meillet y Cohen! Ved aquí un alemán, W. Sievers, que en su obra* Süd-und Mittelamerika *establece que lo hablan 20 millones de peninsulares y 65 millones de americanos. Y aún se queda corto, porque no cuenta a los 12 millones de filipinos, a los sefardíes, etc. Mi cómputo es éste: hablan el inglés 170 millones, el español 94, el ruso 82, el alemán 75, el portugués 51, el francés 46 y el italiano 42. Y por encima de todos los razonamientos podemos decir bien fuerte:*

Primeramente nuestro bello idioma,
competidor del de la antigua Roma...

P. DI P. — *Disculpadme que os interrumpa en vuestro fogoso entusiasmo. Hace un rato condenabais la vanidad. Y ahora sois vos*

la que incurre en tal pecado. Y en materia de idiomas, la vanidad suele conducir muy lejos. Los vascos, por ejemplo, tan superior juzgan a su misteriosa lengua, que en cierta ocasión el cabildo metropolitano de Pamplona declaró oficialmente que el lenguaje hablado por Adán y Eva en el Paraíso fué el vasco. A este respecto, Andrés Kempe se mostró más tolerante, pues aseguró que Dios habló en sueco, Adán contestó en danés, y la serpiente le habló a Eva en francés. Goropio sostuvo que el único idioma hablado en el Edén fué el holandés...

L. E. — *Todo eso es sencillamente ridículo.*

P. DI P. — *Claro está. Pero a ello conduce la vanidad y el exagerado amor al propio idioma.*

L. E. — *De todo cuanto habéis dicho, lo único que debe tomarse en cuenta es esto: el léxico castellano posee 71.575 palabras.* Ergo, *es el más rico.*

P. DI P. — *Si las palabras no se usan, es como si no existieran. De las 71.000 voces del español lo menos unas 60.000 yacen olvidadas. Naturalmente, yo no las conozco. Pero algunas retengo en la memoria, las suficientes como para escribir un artículo del cual nuestros lectores no entenderían jota.*

L. E. — *Exageráis, Maître.*

P. DI P. — *No exagero nada. Y a los hechos me remito. A ver: escribid lo que os voy a dictar.*

L. E. — *Empezad.*

P. DI P. — (Dictando.) *"Con un naire gandido y formidoloso y un paguro zamborrotudo y provicero, ocupamos el duho en un ostugo del recepto ante unas taránganas y unos salseruelos que bazucamos. "— Lo lucidario es idiótico del lubricán — dije yo..."*

L. E. — (Interrumpiéndose.) *Lo idiótico es esto que me estáis dictando. ¡Esto es puro camelo!*

P. DI P. — *Estáis en un error. Es castellano correctísimo. Os lo voy a traducir al lenguaje usual: "Con un cuidador de elefantes, hambriento y miedoso, y un ermitaño tosco y vaticinador, ocupamos un banco de asiento en un rincón del asilo ante unas morcillas muy ordinarias y unas tacitas con licores que habíamos revuelto. "— El dar luz es peculiar del crepúsculo de la mañana — dije yo..." Consultad todas las voces exóticas, que he empleado, en el diccionario y las encontraréis. Y encontraréis otras 60 mil que jamás empleamos ni cuando hablamos ni cuando escribimos. Abrid el léxico oficial por donde mejor os parezca, y si no ignoráis el 70 por ciento de las voces contenidas en cualquier página, os regalo un collar de perlas químicamente puras y esta noche os llevo al cine Mignon.*

L. E. — *Me confundís con vuestra generosidad...*

P. D. P. — *Prometo lo imposible porque no podréis ganar nunca. Nadie sabe, por ejemplo, que* pretermitir *es omitir;* recalcitrar, *retroceder;* tinturar, *informar sumariamente;* revezar, *substituir;* bazucar, *revolver un líquido.* Intrinsiqueza *es intimidad;* lavazas, *el agua sucia;* tiramira, *una cordillera larga y estrecha;* palacra, *la barra de oro puro;* turmio, *el que mira atravesado;* salma, *la tonelada;* pelluzgón, *mechón... En fin, hija mía, que sería cosa de nunca acabar si os citara los términos raros y exóticos que duermen en el diccionario y que nombran a las cosas más vulgares y corrientes. Claro que emplear estas voces olvidadas sería ridículo y tonto. Pero cualquiera podría enriquecer su vocabulario si perdiera la costumbre horrible de llamar* cosa, *y aun* coso, *a mil objetos que tienen su nombre propio. El uso tiende a empobrecer el idioma... Por ejemplo, la palabra* pobre: *la empleamos a cada instante en lugar de mendigo, de necesitado, menesteroso, indigente, pordiosero, miserable, escaso, humilde, modesto, infeliz, desdichado, débil, apocado, corto, menguado, falto, mezquino, abatido, parco, etc., etc. y etc. Y lo mismo ocurre con otras expresiones que tienden a determinar cada día mayor número de cosas, echando al olvido, a la fosa del diccionario, miles de palabras de sentido bien preciso y exacto.*

L. E. — *¡Ah, claro! Pero se nos ha ido el tiempo con esto de la superioridad del castellano, y aún nos quedan muchas otras consultas interesantes.*

P. DI P. — *¿Como ser?*

L. E. — *Sólo os mencionaré una, porque ya se nos está acabando la página. A propósito de la enseñanza bilingüe que la república ha oficializado en España, preguntan muchos si el catalán es idioma o es dialecto.*

P. DI P. — *A eso yo no me atrevo a contestar. Decidles a los que preguntan que vayan en consulta a los grandes filólogos que se han especializado en el estudio de las lenguas neolatinas.*

L. E. — *¿Podemos citar algún nombre? Eso nos da cierta importancia.*

P. DI P. — *Podemos. Aconsejadles que consulten a la más alta autoridad en materia de lingüística románica.*

L. E. — *Este..., ¿quién es?*

P. DI P. — *Pues, el autor de* Lingüística románica, *el alemán W. Meyer-Lübke. El cual dice en el capítulo II, al tratar de los límites exteriores y repartición interna de las lenguas románicas: "El catalán es un dialecto provenzal que se extendió al retroceder los árabes, que se habla en Cataluña, en el antiguo reino de Valencia, en las islas Baleares y en Alghero (Cerdeña)."*

L. E. — *Muy bien. Entonces les digo que se vayan a discutir con Meyer-Lübke, ¿no es eso?*

P. DI P. — *Eso es. ¿Hay algunas otras preguntas interesantes?*

L. E. — *Sí. Aquí hay una muy importante.*

P. DI P. — *¿Qué dice?*

L. E. — (Ruborosa.) *Me preguntan cuántos años tengo...*

¿En qué página está?

EN las páginas de El Hogar *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de El Hogar, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* El Hogar *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado. Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en* El Hogar, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Canale", bizcochos ... pág. 50
"Quaker Oats", avena aplastada ... „ 58
"Savora", condimento ... „ 47
"Toddy" ... „ 41

BEBIDAS

"Cordial Campari", tónico estomacal pág. 53
"Palau", agua mineral ... „ 54

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Glostora", para el cabello ... pág. 63
"Manzanilla verum", para el cabello „ 53

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Jabón Lux", para la ropa ... pág. 65
"Mappin y Webb", platería ... „ 45
"Primus", cocinas ... „ 66
"Primus", calefones ... „ 55

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Amenorrol y Específico Scheid's". pág. 20
"Anilina París", polvo, brillantina y talco Rosaflor ... „ 64
"Fábrica Nacional de Calzado" ... „ 53
"Indian Head", telas ... „ 58
"La Silueta", fajas y corsés ... „ 25
"L. F. G. Y. P. y Avra", medias ... „ 25
"Lysoform", higiene ... „ 68
"Otto Gerhls", lanas ... „ 54
"París", medias ... „ 55
"Píldoras Orientales", para el desarrollo de los senos ... „ 20
"Polvo Vindobona" ... „ 52
"Rosedal", para teñir ... „ 66
"Sunset", para teñir ... „ 57
"Tangee", lápices para labios y pestañas ... „ 58
Viyella", géneros ... „ 22

DENTÍFRICOS

"Colgate" ... pág. 51
"Forhan's" ... „ 53
"Odol" ... pág. 54
"Pro-phy-lac-tic", cepillos ... „ 52

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA

"Lutz Ferrando", lentes ... pág. 20
"Voigtländer", cámaras fotográficas „ 54

JOYERÍAS

"La Esmeralda" ... pág. 23

LUBRIFICANTES

"Standard" ... pág. 64

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina", para los nervios ... pág. 63
"Atophan", para reumatismo, etc. „ 65
"Bicarbonato católico ... „ 54
"Bronquialina Ruxell", para resfríos „ 53
"Cafiaspirina Bayer", analgésico ... pág. 26
"Emulsión de Scott", tónico ... „ 65
"Fucus", para la tos ... „ 24
"Guayacose", para la tos y resfríos „ 55
"Linimento Sloan", para friegas ... „ 49
"Magnesia Bisurada", laxante ... „ 65
"Panflavina", para la tos ... „ 54
"Pastillas Allenburys", para la garganta ... „ 63
"Pastillas Gava", para la tos ... „ 22
"Pastillas Valda", para la tos ... „ 60
"Pastillas Vichy", laxante ... „ 60
"Píldoras Foster", para riñones, etc. „ 66
"Píldoras De Witt", para riñones y vejiga ... „ 67
"Pomada Mágica", para los callos ... „ 57
"Santeina", para el estreñimiento ... „ 19
"Sarowal", para adelgazar ... „ 61
"Té Densmore", para adelgazar ... „ 66
"Tomillo Erytroso", para tos, catarros, etc ... pág. 53
"Unt-sal", para la gripe, resfríos, etcétera ... 21 y „ 57
"Urotropina", para riñones y vejiga „ 21
"Vasenol", para sabañones ... „ 58

MUEBLERÍA

"Thompson" ... Contratapa

CASAS DE MÚSICA

"Romero y Fernández" ... Ret. Contratapa

PERFUMERÍAS

"Gal" ... pág. 28
"Lotion Jazmín del País Crown" ... „ 60
"Rigaud" ... „ 66
"Yardley" ... „ 20

RADIOTELEFONÍA

"General Electric" ... pág. 59

PRODUCTOS PARA TOCADOR

"Almendril", para el cutis ... pág. 52
"Cera Mercolizada", para el cutis ... „ 55
"Crema Oriente Vindobona", para el cutis ... „ 61
"Cutex" ... „ 49
"Vaselina Chesebrough", para el cutis ... „ 65

VARIOS

"Dr. Dillón" ... pág. 66
Doctor Scholl, productos para los pies „ 43
"Edén Hotel" ... „ 57
"Esc. Sudamericanas", enseñanza ... „ 58
"Peines Ace" ... „ 55
"Triumph", máquinas de escribir ... „ 65

YERBAS Y TÉS

"La Hoja" ... pág. 47
"Té Sol" ... Retiración Tapa

Radio PHILCO

DOBLE GARANTIA

La de la marca PHILCO que protege estos aparatos y nuestra garantía formal que dará a Ud. una amplia seguridad sobre la atención que prestaremos mediante nuestro "SERVICIO PERFECTO".

SOLICITE UNA DEMOSTRACION

Admirable y Nuevo Radiofonógrafo Eléctrico

Modelo 220—7 válvulas (3 de rejilla blindada). — Altoparlante Electro-dinámico legítimo. — Motor eléctrico, placa giratoria de arranque automático y pick-up eléctrico. Admite discos grandes de 12 pulgadas. — Cuadrante registrador de estaciones, iluminado.

Corriente Alternada.... $ 650.-
„ Continua..... „ 735.-

Philco Lowboy
Modelo 21

Elegante mueble de nogal. Utiliza 7 válvulas (3 de rejilla blindada). Con altoparlante electro-dinámico interior y cuadrante registrador de estaciones.

Corriente Alternada..... $ **440.-**
Corriente Continua..... $ **495.-**

VENTAS CON FACILIDADES

Philco Junior
Modelo 21

Mueble de nogal legítimo y arce ondeado, de 406 mm. de ancho y 445 mm. de alto. Con altoparlante interior electro-dinámico y cuadrante registrador de estaciones iluminado.

Corriente Alternada..... $ **350.-**
Corriente Continua..... $ **385.-**

CASA

Romero y Fernandez

SUCESOR : JOSÉ B. ROMERO

FLORIDA 255 — BARTOLOME MITRE 961

Observe, analice bien, compare,

que cuanto más observe, analice y compare, más firme y segura será su resolución de comprar siempre "muebles THOMPSON".

(Los muebles que a las ventajas tradicionales de calidad y distinción unen, invariablemente, la de precios inigualados en relación al verdadero valor de ellos.)

En todos los estilos:
Comedores desde $ 470
Dormitorios „ „ 475

Thompson Muebles Ltda.

FACILIDADES DE PAGO
EMBALAJE GRATIS

FLORIDA 833
BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos